

Cien años de poesía en Puerto Vallarta

segunda parte

1950-1999



Edmundo Andrade Romo

UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

**Cien años de poesía
en Puerto Vallarta**

Segunda parte

1950-1999

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Karla Alejandrina Planter Pérez

Rectora General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

Vicerrector Ejecutivo

Jaime Federico Andrade Villanueva

Vicerrector Adjunto Académico y de Investigación

María Guadalupe Cid Escobedo

Vicerrectora Adjunta Administrativa

César Antonio Barba Delgadillo

Secretario General

CENTRO UNIVERSITARIO DE LA COSTA

María Esther Avelar Álvarez

Rectora

L. Rebeca Mateos Morfín

Secretaría Académica

María del Consuelo Delgado González

Secretaría Administrativa

**Cien años de poesía
en Puerto Vallarta**

Segunda parte

1950-1999

EDMUNDO ANDRADE ROMO



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Para garantizar la calidad, pertinencia académica y científica de esta obra, el manuscrito fue sometido a un riguroso arbitraje por medio de dictaminado a doble ciego, emitido por académicos especialistas en la materia, avalados por el Comité Editorial del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, México.

Primera edición, 2025

D.R. © 2025, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203, delegacion Ixtapa
48280, Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN: 978-607-581-246-5 (OBRA COMPLETA)
ISBN: 978-607-581-678-4 (VOLUMEN)

Hecho en México
Made in Mexico

A la memoria del poeta vallartense Alejandro Garrigós Rojas (**Aleqs Garrigóz**), por su legado poético que sin duda trascenderá en el tiempo y el espacio; en las letras de Puerto Vallarta; entre los poetas y lectores que le perpetúan en sus poemas.

CONTENIDO

Agradecimientos	9
Prólogo	11
César Gilabert	
Introducción	19
Generación: 1950-1959. Talleristas	25
Generación: 1960-1969. Letristas	71
Generación: 1970-1979. Editorialistas	111
Generación: 1980-1989. Antólogos	157
Generación: 1990-1999. Noveles	199
Análisis literario	219
Epílogo	233
Félix Fernando Baños López	
Bibliografía	243

AGRADECIMIENTOS

A todos los que brindaron su apoyo para que este libro se lograra, a todos los y las poetas que participan en esta investigación con sus poemas. A las autoridades del Centro Universitario de la Costa por su apoyo incondicional para este trabajo. Al Conahcyt por financiar el trabajo de campo requerido para concluir la investigación. Al Dr. César Luis Gilabert Juárez y al Mtro. Félix Fernando Baños López por sus excelsas palabras en este libro.

PRÓLOGO

Hay que estar formado de una pasta muy especial para proponerse trabajar -no importa de qué asunto se trate- un periodo de cien años. Además de una presunta preparación académica y experiencia en investigación, se precisa un singular acopio de coraje y determinación para ir por una meta tan dilatada y, además, alcanzarla con pulcritud y eficacia. *Cien años de poesía en Puerto Vallarta* de Edmundo Andrade es un ejemplo de que es posible plantearse tal hazaña y llegar a buen puerto persiguiendo un objetivo a primera vista desmesurado. Aquí no solo es el asunto del corte temporal -un siglo, nada menos- sino de la complejidad del tema: la poesía; más las particularidades del recorte espacial: Puerto Vallarta.

Le toca a cada lector evaluar los méritos y, en su caso, los defectos de esta obra; o más bien, la gravedad ellos puesto que no hay obra perfecta que se salve de alguna errata. A su modo, y cada quien a su aire, ponderará si los autores y los poemas incluidos son los que deben estar; y si por descuido, negligencia o ignorancia, hubo omisiones serias al omitir a tal o cual poeta. (Personalmente, no detecté ninguna sobresaliente).

De hecho, dada la dimensión del problema a desahogar en esta obra, las paradojas acuden sin invitación: en el plano de lo inmediato, el número de escrito-

res y poetas considerados en los dos volúmenes que componen *Cien años de poesía* son numerosos. Así reunidos pueden dar la impresión de que son muchos y, consiguientemente, no sería un despropósito ufanarnos de que Puerto Vallarta no solo es un destino turístico, sino también uno poético, afín con sus atributos paradisiacos. Pero medido por otros baremos también se podría concluir que no son tantos los poetas ni mucha (en cuanto a cantidad) la poesía. Y es que el núcleo creativo de una generación -diríase que en cualquier arte- pocas veces la genialidad de los artistas alcanza para ser más barajas que una mano de póker; o sea, rara vez son más de cinco. Lamentablemente, solo se me ocurre un ejemplo controvertido referido a la tauromaquia: el arte taurino. (Dejemos la discusión sobre si es arte, mito, identidad o solo barbarie). La cuestión es que pasaron más de tres siglos para que lo que se hacía con los toros, la forma en que se lidiaban, alcanzara el calificativo de arte. Eso de superar la condición de fiesta y folclore para alcanzar un grado estético aconteció hacia fines del siglo XIX con la profesionalización de las corridas, la institucionalización de las reglas de juego y de otros procesos económicos y jurídicos con los que se modeló la estética taurina tanto para los especialistas como para el consumo del público en general, que suele ser mayoritariamente lego. Y desde entonces ha habido muchos, muchísimos toreros hasta la actualidad: unos cuantos muy buenos, otros pasablemente buenos, acompañados de una vasta cantidad de lidiadores regulares e incontables los pésimos. Quizá dentro de ellos hubo algunos que no eran tan malos, pero por alguna circunstancia no cuajaron y su carrera se truncó demasiado pronto de modo que no pudieron demostrar todo el arte que tenían por dentro. El caso es que quien conozca la historia taurina o simplemente quiera hacer un repaso de las grandes figuras de la tauromaquia se encontrará que prácticamente en ninguna generación pasaron de cinco los realmente mandones. Concedo que tal vez en un corto periodo hubo seis, pero dudo que alguna vez llegaran a siete.

Entiéndase la digresión porque lo mismo, o algo parecido, pasa con los poetas, que también han sido muchos, pero aún congregados en colectivos formales o por designación retrospectiva, como la Generación del 98 de la que formaban parte figurones como Unamuno, Machado y Rubén Darío, el resto de los integrantes que allí estaban, incluso con destacados

logros y eran reconocidos pero, con todo y con eso, los recordamos un pasito atrás de la plana mayor.

Podemos hacer numerosas listas de poetas divididos por generaciones y geografía, donde habrá, desde luego, unos pocos muy buenos, otros no tanto y de ahí para abajo. Con la Generación del 27 pasa lo mismo. Por alguna razón -¿o sin razón?- no serían más de cinco los llamados a la conversación para disputar los blasones de Federico García Lorca, quien sería, en mi opinión la gran figura, y miren que allí estaban Pedro Salinas, Dámaso Alonso y Rafael Alberti, entre otros competentes y espléndidos poetas más.

Otra paradoja es que si hay tantos poetas e innumerables poemarios y poesía de toda clase, tanto lírica como formal, es dable pensar que en igual proporción hay abundantes y ávidos lectores. Nada más alejado de la realidad. Pese a los numerosos eventos para publicar poesía registrados en esta obra, más las referencias de la edición de libros y antologías poéticas, así como la oferta profusa de festivales y concursos a nivel nacional y local, lo cierto es que en México no hay una base material suficiente para sacar a flote la industria editorial correspondiente no ya a la poesía, sino a la literatura en general. Los libros de poesía viven permanentemente en el perímetro cercano a la extinción. Es una rareza que los escasos empresarios del ramo no se arredren pese a estar conscientes de que su inversión corre casi siempre hacia la condición de fondo perdido. Más que la motivación de alguna posible ganancia económica, me imagino que los habita, literalmente, el amor al arte; una romántica condición quijotesca de enfrentar gigantes y vencerlos teniendo por espada un libro de poesía. Y es que, en la vida cotidiana de la sociedad de consumo, consumir poesía luce como una actividad extravagante, un lujo accesorio. Entonces, ¿por qué se extrañaba nuestro insigne poeta Hugo Gutiérrez Vega de que los jóvenes no consideraran la poesía como un artículo de primera necesidad? La falta de interés por la poesía le causaba perplejidad. No lo sé cierto, pero tengo la impresión de que cuando uno logra “ir llevándola en la vida”, sin grandes sobresaltos, contento y satisfecho, quizás adormecido bajo el efecto del uso del celular y del influjo de las redes sociales, equivalente a la caverna platónico, estamos resignados a cierta clase de

bienes básicos y pedrestres, en tal situación, efectivamente, leer poesía sería como una excentricidad, cuando no una mera pose.

La cosa cambia cuando semejante cotidianeidad líquida se ve súbitamente alterada por un acontencimiento inusual y extremo en su impacto e intensidad, como el enfrentar una sorpresiva pérdida, experimentar un fracaso estrepitoso o, incluso intentar digerir un éxito superlativo que hace explotar el estado anímico habitual. Uno se pregunta: ¿Qué hago con esta sensación de caída interminable solo por el hecho de que una persona luminosa como una deidad tuvo a bien sonreírme? ¿Seré la única persona que ha sentido este vértigo? ¿Qué han hecho quienes han sido flechados para no naufragar en este vendaval de emociones? ¿Podré sobrevivir a este dolor de ver cómo la persona amada hace trizas mi corazón y, no solo eso, sino que con cruel indiferencia tira los pedazos al suelo como si fuera pienso para alimentar a las palomas en un parque? O en el otro polo: me siento tan feliz de redescubrir el paraíso por ese beso, por aquel guiño, por apenas una caricia: ¿cómo dar gracias al cielo? ¿Qué hice para merecerlo? ¿Cómo se alinearon las estrellas para cambiar mi suerte? ¿Qué dioses acordaron compadecerse para permitir este dulce giro del destino? Entonces sí, los poetas, la poesía, el arte... nos muestran los caminos posibles, o sea, los recursos de que dispone el corazón para gestionar la sobrecarga emocional, ya sea por un dolor que no parece menguar, ya por una felicidad embriagante que nos hace sentir que estamos bailando en las nubes. Además, en estos casos se trata de emociones que no quiero que paren, y menos caer en barrena cuando la magia se apague. En tales circunstancias, la poesía se erige como un artículo de primera necesidad en los términos que Hugo Gutiérrez Vega proponía. Desde luego, la poesía no va evitar que una relación amorosa se vaya al pozo, pero ayudará a gestionar el dolor y la decepción a fin de no convertirte en una persona amargada y desconfiada; por el contrario, develará las claves para incorporar las experiencias más funestas en un aprendizaje para ser mejor en la siguiente oportunidad, para no minar la confianza en el amor, la verdad y la belleza. Te mostrará que si fuiste capaz de hacer cosas excepcionales por la persona equivocada, harás mucho más por la persona correcta. Una poesía te dirá que tu amor no se equivocó, lo errado fue la otra persona. Inclusive, en la circunstancia en que quien se va tiene la razón en

querer irse, eso te obliga a mejorar, a comprender tus límites, a ser tolerante contigo mismo, y con ello ampliar tu potencial para tener más que aportar si se presentase una nueva oportunidad. La poesía enseña tanto a ser magnánimo en la victoria como humilde y resiliente en la derrota.

Pero ¿qué es la poesía? Es apropiarse de la complejidad del mundo mediante un uso virtuoso de la palabra. Al hacerlo, se crea una realidad nueva, depurada, enriquecida, alterna. El “uso virtuoso” separa del universo de lo escrito solo aquello que es capaz de extraer el poder de la palabra, su magia, su belleza y su capacidad expresiva y de discernimiento. De allí el sentido de un aforismo cuya autoría es disputada por más de un creador, aquí mi memoria lo atribuye al poeta cubano Reinaldo Arenas: “solo porque sabe leer y escribir, la gente cree que sabe leer y escribir”. Los alfabetizados no se hacen escritores por más escriban. Se denomina escritor -máxime si ostenta la reputación de poeta- cuando es capaz de imprimir a su escritura determinados signos de belleza, estilo, profundidad, precisión, originalidad, solvencia. Habilidad y talentos que se consiguen mediante entrenamiento, disciplina, conocimiento técnico de la lengua, etcétera. Pero esa otra realidad que se crea con la palabra no es para enajenarse de la visión convencional, sino para hacer visible aquello que pasa desapercibido para la mirada no entrenada. Así la estética de la poesía es también una pedagogía: enseña a ver.

Para Octavio Paz, la poesía, en primera instancia “es una creación”. El Premio Nobel mexicano abunda: “la poesía es el arte de ver, a través de la palabra, la otra cara de la realidad”. Y aquella otra cara es un claro oscuro que resulta de la fusión, el choque y la separación de lo que es y lo que ya fue; la incógnita sobre aquello que no pudo ser; la nostalgia por lo que podría haber sido. La poesía tensa el recuento del ser monolítico ante la multivocidad de lo posible, y que cobra forma en las figuras poéticas. Por eso la poesía es también, dice Paz, “la memoria de los pueblos”. Precisamente, este aspecto es recogido para constituir la directriz organizadora de la primera parte de *Cien años de poesía*. En ese primer volumen, más que los poetas y sus productos, el elemento unificador fue el relato de origen de la poesía vallartense. En otras palabras, el mito. La poesía allí contenida hace su filigrana centrada en este tópico: Puerto Vallarta es un paraíso. Esas virtudes bañadas de un halo edénico dominan las metáforas,

el símil y las elipsis de quienes hacían uso de la palabra y lograron publicarlo en el periódico, en alguna revista o lo leyeron en público, todo en la primera mitad del siglo XX. Escribían sin ser necesariamente escritores, loaban los atributos paradisiacos del pueblo, su mar y su sol, aunado a las virtudes fraternas, bienintencionadas y respetuosas de la naturaleza, sin ser necesariamente poetas. Lo que no quiere decir que aquellos versos, coplas, canciones y poemas líricos, carecieran de gracia, simplemente destaca que apelaban a la belleza de la realidad sin interesarse *per se* de la belleza que emana del rigor y la habilidad en el manejo de la palabra.

La segunda parte, es decir, este volumen, se organizó de otra manera en correspondencia con la creciente capacidad de los poetas aquí referidos. La trayectoria evolutiva de la poesía vallartense aporta ya experiencias y saber colectivo acumulado para producir versos cuyo contenido estético va más allá del entorno paradisiaco, de las cándidas historias sentimentales y de las ideas acerca de cómo vivir, cómo ser feliz, cómo amar y cómo nutrirse de la belleza local.

El tratamiento de la producción poética realizado por Edmundo Andrade acoge una división por generaciones, y conforme nos acercamos al presente los poetas suelen contar con más ventajas. No es meramente un determinismo marcado por una trayectoria unidireccional, los buenos poetas trascienden su época: su maestría es inmarcesible. Otra cosa es que la dinámica de la sociedad moderna contemporánea haya acelerado procesos productivos en muchos frentes tan solo por el uso generalizado de las nuevas tecnologías; y en el caso de las actividades relacionadas con la escritura, el efecto fue la multiplicación de tribunas y de puntos de encuentro entre los creadores y los consumidores de poesía, así como en general de productos del habla y la escritura, desde eslóganes, lemas, sentencias, aforismos, manifiestos, cuentos, novelas, etc. Paralelamente, los avances de las tecnologías de la información y la comunicación tuvieron un efecto de banalización del espacio laboral que se tradujo en la expansión del trabajo en casa. Ahora puedes conectar tu computadora en red para completar la jornada laboral desde un Café o sentado en un camastro al lado de la alberca, etc. Y además es viable el emprendurismo, de modo que si bien es todavía poco probable vivir tan solo de escribir poesía, un escritor puede generar los ingresos suficientes ejerciendo como profesio-

nal de las letras al diversificar sus modos de aplicación, ya sea como gestor cultural, o en los establecimientos educativos y de comunicación, o como agente de mercadotecnia en tanto productor, creativo o desempeñando funciones directivas, de manera que las últimas generaciones de escritores gozan, según adelanté, de ciertas ventajas, lo que no quiere decir que la tengan más fácil. Dicho de otro modo, los poetas talentosos encuentran el modo de expresar la singularidad de su condición existencial y la manera de publicarla mediante las tecnologías de comunicación. En este contexto, la publicación de un libro de poesía es un acontecimiento insólito que merece la pena abrazar y proteger.

Edmundo Andrade salió con audacia a la caza de los poetas y el rescate de la poesía vallartense, lo hizo con una vocación plural e inclusiva. No permitió que sus gustos poéticos interfirieran en la selección, al menos no más allá después de explicitar su implicación personal dado que también él es poeta. Su trabajo respondió, desde el principio, a la declaración de intenciones que derivan de las metodologías que guían su investigación. Desde luego, no se pronuncia ni juzga para determinar quiénes son los buenos poetas y cuáles no lo son tanto. Los reúne, no los califica. En consecuencia, no tiene reparo en confesar su incomodidad a la hora de seleccionar los poemas de autores que cuentan con una producción amplia, cuando el espacio predeterminado es de apenas de cinco poemas *per cápita*.

Cien años de poesía en Puerto Vallarta culmina con este volumen. Responde a los propósitos anunciados y abre el camino para seguir ampliando y profundizando. Es un buen mapa capaz de orientar los esfuerzos ulteriores destinados al conocimiento del tema, enriquecer el patrimonio cultural de la comunidad vallartense y crear-consolidar un público sensible al delicioso embrujo de la creación poética. Personalmente, me congratula el potencial de la última generación, es decir lo mostrado por los más jóvenes. No me asombra que la generación que le antecede esté mayoritariamente conformada por “pesos pesados”, poetas también jóvenes pero ya con la piel curtida, en cuyos poemas hay madurez, pero también signos de que aún tienen mucho más que ofrecer una vez que accedan ese cambio de piel que acontece con la acumulación de los años vividos. Y así podemos ir hacia atrás, y toparnos con la maestría

de una Kyliel Casillas, así como de otros ases de la baraja para apreciar la contribución de las producciones más líricas y veteranas correspondientes en su mayoría a la primera parte del siglo XX. Todo esto y más podemos encontrar en la lectura de este libro.

CÉSAR GILABERT

INTRODUCCIÓN

Un pueblo que no lee a sus poetas; es más, que no pone atención en lo que dicen, se vuelve un pueblo sin gracia...

El Ególatra

Antecedentes

Durante el año de 2023 se llevó a cabo la investigación sobre el patrimonio cultural local, de Puerto Vallarta, en particular sobre la poesía.

Dado que el patrimonio cultural se expresa tanto inmaterial como materialmente se abordó el tema del mito local como antecedente de la poesía, lo que permitió en tránsito de lo inmaterial a lo material, cabe señalar que en el trabajo sobre etnoliteratura local, los resultados advierten que el mito es el referente principal local-regional, no se abordó el estudio de las leyendas locales y su relación literaria por distanciarse de la poesía, tanto en el fondo como en la forma.

Como parte de los resultados de la investigación se elaboró y publicó el libro *Cien años de poesía en Puerto Vallarta. Primera parte*, donde se intenta explicar, o al menos hacer referencia del paso de lo mítico a lo poético, así como de lo oral a lo escrito. El libro se estructuró en cuatro partes: Origen, donde se estudia

al patrimonio cultural, en particular el tránsito de lo mítico a lo poético; Antecedentes literarios, los nacidos antes de 1899; la producción poética, los nacidos entre 1900 y 1949; Consideraciones literarias finales. En cuanto al tercer apartado, propiamente sobre la producción local literaria durante 1900-1949, por la cantidad autores y material poético resultó más útil para la investigación agruparlos en un solo bloque.

En el caso de este libro, por múltiples factores considerados, se planteó que el estudio de los “poetas” locales nacidos en segunda mitad del siglo XX, oriundos o avecindados, sean organizados, compilados y analizados por décadas, ya por la cantidad de escritores, ya por la cantidad del material literario, ya por los diferentes aspectos y características de cada “generación”.

El propósito sigue siendo el mismo, el inscrito en el proyecto de investigación presentado en el Departamento de Artes, Educación y Humanidades y ante CONAHCyT: estudiar el patrimonio cultural local, singularmente la poesía del destino poético, Puerto Vallarta.

Tarea no fácil, Monsiváis (1985) en sus notas a la edición de *Poesía mexicana II* (siglo XX), advertía que previa a esta edición había trabajado en ella en 1966 y posteriormente en 1979, junto con Emilio Pacheco (1985) que también preparó en 1975 y 1985 lo correspondiente a la *Poesía mexicana I* (siglo XIX), en ambos casos se habla de la selección de los poetas y de los poemas, Pacheco deja el método por fecha de nacimiento, mientras que Monsiváis prefiere la suma y resta por admiración para una presentación lo más abundante posible y no un panorama histórico, mucho menos una antología.

Aspecto teórico y metodológico

Teóricamente seguimos los preceptos de la Teoría y Crítica literaria de Alfonso Reyes (2016)¹ y los aportes en cuanto a la idea de producción de arte de Juan Acha (2011). En cuanto a la metodología empleada en el tra-

¹ *El Deslinde. Apuntes para la teoría literaria* de Alfonso Reyes fue publicado originalmente en 1944, sin embargo es un referente crítico del estudio de la literatura vigente.

bajo de campo, básicamente fue de tipo etnográfica a través de entrevistas directas y semiestructuradas. Con respecto al método para organizar los resultados, es preciso diferenciar lo realizado en el primer libro donde los resultados se agruparon en un solo apartado; en cambio, en este segundo libro, fue necesario segmentar los resultados de la investigación por décadas generacionales.

Queda claro que lo referente al análisis literario se abordó desde la Teoría y Crítica literaria de Reyes, en cuanto a los criterios selección, se recurre a la idea de la producción de arte local expresada por Juan Acha y que son los mismos criterios utilizados en estudios similares, como lo expresa Pérez-Grovas (1991) en su “Presentación” en el *Anuario de poesía 1990*, cuando diferencia recopilación de antología.

Inicialmente, se realizó la investigación de gabinete y documental para identificar posibles autores o informantes. Posteriormente, se agendó el trabajo de campo, etnográfico, con la realización de entrevistas para la generación o corroboración de la información sobre el autor y recopilación del material literario publicado, ya que este será el primer requisito para ser tomado en cuenta en la presente investigación. En cuanto este criterio existen variables a considerar sobre una obra “publicada” y considerando la era digital los formatos posibles son variados, por lo que en algunos casos se hizo indispensable precisar su formato. Para efectos prácticos se consideró de interés en el presente libro los autores con poemas publicados en prensa, poemario, revista, antología o cualquier otro formato accesible de forma impresa o digital. Lo anterior es para el caso de ser incluido como parte de la asamblea de poetas locales y ser susceptible de análisis generacional; los escritores “ocasionales o efímeros”, en cualquiera de las modalidades antes descritas, serán considerados mas no serán analizados generacionalmente, a menos de que algún poema o colección de poemas sea muy significativo literariamente. Es el caso de quienes publicaron en revistas y antologías literarias, algunos casos detectados de oriundos de Puerto Vallarta en publicaciones colectivas de Guadalajara u otras entidades federativas, también de quien publica en las redes sociales de forma frecuentemente.

A propósito de publicaciones, se debe tomar en cuenta que la impresión análoga fue el formato por excelencia durante el siglo XX, por lo que

es un indicador importante para este periodo, sin embargo, ya no aplica para el siglo XXI.

Lo que permanece entre el primer libro y éste, es la estructura interna de cada segmento generacional; es decir, se presenta al autor con una breve reseña de su vida y obra, en la medida de lo posible se seleccionan cinco poemas de su autoría y autorización, que se transcriben y forman parte del corpus literario para su análisis, siendo más una recopilación que una antología poética propiamente dicha.

La segunda mitad del siglo XX fue el periodo significativo de la producción literaria en México, en particular para la poesía que, a partir de la década de los ochenta, contó con los apoyos institucionales (Instituto de Bellas Artes, Universidad Autónoma de México y Universidad Metropolitana) para organizar los festivales internacionales de poesía, las publicaciones de antologías poéticas a nivel nacional, como fueron las publicaciones de los festivales de poesía y la *Antología de poesía Repúblida Poetas* y el *Anuario de Poesía 1990*. Lo anterior, al menos, destaca cuatro aspectos a considerar: a) un gran número de poetas escribiendo; b) demanda y lectura de la poesía nacional; c) interés por los editores para publicar poemarios y antologías poéticas y; d) emergencia de antólogos y recopiladores como parte del interés académico de la producción poética como objeto de estudio, conservación y difusión, como lo advierte Evodio Escalante (1983) a propósito del “mito de la poesía perenne” y como parte de los trabajos en la *Antología del Segundo Festival Internacional de Poesía: Morelia 1983*.

Más allá del debate latente sobre el “Supremo Valorador” y si la antología es un verdadero referente de la poesía de su momento, se parte de la idea de la necesidad sociocultural de establecer referentes, lo más próximo a la realidad, tratando de ser incluyente y plural, sobre el estado literario, desarrollo y producción poética local, tarea siempre difícil.

Este periodo, segunda mitad del siglo XX, se caracteriza por la producción y publicación masiva, poemarios, antologías, revistas literarias, suplementos culturales, queda claro lo que ello implica: cantidad por calidad, pluralidad en la oferta y demanda lectora, dislocamiento de la idea y función del escritor y, sobre todo, la reconstrucción social del poeta y poetisa acordes a las nuevas necesidades culturales e identitarias de

la época, es decir, el paso del artista al productor de arte (Acha, 2011) , recordar el reciente acontecimiento del movimiento estudiantil del 68 y 71 a nivel mundial y estrictamente lo vivido y sufrido en México.

Gracias a estos esfuerzos es que podemos leer a los jóvenes poetas mexicanos Aura, Bartolomé, Castillo, Esquinca, Leduc, Ochoa, Aridjis, Blanco, Huerta, Zepeda, así como a los poetas internacionales como Cardenal, Jamis, Tamura, o si se prefiere, se pueden leer algunos poemas de los más de 450 poetas reunidos en el Anuario publicado como parte del V Encuentro de Poetas del Mundo Latino (INBA, 1991).

Para el caso de Jalisco, a fines de los 80 del siglo pasado, se publicó la antología *Flor de poesía en Guadalajara* del Dr. Jesús Rodríguez Gurrola (1988), la *Poesía reciente de Jalisco Antología*, por Aceves, Bañuelos y Medina (1989), y la *Enciclopedia Temática de Jalisco: Literatura, Tomo VI*, por el Gobierno del Estado de Jalisco (1992), como los tres trabajos pioneros y referentes de los estudios posteriores sobre la producción poética en antologías, así como los casos más recientes, el de Jorge Souza con su libro *El fulgor y la flama*, un estudio sobre escritores de Jalisco y el de Silvia Quezada que editó el *Diccionario de Escritores en Jalisco* (Bibliografía 1927-2002) con más de 250 autores en 2020.

En el caso particular de Puerto Vallarta, todos los implicados en este estudio dedicado a los nacidos entre 1950 a 1999, de una u otra forma han participado de una mayor y mejor promoción de la poesía local: ya en lecturas de poesía, ya en concursos y talleres literarios; en eventos formales como lo fueron “Mar de Palabras, 1996”; el “Encuentro Internacional de Poetas y el Arte, Letras en la Mar” con sus diez ediciones 2011-2021; “Circunnavegaciones, 2023”; así como los reconocidos con el premio Francisca Rodríguez y Rodríguez por su trayectoria literaria.

Otro aspecto a considerar, más allá de lo teóricamente literario, metodológicamente etnográfico o estructuralmente generacional, es su implicación histórica.

Si partimos de la premisa de Todorov: “el pasado no puede nunca ser restituido íntegramente” (Zúñiga, 2006), podemos al menos dejar “un amplio registro de voces, con tonos y matices distintos”, de la visión temporal y locativa en Puerto Vallarta a través de la poesía, dirían Bañuelos y Souza (2010) a propósito de la poesía insurgente de México.

Previo a la presentación de los autores y su obra, es menester comentar dos asuntos importantes para el autor del presente trabajo. En primera instancia, decir lo difícil que resultó la selección de poemas, ya que en la mayoría de los escritores del periodo 1950-1999, poseen más de cinco poemas de excelente manufactura literaria, por lo que la selección quedó al cien por ciento bajo el criterio y gusto del responsable de este libro; segundo, aunque en este periodo estudiado la mayoría de los autores pueden considerarse o referirse como “poetas” más que escritores, obviamente no todos, aun así preferimos el término genérico de “escritor”, por lo que la selección de poemas tiende nuevamente, al igual que en el libro con respecto a la Primera parte, dedicado a los escritores nacidos de 1900 a 1949, a la producción poética local.

GENERACIÓN: 1950-1959. TALLERISTAS

Esta generación se caracteriza por estar integrada de forma equilibrada de oriundos de Puerto Vallarta y avecindados llegados de Jalisco, así como de otros estados de la República, con lo que se observan dos factores a considerar: a) se rompe la atracción de Vallarta solo a nivel regional y pasa a ser nacional; b) la mayoría cuenta con estudios de nivel técnico, superior y algunos con posgrado.

La generación de los 50 está integrado por diez escritores, de los cuales cuatro son mujeres y seis hombres, tienen como característica principal haber publicado sus poemas: cinco de ellos publicaron poema individual; cinco escritores participaron en la antología *Tintereando* del taller literario El Tintero; dos de ellos publicaron en revistas literarias; y dos publican en páginas personales en las redes sociales. Como parte de un programa cultural ofertado por el sector privado (hotelería) y posteriormente por el municipio de Vallarta, con apoyo del estado de Jalisco a partir de la década de los 70 del siglo pasado, inician con cierta regularidad los talleres literarios impartidos por escritores con trayectoria literaria reconocida estatal y nacionalmente es el caso del poeta Jorge Souza, lo que impactó a esta generación, en particular a los de origen vallartense. Los jóvenes de esta época avecindados con

algún tipo de interés literario y artístico, ya desde sus lugares de origen, hacen sinergia con los locales y es como se formalizan, a la postre, los talleres y revistas literarias locales.

Cuadro 1
Escritores nacidos entre 1950-1959

Jorge Souza Jauffred, 1950	Francisco Quezada Hernández, 1953
Rosa Isela Vélez Gutiérrez, 1951	Prócoro Hernández Oropeza, 1953
Eduardo Gómez Encarnación, 1952	Tita Briseño Castañeda, 1957
Ma. de la Luz Garibaldi Mercado, 1952	Gabriel Ruíz Mercado, 1958
Eduardo Rincón Gallardo, 1952	Vibiana Curiel Guzmán, 1959

Jorge Alfonso Souza Jauffred



Nació en Guadalajara, Jalisco el 30 de septiembre de 1950. Estudió la licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras y maestría en Lingüística Aplicada, en la Universidad de Guadalajara, en tanto que el doctorado en Lingüística lo realizó en la UNAM. Fue Subdirector de Literatura del departamento de Bellas Artes de Jalisco (1973-1974), delegado de este departamento en Puerto Vallarta (1977-1983), director de Cultura y recreación del Ayuntamiento de Puerto Vallarta (1983-1985 y 1986-1988).

Dirigió los diarios *Vallarta Opina* (1983-1985) y *Diario de la Bahía* (1985-1988) en Puerto Vallarta. Coordinador de Grupos y espacios culturales de la Universidad de Guadalajara (1992-1994) y Director de Literatura de la Secretaría de Cultura de Jalisco (2004-2014).

Profesor-investigador de la Universidad de Guadalajara desde 1993. Actualmente dirige el Centro de Investigaciones Filológicas, la Cátedra “Hugo Gutiérrez Vega” desde 2018.

Trayectoria literaria. Su producción poética inicia en la década de los 70 del siglo pasado. Autor de casi una veintena de libros de poesía y otro tanto de libros sobre literatura; multipremiado por su producción poética con veinte premios nacionales, ha ocupado diversos cargos culturales. Asistencia, por invitación en diversos foros de literatura internacional para dictar conferencias y lectura de su poesía.

Poeta con reconocimiento nacional e internacional.

Fotografía: Jorge Alfonso Souza Jauffred, *Milenio* 2024, editada por Edmundo Andrade Romo.

Vemos al mar con ojos

vemos al mar con ojos
la muerte nos resbala en las pupilas

andamos por las calles muy orondos
la muerte nos camina por la espalda

besamos el sabor de la locura
muerte nos da un beso cada noche

lloramos y bebemos en silencio
la muerte se nos cuelga en cada trago

te nombro y tu voz suave contesta
la muerte entre los dos está callando

a ciegas hemos ido por ciudades
la muerte también ciega nos persigue

bajo la luna tibia pasa el tiempo
la muerte con su filo nos va helando

amor decimos cada madrugada
la muerte cada noche nos contesta.

Tela de arena, 1982.

El olvido

no recuerdo siquiera el nombre de las hormigas
todo lo olvidé olas inevitables
me arrojaron al amargo placer de este mundo
tendido

y estas largas raíces
a esta playa que extiende y sales
bajo una luna blanca que rueda por el borde de la
noche

a estas plateadas redes
donde mi cicatriz exhala su rumor
bajo el zumbido de la primera estrella
a tu mirada a tu rostro a tu desnudez perfecta
a tu cuerpo que prende sus espinas en mi costado
negro

las palmeras esparcen los sonidos del día
un pescador arroja su atarraya sobre el eco del viento
más allá Puerto Vallarta enciende sus farolas y se
convierte

en una ciudad flotante vestida por la bruma
en un galeón alado que se eleva en la niebla
—su luz: semilla luminosa sobre los hombros de la
Noche

arroz incandescente en las faldas de la sierra—
cualquier palabra ahora destrozaría el instante
cualquier voz derribaría el castillo
que el fulgor y la arena construyen en mis manos

la noche extiende su conjuro
tiende colgantes vegetales en canceles y aldabas
y nosotros seguimos en la tibia consistencia del
tiempo

y tú esparces tu luz sobre mi rostro quieto
derramas en mi cuerpo tus cántaros de luna
con la precisión femenina de tu tacto
y entonces no sabemos si somos aquellos y soñamos
o si somos nosotros de pie en este lugar
ante el mar solitario, lejos de nuestras voces
encendiéndo los cuerpos
ah el viento desmenuza nuestros nombres
humedece la vida nuestros ojos con su saliva cálida
en el largo camino de esta noche

Tela de arena, 1982.

Tú que retuerces la última raíz

Tú que retuerces la última raíz,
la que describe los nuevos hemisferios,
no la mujer ahora, la espuma eres de la turbia marca que se alza en el
destierro.

Tú que ofreces a mi frente el otro paraíso,
el instante sellado, la llave de esplendores, el sueño del poder y del olvido;
y a mis espinas, la luz y la esperanza, acércate de nuevo.

Amo ahora mi boca es capaz de nombrarte.
Mi lengua que repite tus sílabas
como un bosque tendido sobre el agua.

Amo mi piel que te retiene y mis manos que te construyen a ciegas cada noche.

¡Oh, tú! que en la caída encontraste mi cuerpo sin aliento,
mi tacto sin un eco que le alumbre, mis miembros encharcados,
unta en mi ser tus bálsamos y marchemos;
junto a mi oído nombre la otra ciencia,
con tus palabras abre mi memoria y llénalas de pájaros.

Dale a mi cuerpo el futuro codiciable,
Entrégale el veneno del hambre que no acaba,
La sombra que al final logre vencerlo.

Y ama en mi voz el alba y en mis ojos el mapa de los nuevos agostos;
y déjame amarte en ti, en la amargura de esta hora final,
cuando la tarde duele, mientras llega el olvido y nos levanta.

Letras en la Mar, No. 1, 2012.

2

No amanece
pero en la habitación el tiempo, hecho polvo,
brilla sobre nosotros y nos ata.

Y tú,
Aún dormida enciendes la retina de mis ojos.

Y yo,
que permanezco. Que velo. Que retengo de ti la
mordedura. Que te he sentido arder. Sé que los precipicios
de la niebla solo se cruzan cuando dos se aman. Y que
la potestad de los demonios nada es ante la sabiduría de
los amantes.

La canción del amor y los amantes, 2021.

Un solo fuego

Has vivido en la sombra, alma mía,
sin saberlo de cierto, y acechando
una palabra, un signo una señal
que esclarezca el camino y tu mirada.
La sombra poco a poco te rodea
como un capullo gris, como una esfera
y una capa de frío comienza a urdirse
como presagio claro del invierno.
Pero en ti la esperanza sigue viva
retoña cada vez que en ti renacen
como en el viejo roble, algunos brotes.
Y ahí, entre la niebla y el olvido
comprendemos tú y yo, como en secreto,
que un solo fuego al corazón le basta.

Un solo fuego al corazón le basta, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los documentos referidos y transcritos literalmente.

Rosa Isela Vélez Gutiérrez

De Tijuana, Baja California, nació el 03 de junio de 1951. Desde muy pequeña vivió en Guadalajara, Jalisco, donde estudió y posteriormente se casó. Es madre de Saúl Antonio, Cuaughtémoc y Carmen Itzel. Incursionó en la enseñanza de baile en Guadalajara, además es creadora de la “Terapia de rehabilitación Gimnasia artística pedagógica”. A partir de 2002, radica en Puerto Vallarta, trabaja en rehabilitación de niños con capacidades especiales, personas con problemas



de adicciones, turistas y público en general. A partir de 2006 se interesa por la literatura, escribe prosa y prosa poética, en 2009 publica el libro *Falda descalza*, en Puerto Vallarta. Participa en el taller literario El Tintero y en lecturas de poemas. Ha participado en Lecturas de poemas a nivel local.

Fotografía: Rosa Isela Vélez Gutiérrez, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Equilibrio

Me dijeron que hay que mantener nuestro equilibrio.

 Qué tarea...

 Mi corazón quiere amor

 Mi mente la razón

 Mi alma compasión

 Mi cuerpo placer

 Mi sangre pasión,

 Cuántos amos a quién servir

Como no perder el equilibrio si solo soy yo para tantos amos.

Pacto de amor

Está escrito en el cielo

Está escrito en la noche

Está escrito en los vientos

Está escrito en el tiempo

Está escrito en el corazón

Está escrito en el alma

 Qué pena olvidar leer.

Acuéstate

Acuéstate a mi lado, desnúdate el alma.
Quiero sentir tu sangre correr y seguir
el ritmo silencioso de tu deseo.
Quiero compartir el vacío de tu mente
Suelta tu cabello que besa el sol.
Tiende mi cama con tu cuerpo
Perfuma mi almohada con tus sueños
Abrázame como abrazas tu risa
Escóndeme bajo tu falda
Cuéntame tus secretos... para ser parte de ti
Acuéstate a mi lado, desnúdate el alma.

Desnúdate

Desnúdate, que estoy aquí.
Quita el maquillaje de las palabras.
Abre la puerta del corazón que quiere amar.
Desnúdate, deja que la piel respire el deseo
que siento por ti.
Regálame esta noche la pasión y los besos
de amor guardados en el tiempo sin tiempo.

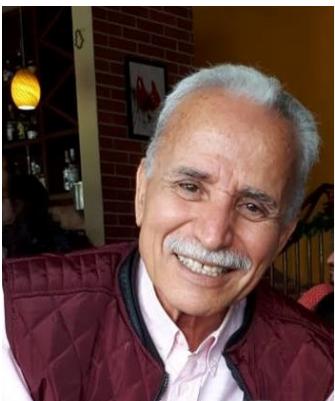
“Cuando la vida habla plácida y certera, la palabra calla”

Muero por ti

¿Por qué me pides más de lo que te puedo dar?
¿Por qué me pides más de lo que soy?
No te das cuenta que en todo lo que no te gusta de mí,
vive lo que muere por ti.

Nota: Los poemas fueron proporcionados por la autora.

Eduardo Gómez Encarnación



Nace en Ixtapa, delegación de Puerto Vallarta, Jalisco, un 19 de febrero de 1952. Parte de la dinastía “Los Gómez de Ixtapa” donde su padre Juan Manuel Gómez Luquín, su hermano Juan Manuel y él, se formaron literariamente en los talleres impartidos por el maestro Rafael Ramírez Heredia.

Eduardo destaca por su narrativa histórica en prosa, sin embargo, sus poemas escasamente publicados revisten sensibilidad y aportes poéticos. Ha publicado conjuntamente con su padre y hermano. Profesor de educación primaria con especialidad en Historia Universal por la Escuela Normal Superior de México.

Miembro asiduo del taller literario El Tintero y a partir de 2022 designado como Cronista del municipio de Bahía de Banderas, Nayarit.

Ha sido premiado por su obra en prosa y obtuvo apoyos estatales para el proyecto: Rescate y difusión del habla cotidiana de los pueblos del Valle de Banderas, hasta 1960. Sus regionalismos y palabras en desuso, de 2006.

Los poemas presentados fueron tomados *De la Búsqueda del amor*, del Anuario 1 de Letras en la Mar y de *Tinteroando*. Aunque aún en espera de leer su poemario. Ha participado en Lecturas de poesía como Noche de Juglares y Letras en la Mar.

Fotografía: Eduardo Gómez Encarnación, por Alberto García, 2022.

No confío en él,
es un ser hurano, malicioso,
se esconde entre los laberintos
del lenguaje desde donde se arroja
la piedra de su verdad al mundo y,
siempre está protegido
por un caparacho de palabras.
Sin embargo, parece vulnerable
a la misma soledad que lo alimenta.

Durante las primeras edades
no debió de haber sobrevivido
porque el POETA, fue de siempre
el animal que se apartó de la manada.

Monografía, archivo personal, s/f.

Versos a Susana Sanjuán

I

He velado por ti,
solo por encontrarte
vago como sustancia nómada;
camino entre tablones rotos
entre estas tierras pegajosas
sigo los hilos de la sangre.

Bajo al precipicio que soy
donde mis pasos se hunden,
donde mi sombra deja su huella de saliva
para después volverse a su rastro.

Voy calcinando mis huesos pedazo a pedazo,
coyuntura tras coyuntura,
alimentando la flama que te busca.

De la urna del corazón libero los recuerdos
que voy tirando al paso
como se tiran las cenizas.

¡Estarán caminando hacia el polvo
también como nosotros
las estatuas de sal?

No lo sé. Pero su cuerpo de salitre
deben estarse buscando también
el uno al otro;
buscando la eternidad
en estos cabos de arcilla
que nos atan.

(...)

V

Puedo decir, que poco sé de ti
que nada sé de ti
que todo ignoro de ti;
que solo eres una ilusión.
Pero... ¿Acaso no quise tenerlo todo
para quedarme con esa ansia,
con esa ilusión que eres tú?
Te llevaré en mis manos
como llama encendida
como un eco agudo repetiré tu nombre
y mis palabras tendrán el timbre
de una música tierna;
porque tengo el cuerpo lleno de ti
y te filtrás en mi,
como se filtra el agua.

Letras en la Mar, No. 1, 2012.

Pensamientos quebrados

1

Días largos como lomos de caballo sedientos
Semanas tragadas por minutos de polvo
Cansancio de ojos cercados por noches impuras

Silencio, silencio de estrellas devoradas por el viento.

(...)

6

Es el dolor un enjambre de pasiones desalmadas
Tormenta helada
Mancha en el amor
Pena de plomo
Ayer perdido en el tiempo
Juego hiriente que atraviesa la calma.

(...)

11

Atravieso mi espalda de sombra al sol
Siete latidos de reloj detienen el tiempo
Es domingo de invierno
sin pájaros en el aire
sólo rumores de un adiós
que se va por el teléfono.
En *Tinteriando*, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los documentos referidos y transcritos literalmente.

María de la Luz Garibaldi Mercado



Puerto Vallarta, 1952. Nieta de Mateo Garibaldi y Mercedes Andrade, llegados de Mascota, Jalisco, por los años 30 del siglo XX y propietarios de la Botica ubicada en la calle Juárez esquina Mina. La familia materna emparentada con la familia de Bernardo Andrade, abuelo de Simón Andrade quien fuera presidente municipal de Puerto Vallarta, ambas familias, probablemente parientes de Don Martín Andrade uno de fundadores de Puerto Vallarta, oriundo de Tecolotlán, Jalisco. El matrimonio Garibaldi Andrade tuvieron a Andrés, Alfonso, Juana, Amparo, Beatriz y Felipa, esta última reconocida profesora de primaria. Alfonso Garibaldi Andrade se casó con Rosario Mercado quienes, a su vez, fueron padres de María de la Luz y Socorro, conocidas como las gemelas Garibaldi. María de la Luz fue profesora de primaria, siguiendo la tradición familiar, al jubilarse se dedicó a escribir poesía a lo largo de su actividad literaria publicó dos poemarios: *A pata salada*, 2007 y *Aprendí a volar*, 2010. Sus tres hijas: Luz Fabiola, Hilda Rocío e Iris Marisol y una relación amorosa intensa y un Vallarta pujante y cambiante son los motivos de la poesía de María de la Luz Garibaldi Mercado.

Fotografía: María de Luz Garibaldi Mercado, por Edmundo Andrade Romo, 2023.

La mar

Qué bien me sentía,
Yo dentro del mar,
Me sentía protegida,
Me invitaba a amar.

Ha no tener miedo,
Ha saber gozar,
Ha disfrutar la vida,
Y tratar de olvidar.

A tener paciencia
Y seguridad,
Ha vivir la vida
Y no mirar atrás.

¿Qué si tuve paciencia y tranquilidad?
¡Claro que la tuve!
Me senté a esperar,
Qué tú regresaras
Y poderte amar.

¿Qué si yo te quise
Y te pude perdonar,
¡Claro que si pude!
Me enseñó la mar.

A pata salada, 2007.

Venías con coraje Kenna

Lucías muy fuerte
Muy alto tu oleaje,
Yo creo que venías
Hasta con coraje.

Venías abrazando
Con mucha pasión
Besabas muy fuerte
Con mucha emoción.

Abrazabas tanto
Tanto ibas besando
Que hasta el malecón
Te ibas acabando.

Tus olas inmensas
Se oían rugir
Destrozando todo
Se veían venir.

Destrozaste todo
Todo lo que pudiste
Y te retiraste lento
Saboreando lo que hiciste.

Porque sabías
Qué el río venía
Creciendo hasta ti.

Y venía directo
Para penetrarte
A calmar tu ira
Y tú le sacaste.

Nos dejaste tristes,
Tristes y azorados
Por tanto destrozo
Qué habías dejado.

A pata Salada, 2007.

Para ti

Que belleza de nuestro inmenso mar,
te acurruque,
las estrellas y el azul profundo de nuestro cielo,
te cobijen
bajo la tenue luz,
de nuestra esplendorosa luna
y que la majestuosidad de las montañas,
te custodien,
mientras una suave y fresca brisa,
te acaricia.

Y aprendí a volar, 2010.

Quiero

Quiero sentarme en tu orilla,
quiero mis pies mojar,
quiero probar tus mieles
y fuerte poderte abrazar.

Quiero bañarme en tus aguas,
quiero disfrutar tu sal
y quiero irme muy lejos
pero ha de ser por el mar.

Quiero soñar que me fui,
muy lejos y en altamar;
me tiré a lo más profundo,
donde no pueda regresar.

Quiero soñar que algún día
aquí te voy a encontrar

y vamos a ser felices
aquí, en el fondo del mar.

Quiero seguir soñando,
ya no quiero despertar;
quiero seguir dormida
no quiero dejar de soñar.

Después de tanto querer,
no se puede querer más;
solo me queda esperar,
que se haga realidad.

Y aprendí a volar, 2010.

Mi Cómpline

Mi cara ya está marcada
mi piel se avejenta más;
mi pelo está cubierto de canas
y es más lento mi caminar.
Así van pasando mis años,
estoy sola frente al mar;
él me susurra y grita
¡Cómo te voy a extrañar!

Me susurra en mis oídos,
me canta en mi soledad;
me abraza con tanta fuerza,
creo que me va a lastimar.

Yo no te tengo miedo,
cuando estás en tempestad
sé, son gritos desesperados;
no te gusta mi soledad.

Y la soledad es mi cómplice
cuando estoy frente al mar,
le grito: ¡eres mi vida!
Se lo grito sin parar.

No me importa el tiempo,
ni que haya tempestad;
Yo sigo aquí sentada,
disfrutando mi soledad.

Y él me baña con su brisa,
me empieza a acariciar;
Yo me sumerjo en sus aguas
listas, para poderlo amar.

Y aprendí a volar, 2010.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y gracias a préstamos por parte de la autora, y transcritos literalmente.

Eduardo Rincón Gallardo Rodríguez

Oriundo de la Ciudad de México, nace un 8 de septiembre de 1952. Estudió Hotelería y Turismo, trabajó en hotelería de la Ciudad de México durante unos años y, en 1973, con la ampliación de vuelos a Vallarta e incremento de turistas decide probar suerte en este destino turístico donde, a la postre, se convierte en su lugar de residencia definitiva. Trabajó en hotelería local, como promotor turístico de Puerto Vallarta durante más de 20 años. Padre de Eduardo, Juan Sebastián y Rodrigo.

En su adultez se interesa por la literatura y otras artes, escribe en verso como prosa, gusta de la poesía visual y la poesía objeto, librero de ocasión y miembro del



taller literario El Tintero en su primera etapa. Actualmente cuenta con los poemarios *Chansons du Pirate*, 1995; *EcoPirata* de 2011; participa en las antologías poéticas *Andanzas*, 2023 y *Adultos en la infancia*, 2023. Asiduo participante en concursos y lectura de poesía.

Fotografía: Eduardo Rincón Gallardo Rodríguez, foto otorgada por el mismo autor, 2024.



Chansons du Pirate, 1995

Por asalto tomaste
mi cuerpo, mi alma
cerebro y corazón

Qué magia divina
emana tu risa
tus ojos, tu voz

Bendita locura
radiante, vibrante, desbordante
que en tí se volcó

Serán solo, quimeras baratas
de mentes simples, desechables piratas
pero dilo tú..

Chansons du Pirate, 1995.

Musa, no sé cuánto tiempo sobreviviré en esta
agonía
porque la reingeniería nunca es perfecta
yo sigo buscándote
me haces falta
el amor no cambia nunca
el mío
el mío es la reingeniería mágica
con la que construyo mundos
dentro y fuera de ti
sin que puedas evitarlo

Y te sientes
tan vulnerable como yo
llorando y riendo conmigo
fundidos
en un ave y en el viento

Porque yo soy tus alas
y tú las mías.

EcoPirata, 2011.

La conquisté
pero confieso
hice trampa
usé poesía..

Andanzas, 2023.

Como un niño
brinco de alegría
y me columpio
en la rima y ritmo
de la poesía.

Adultos en la infancia, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y gracias a préstamos por parte del autor y transcritos literalmente.

Francisco Quezada Hernández



Nace en Córdoba, Veracruz, el 5 de marzo de 1953. Estudió Derecho en la Universidad Veracruzana, al no concluir se muda a la Ciudad de México y estudia Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde emprende un programa estudiantil de radio InfoUni en la UNAM. Trabajó en el Centro Conasupo de Capacitación Campesina, posteriormente en el área de prensa y comunicación del CONACyT en el proyecto de la revista *Conexión*, bajo la dirección de Don

Manuel Buendía. A principios de los años 80 lo invitaron a trabajar en el periódico *El Sol del Centro*, en Veracruz. Llega a Puerto Vallarta en 1985 donde emprende diferentes proyectos periodísticos y editoriales, en 1986 pasa al periódico *Vallarta Opina*, para luego emprender el proyecto *Diario de la Bahía*, que termina en la primera huelga formal en Puerto Vallarta, lo que da lugar al “periodiquito” *La Huelga*, en 1989 pasa a ser parte del periódico *Tribuna de la Bahía* hasta el año 2000. Durante los dos años siguientes fue el responsable de Comunicación Social del H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta. Incursionó también en la radio local.

Tuvo tres hijos con María de León: Adhemarx, Augusto César y Mariamar.

Miembro fundador del taller literario El Tintero desde 1998, parte de los colectivos editoriales de suplementos culturales periodísticos y revistas literarias locales. Su obra destaca en la narrativa, específicamente en cuento. Ha escrito y publicado poemas a nivel local y es parte de la antología poética *Tintereando* de 2023. Lector de poemas en Puerto Vallarta.

Fotografía: Francisco Quezada Hernández, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Tras de ti

Seguí los pasos de las horas
entre los árboles
un enjambre de ojos me vigilaba,
la noche se hizo tarde.
El manto celestial se cubrió de negro
¿Qué buscaba?
tal vez una sombra,
un recuerdo, una sonrisa casi olvidada,
una lengua de niña gata,
los ombligos de Dios
que inventaste esa tarde
de lluvia de agosto.

Tintereando, 2023.

De nuez

Sigo el paso de las horas
en las manos tengo lluvia
frío en los ojos desnudos
llamas recorren mis dedos.
Entre grandes árboles
un enjambre de ojos vigila
invaden la senda que transito

forman la rueda de mi destino.
El manto celestial
negro se precipita
la sombra del recuerdo
se agolpa en segundos.
¿Qué busco...?
Sonrisa casi olvidada
lengua de niña gata
mirada alevosa y fatal
muslos de eclipse lunar.
Melodía hechicera, tu voz,
labios surcados de misterio
cualidades y signos
de una tarde de agosto.
El tiempo gastó mis pisadas
relojes trajeron la luz
el tic-tac alejó la nostalgia
la rueda reinicia su ciclo.

Tintereando, 2023.

Veneno

Percibo su voz,
serpentea en mi pecho,
se arrastra por mis oídos,
emite tonos apagados.
Ignoro qué dice,
Siento la frialdad,
anillos ásperos
sobre mi cuerpo.
Es una palabra serpiente
se desliza placentera,
estoy inmóvil,
me recorre: norte – sur.
Acecha astuta,

prepara el embate.
Ahí, cerca del corazón,
detenida, amenazante,
por fin se lanza,
directa, a lo seguro.
-¿Qué tal mi amor,
pensé te habías dormido?.
Y silba triunfante,
Inoculará su veneno.

2024.

Buenos deseos

Cierro los ojos, la vida empieza,
soy libre, mis hermanos también
no hay prisiones ni claustros
bestias grandes y pequeñas se aceptan

Tu mano suave se aferra a la mía
rasgos de trabajo y sudor
no elegiste el caballo blanco
ni la corona refulgente y señorial

Decenas de niños juegan en el pasto,
cuerpos sanos, sonrisas encantadoras
gozo para sus padres que no portan
celulares ni revistas de última moda
Les espera el dulce hogar
comida abundante y nutritiva,
paz, tranquilidad, convivencia,
la justicia social no es utopía

El hijo de la afanosa cocinera,
la niña del incansable campesino,

los del mecánico o el vendedor del tianguis
alcanzan post grado y cultivan la ciencia.

Abro mis ojos, irritados, lacrimosos,
escucho patrullas, ladridos, pregones,
un click me lleva al noticiero matutino
la realidad es una pesadilla....

2024.

De 5 a 7

La madrugada desfallece
palmeras remarcán su embriaguez
hojas bailan al son sin ron
murciélagos beben dosis tóxicas
gotas de lluvia intemporal mojan sus alas.
La negrura canta con la tempestad
el viento tiene hambre voraz
apetitos humanos satisfechos en la sombra
el amanecer empieza a abrir los ojos.
Súbita pirotecnia para la aurora
proyectada en ondulante cuerpo del mar.
Penumbra emprende su retirada
astro rey filtra el velo de la noche
nada titila en las alas
las bombillas siderales
marchan en su derrota diaria.

2024.

Nota: Los dos primeros poemas fueron tomados del Poemario *Tintereando* de 2023
y los tres restantes fueron proporcionados por el autor.

Prócoro Hernández Oropeza

Nace el 9 de abril de 1953, en Tlaxcala, México. Estudió Periodismo y Comunicación Colectiva en la Universiada Nacional Autónoma de México, estudios de postgrado en Educación en la Universidad Nacional Autónoma de México y Comunicación Visual y Diseño Gráfico en la Universidad Autónoma de Sinaloa, en esta época se interesa por la fotografía. Cursa Producción radiofónica y gana el premio estatal de fotografía en Sinaloa 1986. Trabajó como docente de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En compañía de Olga González procrean a Aarón y Ariana.



Llega a Puerto Vallarta en el año de 1988, con el propósito de ser el primer Director General del periódico local *Tribuna de la Bahía* hasta 2007. Actualmente es instructor de yoga y escritor. Desde 1989 es miembro del taller literario El Tintero, donde inició su gusto por la poesía. Publicó y participó en el suplemento literario *Mar de letras* del periódico *Tribuna de la Bahía* y en las revistas literarias *Sendero del águila* (quizá sea la primera revista literaria formal en Puerto Vallarta), *El Puente*, *Hojas sueltas y Página*. Ha publicado un poemario titulado *De luna, amor y otras pasiones* en 1997, *Literatura & Espiritualidad* libro de poesía y reflexiones en 2023. Participa en la antología poética *Tintereando*, 2023; y la antología de poemas para niños *Adultos en la infancia*, 2023, donde obtiene el tercer lugar. Ha participado en Lecturas de poemas en Puerto Vallarta.

Fotografía: Prócoro Hernández Oropeza, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Enamorado de una foto

Envuelta por el misterio de una ausencia
y con la ternura de un ángel
ella espera en algún lado del planeta.
Sabe que algún día la encontrará

aquel que la ama
desde que el sol se pintó en el agua.
Por eso su rostro tiene la señal de la vida
que no se agota.
De su boca brotan flores
y sus ojos encienden las pasiones
de un tormentoso amor
que se desvanece cada vez con cada luna.
Y aunque el rocío apacigua
sus infortunios, su rostro se torna sombrío,
no importa que se maquille
con los polvos de una estrella.
Y mientras se mece con los murmullos del mar
e invente mil historias
o se arrepienta de haber nacido en el mes de julio
y no primavera, azucena ha de llamarse
cuando la encuentre aquel amante
el que la vio en la foto de una vieja revista.

De luna, amor y otras pasiones, 1997.

Poseidón en Vallarta

Las masas se volcaron a la playa y tú también te uniste a ellas. Cogiste unos lentes, el bronceador, una toalla y te dirigiste al mar. Al llegar a la playa buscaste un sitio y te entregaste al sol. Plácidamente dejaste que astro solar acariciara tu piel, te quemó el cuerpo y tú disfrutaste el orgasmo. Y tu cuerpo siguió caliente por largo tiempo. Como brasa fulgurante te levantaste para luego hundirte en el agua, y emergiste como diosa morena, espigada y bella. Atrás de ti venía Poseidón con una herida en un costado, cargando una pesada cruz. Te compadeciste de él. Le quitaste una corona de espinas que herían su desgastada piel y le diste un beso en la mejilla. Él te

regaló una sonrisa, se dió vuelta y con su carga a cuestas
se perdió en el mar. Te quedaste con la corona de
espinas, con aquella sonrisa, y unas lágrimas resbalaron
por tus mejillas.

De luna, amor y otras pasiones, 1997.

La noche de amor

La noche espía por una rendija
piensa que la luna está en mi cama
luego, con sus alas negras, se aleja
con ella se van mis sueños,
las tentaciones, la vida

Vente de prisa morena
vamos a platicar junto al mar
el viento calmará tu tristeza
la lluvia lavará tu dolor

En cada piedra, cada flor
hay retazos de pasión
el de dos corazones arrebatados
que aman de noche, nunca de día
por temor al sol.

Revista Página No, 2, 1998.

El atardecer en tus ojos

Hay atardeceres con prisa en mi puerto
atardeceres con nubes que atrapan en sus brazos
pinceladas de amor que deslumbran
gaviotas invisibles que se deslizan entre olas

Atardeceres sin punto ni coma
con un sol que golpea como látigo de fuego
La gente se detiene, no obstante, a contemplarlo:
una dama con un vacío entre las manos.

Atardeceres que sanan heridas
como lluvia fina
Atardeceres con pisadas de plomo
humo en los labios

Atardecer de dicha en mi puerto
¡Ah, la hermosa vida florece!
Es que unos ojos, tus ojos, lo transforman todo.

Tintereando, 2023.

El hombre

El hombre es un poema
y cada palabra suya
es el canto de dios
o la blasfemia de sus infiernos
expresión del universo
reflejo de sus miedos
es un acto de amor
o una maldición de su ego.

Literatura & Espiritualidad, 2023.

Las tablas de multiplicar

Me encanta multiplicar
dos más dos, tu aliento
Tres más tres, suspiro
Cinco por dos, diez campanadas en mi corazón

Ocho por una, mis desvelos
Tres por cuatro, me estremezco
Cuatro por cinco nunca te alcanzo
Nueve por diez, falta mucho para el recreo
Diez por once, tus miradas tan dulces
Siete por nueve, todas las veces que te pienso
Es fácil multiplicar cuando estás en la tabla de mis deseos

Adultos en la infancia, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios, revistas y antologías referidas y gracias a préstamos por parte del autor y transcritos literalmente.

Tita Briseño Castañeda

Nació en Puerto Vallarta, un 29 de marzo de 1957. Hija de Esperanza Castañeda Robles y Salvador Briseño Gaytán, este último integrante de la primera generación del mariachi “Los Pipianes” y de la primera orquesta de Puerto Vallarta “La Tropical”.

Literariamente es poco lo que se ha podido documentar, desde su adolescencia escribe poemas, a los 14 años escribió el poema “A la puerta del pasado”, a los 18 años es cuando decide formalmente escribir poemas, pero sin duda alguna, a partir del primer lugar en el certamen de poesía local en 2018, con el poema *Vallarta de mis amores* y de la publicación de sus poemas en su página personal de Facebook, donde publica con más frecuencia a partir de los últimos tres años, es que su obra poética ha sido pública y accesible. Su formación es lírica.

Fotografía: Tita Briseño Castañeda, tomada de su página de Facebook personal en enero de 2024.



Vallarta de mis amores

Vallarta de mis amores
Tan llena de inspiración
Quiero decirte que te amo
Con todo mi corazón
Eres Vallarta bonita
Eres regalo de Dios
Con tus lindas mañanitas
Con sus rayitos de sol
Vallarta linda y querida
Mi poesía te dejo hoy
Para que adornes tus playas
Tu iglesia, tu malecón
Cómo Vallarta señores
Cómo Vallarta no hay dos
Cuando Dios hizo la tierra
En Vallarta se esmeró
De bellezas naturales
Con sus ríos mar y sol
Puerto Vallarta querido
Cuánto te amo yo
Sigues creciendo bonita
Tan llena de admiración
Vallarta de mis amores
De las puestas de sol la mejor
Desde que recuerdo te amo
Desde niña te admire
Muy orgullosa de mi tierra
Vallarta no te soñé
Sigues creciendo bonita
Sigues estando de pie.

Facebook de Tita Briseño, 2018.

Navega en el torbellino de mi locura
Que sabe a metáforas vivas

A geranios y a dulces de menta
Libera mi pudor sobre tu almohada
Y fecunda mi poesía en una dulce prosa.

Facebook de Tita Briseño, 2023.

Te esperaré mil lunas
Mil universos juntos
Para alcanzar tu alma
En un solo beso.

Facebook de Tita Briseño, 2023.

Los años perdidos

Me voy de ti
perdida en el abismo
de mis palabras
qué no llegaron a tus oídos
sin renuncias sin esperas
amartillé mis pasos
dentro de la penumbra
dónde el consuelo
no alcanza
solo la necesidad
de pedir disculpas
por no amarte como tú merecías
por mutilar la gloria esperada
por sentarme a mirar la lejanía
una sola palabra de ti
que nunca llegó
perdón por los años perdidos
por tanta huella en los caminos
qué anduvimos
por no besar tu alma tan buena
por resignarme a morir

en lontananza
por las horas no deseadas
por la magia que murió
en nuestro adiós
me voy de ti
con la tardanza
de los años que no
reverdecieron
el tiempo autoritario
cuando los segundos
fueron besos olvidados
libros que no se cerraron
ausencias de estaciones
sin frutos
solo huecos dentro de los árboles
sin voz me voy de ti
con la memoria cerrada
con libertad en mis manos
pero con el corazón lacerado
de tanta distancia.

Facebook de Tita Briseño, 2024.

En la magia de tu vida

Voy por la ruta de la pasión
De ese deseo que encuentro
dentro de tu solapa
En la sonrisa de tu alma tibia
En la magia de tu vida.
Voy conduciendo mi aliento
Directo a tu piel de verano
En lo dulce de tu beso más profundo
En el carnaval de nuestra danza.
Voy llegando a tu venero sabor a cielo
En la miel de la bóveda de tu paladar

Dentro del brillo de tus ojos
Directo a tu corcel blanco peregrino.
Voy vestida de versos
Del plumaje de cada metáfora
Dentro del azul de cada poema.
Voy sobre la vestimenta de tu universo
Abrazada a tu poesía de vainilla y canela
Embestida sobre tu mar de sal y arena.

Facebook de Tita Briseño, 2024.

Soy tu sirena ...Tú mi pescador

Llegan los gemidos desde la distancia
palabras ansiosas que quieren versar
mueren de euforia
beso tu tímida lengua
la imaginación es kilométrica
yo en mi mar de aguas profundas
soy la sirena de tu imaginación
tú mi pescador de mi piel ausente
como un demente, me rescatas
me llevas a tu orilla
tu espalda de arena
yo rozando tu mejilla
marinero de mi Puerto
que vienes de lejanos mares
conoce mi mar conoce mi playa
dame ese beso que tanto he deseado
para saber de qué sabor es tu alma.

Facebook de Tita Briseño, 2024.

Nota: Todos los poemas fueron tomados de la página personal de Tita Briseño en Facebook en 2024.

Gabriel Ruíz Mercado



Nace en Guadalajara, Jalisco el 7 de febrero de 1958. Desde joven se interesó por el arte, en especial la música. Estudió en la Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara, con especialidad en guitarra clásica. Compositor, concertista, arreglista y profesor de música. Ha trabajado para la Universidad de Guadalajara, Bellas Artes, Gobierno del Estado de Jalisco y para algunos gobiernos municipales del país. Premiado a nivel nacional y por algunos estados de la República mexicana, su obra musical ha sido interpretada y ejecutada en varias salas nacionales y en el extranjero. Trabajó para

periódicos, radiodifusoras, televisión donde ha sido productor, programador y conductor. Llega a Puerto Vallarta en 1996 como Director del Centro preventivo para menores infractores (UNIDIS), al mismo tiempo inició su programa radiofónico *Vallarta Son y Ritmo* en el Sistema Jalisciense de Radio y Televisión en Puerto Vallarta, que duró 21 años (1996-2018). Con respecto a la poesía, escribe, desde su juventud, letras para canciones y estrictamente poemas a partir de su ingreso al Taller literario de Patricia Medina en Guadalajara y el taller literario *El Tintero* en Puerto Vallarta. Su obra poética está publicada en revistas de la Universidad de Guadalajara, en los anales de los encuentros internacionales de poesía, organizado por *Arte ahora* desde 2020 en ciudad de Cabra, Córdoba, España, y en la antología poética *Tintereando* de 2023. Ha participado en Lecturas de poemas en Puerto Vallarta.

Fotografía: Gabriel Ruíz Mercado, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Niebla

Leve, casi desnuda
la niebla danza las noches
de largas horas vacías
de rotos recuerdos raros
de tristes horas sombrías

Sus manos sensuales pulsan
silencios y fantasías
en la bruma del estío
la distancia las envuelve
el vaho las difumina

Con una suave caricia,
un coro de sombras rasga
las viejas calles vacías
rompe todo el silencio
lo torna melancolía

Un rojo, en rojo matiza
con algún antiguo aire
la profundidad herida
la niebla se torna piel
para vestirla de día

Manuscrito del autor.

El niño

La tarde tañe sus cobres sobre las dunas que bailan
antigua danza de velos; ¡Ay! en tinto mancillada
siete velos que la cubren son siete velos de rabia

Un niño triste la mira en tinto también sus lágrimas
negras aves en los cielos van desgranando desgracias
la risa se torna negra cuando las bombas estallan

La tarde calla sus cobres las sombras ya la amenazan
los velos han descubierto rojo incendio de casas
el niño triste las mira en rojo ruedan sus lágrimas

El niño triste en la arena construye sueños de nada
lejos quedó la ternura que sus padres le brindaran
ahora son sólo sombras que entre sombras escapan

De rojo también se viste la media luna de plata
del rojo de las entrañas de las arenas del Sahara
un rojo de cuatro siglos de ambición derramada

Rojo incendio de sueños sobre las sombras se traza
sobre las sombras, la luna va desgarrando montañas
de rojo la media luna entre las sombras descansa
El juega en la arena hay unas sombras que dañan
las barras y las estrellas se vuelven filosas lanzas
¿dónde pondrá su mirada? sí todo, las sombras manchan

El niño juega en tinieblas mientras las bombas estallan
rojo estruendo se cierne sobre sus pies que avanzan
atrás quedaron las huellas al frente no queda nada.

Ausencias

A Enrique Pérez Torres.

La primera cortina roja
tiñó con su luz la montaña
era la mañana originaria.

El viento de otoño bajó la cuesta
su soplo meció tu cuna, susurraba cuentos
narraba historias de vidas pasadas.

Recogió el aura
el murmullo fresco
del río de las cuatrocientas voces.

En brazos del abuelo ahuehuete
espirales de brisa te envolvieron
de ellas aprendiste dulces cantos.

Tu madre la aurora
te enseñó el tiempo, el milagro
te convertiste en pájaro de mil tonadas.

Con el sol a cuestas
volaste entre el viento del estío
fuiste sembrando versos por el mundo.

A cada uno de nosotros dejaste alguno
para que con ellos
cantemos cuando llega la añoranza.

Una cortina púrpura cubrió el valle, la acequia
bajó el sol al cobijo de las olas
el viento se retira llevándote en su soplo.

Así llegó tu última copla
tu corazón poeta se alejaba
quisiste en ella regalarnos la nostalgia.

Con negra cortina la noche misteriosa se acerca
nos quedamos con tus flores,
guardamos ya tus cantos.

Plenilunio

A mi Rosita.

La noche inmensa se extiende
sus sombras tiñen los valles
lejano coro de insectos
canta nocturno romance
evoca amor, vida, muerte,
en danza de oscuridades

Veintiocho casas la luna
con huso de argento trabaja
hila, deshila nostalgias
en cada urdimbre enlazada
aquellas que suelen dar cuenta
los grillos en sus tonadas

Recién florece la luna
con su tremenda hoz de plata
desgarra sombras y siega
de un campo celeste narcisos
de cósmico huerto azucenas
brillantes lágrimas albas

Descienden ajados pétalos
cargan rumores de espacios

murmullos que, en lontananza
evocan ecos distantes
recuerdos que aún lejanos
dejan su triste sabor amargo

La luna intensa dilata
su azul sobre las montañas
tiñe de añil las ausencias
matiza ecos de plata
con nocturno tapiz de perlas
que ha derramado en la grama

Sobre los pinos son notas
en perlas ya transmutadas
sonidos que estaban ausentes
con ecos que fueron distancia
para que de ellos germinen
los dulces acordes al alba

En pentagrama infinito
que quieto cielo estrellado
la luna traza las notas
para tañer con su harpa
la historia de aquel momento
que te encontraron mis pasos

Entonces un roce celeste
hará que vibren tus labios
cantando tierna melodía
de nuestro andar trashumante
brotada del claro de luna
que en tu corazón descansa

Tintereando, 2023.

La noche

La noche llega rodando por la profunda barranca
con un torrente de sombras va esfumando la distancia
delineando las ausencias, destilando soledades

De nuevo en la noche larga cabalga en sombras lejanas
un beso que en la distancia se vuelca al fin en nostalgia

Cubierto por manto tan negro, oscuro como azabache
el viento con sus recuerdos muy pronto llegó a quedarse
cuando un aire tan triste, doliente como los ayes

Tu voz se pierde, no sé en dónde se apaga
no sé en donde comienza la soledad más amarga

El viento partió con ella, con ella se fue una tarde
tan solo me canta un grillo, que entanto vacío complace

Tintereando, 2023.

Nota: Los primeros tres poemas fueron proporcionados por el autor y los dos últimos trascritos del poemario *Tintereando*, 2023.

Vibiana Curiel Guzmán

Oriunda de Las Palmas, Puerto Vallarta, nace el 2 de diciembre de 1959, a los seis años su familia emigra a la ciudad de Puerto Vallarta e inicia sus estudios primarios. Estudió la licenciatura en Turismo y la maestría en Administración de Negocios, en el Centro Universitario de la Costa. Actualmente está concluyendo sus estudios de doctorado en Gestión de Negocios, en la Universidad de Guadalajara. Laboralmente, inició en la agencia de viajes BIGAL en 1978, poco después pasó a trabajar en ventas en el hotel Camino Real y a partir del año 2000 emprende su propia empresa de agencia de viajes DMC. Madre de Silvana, Rosario y Miguel.



Activista comprometida con las causas en pro de la mujer, de los niños y niñas, y de la sociedad en general.

Literariamente aborda la poesía en la década de los 90 del siglo pasado, incursiona en el taller literario El Tintero y a partir de 2016 empieza a publicar poemas en periódicos, suplementos, revistas. Participa en la antología poética *Tintereando* de 2023. Asidua lectora de poemas y expositora de cartel-poema con temáticas religiosas, amorosas y a la naturaleza. Entre sus composiciones está la canción *No va ser fácil* de 1991.

Sus poemas están publicados en la página literaria de Facebook *Sonñando contigo, poesía de Brisa* y en su página personal desde 2016.

A partir de 2008 es profesora del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.

Fotografía: Vibiana Curiel Guzmán, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

¡Hoy te diría te amo!

El viento con su suave brisa
entona tu nombre
pelícanos de fuego se mecen

recorriendo la bahía
crepúsculo dorado, la decora
Amor
latido acelerado,
lazo invisible que te ata,
sin amarras
Reloj que espera
con el vaivén de las horas
tu llegada
Amor,
remolino que te arrastra
Y te lleva a lugares inimaginables
Te busco amor!

Facebook de Vibiana Curiel, 2016.

El Tintero

Las palabras danzan al ritmo
que cada poeta le da a su nota
Frases cortas o largas
Estridencias del tiempo

Nace la poesía, como creación
Fragua el silencio
Invento de una realidad nueva

Baila el paisaje
Como si fuera una taberna cerca del faro
Con el eco de las olas
Irrumpe su movimiento eterno
En marejada de sueños que se cruzan
Versos de papel como pétalos, volando al viento
Hasta alcanzar con el pensamiento una estrella

Leído en el taller El Tintero, 2018.

La mar

Profunda, llena de misterios por descubrir
la mar, timón que navega,
hilando sueños en su andar

Las olas encrespadas mecen los barcos
libertad que camina
Irrumpe el viento entre manantiales y arroyos
que a diario lo alimentan
entre olas, rocas, las aves cantan poesía.

Lugar sagrado, donde las ballenas y delfines tejen sus
nidos
me sabes a playa, a coco, a baile
me sabes a mar.

Soñando contigo, poesía de Brisa, 2023.

Tú

Te busqué en el infinito, en medio de la nada
llegaste un día, con tu caminar de prisa
Yo tras de tu huella, sigo tus pasos en el aire
Te llevo en mi sonrisa diaria, en mi andar
te canto imaginariamente
cerca de tus ojos, estoy contigo
y tú conmigo,
Lejanos
Cercanos

Soñando contigo, poesía de Brisa, 2024.

Nostalgia

Empiezo a escribir
donde inicia tu mirada
bajo la cálida luz, estridente ruido
interminable del silencio
el viento persiste

escribo mis notas
en cada ola, tu nombre
máticas, recuerdos lejanos

Tu voz fue un sueño
muere la tarde
se evapora como tu ausencia

Inédito, 2024.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios, revistas y antologías referidas y gracias a préstamos por parte de la autora y transcritos literalmente.

GENERACIÓN: 1960-1969. LETRISTAS

Está generación de escritores, en su mayoría, se caracterizan por tener estudios de licenciatura en Literatura; de hecho cuatro de los siete estudiaron en la antigua Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, lo que los vinculó antes de su encuentro en Puerto Vallarta.

Cinco de los siete poetas, publicaron al menos dos poemarios y tres de estos cinco tienen más de cinco poemarios publicados. Lo anterior, al menos evidencia el compromiso literario establecido por Alfonso Reyes: “Constancia y disciplina”. La mayoría además de publicar han sido asiduos lectores de poesía.

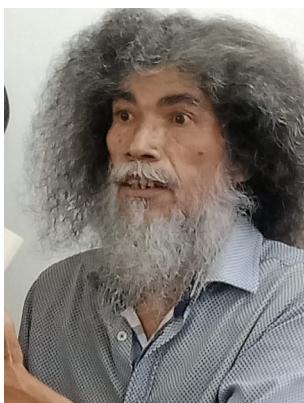
A diferencia de la generación anterior, al menos cuatro de los siete han impartido talleres literarios, asistido a eventos y haber recibido premios literarios; además de coordinar antologías, han influido en la formación de jóvenes escritores locales, desde la docencia, crítica y difusión literaria.

Quizá la característica más importante de esta generación es su vinculación, reconocimiento y trabajo conjunto con escritores de Guadalajara y algunos otros a nivel nacional, lo que sitúa al quehacer poético local en la vitrina estatal y nacional. La obra poética de estos autores, en su mayoría, se encuentra en estanterías de librerías del estado de Jalisco.

Cuadro 2
Escritores nacidos entre 1950-1959

Eduardo García González, 1960	Ana Micaela Bergareche Lizarralde, 1964-2021
Edmundo Andrade Romo, 1961	Kyliel Casillas Magaña, 1968
Víctor Hugo Ochoa Guadarrama, 1961	Anabel Ortiz de la Cerda, 1969
Jorge Guadalupe Bátiz Orozco, 1962	

Eduardo García González, 1960



Lalo Quimixto Chacala (nombre artístico), oriundo de Puerto Vallarta, nace el 20 de noviembre de 1960 a las 10:00 a. m. Es el cuarto hijo de nueve. Siendo adolescente se muda con su madre y hermanos a Mazatlán, Sinaloa. Ingresó al Colegio del Aire en Zapopan, Jalisco, para estudiar el bachillerato. Después de trabajar cinco años como Despachador de vuelos militares en Baja California Sur y Estado de México. Decide regresar a Guadalajara a estudiar Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras. De 1990 al 2000 viaja por todo el país trabajando como “juglar” y en diferentes oficios. En 2001 regresa a Vallarta, como trovador y juglar, ocupa diversos cargos urbanos y literarios, como poeta, tallerista, lector de poesía, velador, indigente y defensor de Puerto Vallarta. Padre de Emilia.

Su obra se ha publicado desde la década de los ochenta en panfletos, revistas literarias y hojas poéticas en Guadalajara. Reconoce que en Guadalajara lo hicieron poeta, en particular el impacto de la cátedra de Fernando Vevia lo aproxima a la poesía, al poder de la palabra hablada. Sus poemarios son *Mujeres humanas*, 1994, Ediciones Alimaña; *Emociones*, 1994, Ediciones Alimaña; en 2001, publica *Pez en el cielo*, edición a cargo del poeta Raúl Bañuelos; en 2007 publicó su poemario *París 1948* y, en 2022, publicó *Indigente*, por la Fundación Cultural Mecenas del Libro A.C. Ha

participado en diferentes talleres literarios y lecturas de poesía. Poeta del pueblo, poeta urbano y poeta del barrio.

Fotografía: Lalo Quimixto Chacala, por Edmundo Andrade Romo, 2023.

**A 30 años
de la noche
de la
iguana**

Yo te pregunto Vallarta
¿Cómo te llamas ?

Eran las doce de la noche
cuando el sol resplandecía

será la luna Don Boni
será su madre hijos de la chingada

vámonos vieja vámonos
te dije
te dije que no iban a entender
a qué sabe la sal
cuanto sale por los ojos
vámonos vámonos viejo

Vallarta es Álamo
hambre podrida
de una ola que nació muerta

Vallarta es Burro
que se volvió
humo y ruido

Vallarta es Tierra y Libertad
vestido de dólar

¿ Por qué te fuiste Vallarta ?
¿ Dónde quedó la yunta y el pescado
el oro y los piratas
para dónde mandaron los elotes ?

¿ Vallarta es Hotel Desmadre Disco Tour
Gígolo Playero Dólar
y casas de cartón

Y vinieron los rubios
los pinches rubios
y nos trajeron la muerte
y se volvió loca
y se llama Paty
y vive de mugre
como tú
como yo

Vallarta Filmó Pintó Vendió y Negó sus raíces
 al Rosita un pato Gigante lo maó
 - perdón quise decir Mc' Donalds -
 como un rayo láser
 perdón - otra vez - quise decir Hard Rock café

México ¡Se Vende! ¡For Sale!

¿ Quién da más ?

Vendido a la una Cancún
Vendido a las dos Huatulco
Vendido a las tres Ajijic

¿ Por qué te fuiste Vallarta ?
¿ Dónde quedó el palo encebado
 qué hicieron con tu castillo ?

Vallarta es Rosa niña
vendiendo flores
Vallarta es María chicles
prohibida tu miseria

Vallarta es Río Cuale Vale Muriéndose
Green go
Grin go
go home

Vallarta es Piedra, Agua, Relámpago y trueno
Vallarta es Don Boni
el que murió poeta sin saberlo

Yo te pregunto Vallarta
¿ Cómo te llamas ?
¿ Por qué te fuiste hermanita ?

Vallarta es una prostituta
parada en la esquina
del dolor y del dinero

Ediciones Alimaña, 1993; Revista Literaria *Página No. 6*, 1999.

IV

Mi cuerpo sucio
me necesita limpio

Mi verso
empieza a ser eco
en el corazón de los humanos

Ando

Buscando mi resurrección
soy un extraño que habla

La escribiré con sangre
si la encuentro

No beberé de la palabra muerta

El viento
me recuerda que soy libre

Uma hoja cae arrastrándome a sus pies
sabe que soy su hijo

Mis sueños
Dios los escribe
cuando estoy despierto

París 1948, 2001.

XXVIII

A Raúl Bañuelos

Mi trabajo
es
encontrarte
así
nomás
encontrarte
como se encuentra alguna vez la poesía
por casualidad
así
nomás
por casualidad
sin hora de llegada
sin tiempo para huir

a media calle sorprendidos
a media risa compartida

Mi trabajo
es
encontrarte
así
nomás
encontrarte
darte un abrazo
así nomás
un abrazo
por el gusto de abrazarte hermano
invitar al hambre por ahí
decir lo necesario
 lo esencial
callados
así
nomás
callados
sentarnos a la mesa
orar un poco
así
nomás
un poco
sin prisa sin miedo sin bueno ni malo ni este ni aquel naturales
así nomás
naturales
sin premios literarios
olvidar las palabras sucias
que hable la fiesta
 la alegría de los panes
 la comunión de las distancias
Darle una oportunidad al amor
recordar que somos inmortales

celebrar la existencia de la vida
provocar momentos luminosos
generar la luz con nuestros cuerpos
que salga brillando por los ojos
que la podamos mirar
así
nomás
mirar
como buenos vasos consanguíneos

Mi trabajo
es
encontrarte
así
nomás
como se encuentra alguna vez la poesía
en la magia del instante citadino
quiero encontrarte
busco encontrarte
necesito encontrarte
de nada sirve esta lágrima si nadie se la bebe hermano
hay planetas que giran sin tocarse
yo no
yo sí necesito de tu mano humana sedienta de lo mismo
sangre de la sangre vena de la mía

Paraíso Dios a los poetas ¿ sabes ?
para escribir encuentros infinitos
así
nomás
infinitos
en la tierra vagabunda
es este querer desesperado mío
una canción desesperada tuva

Mi trabajo
así
nomás
encontrarte

París 1948, 2001.

Hoy
no habrá reglas
Amanecí
sin tiempo
Desperté muerto
y estaba vivo
Nací agua
desde niño
y lo soñé todo
Miré la luna
oí los grillos
Y con dolor
recorrió mis estaciones
Era la primera vez
y lo soñé todo
Era la primera vez
y era un poema

Pez en el cielo, 2010.

¡A qué iría uno al centro?

¡ Los recuerdos
quedan cada día más lejos y
y los edificios verticales
están cada día más cerca!

¡Además
el barrio cada día está más completo!
Se acaba de instalar el escuadrón de la
muerte,
y si Dios quiere
¡Pronto tendremos indigentes!

Por si fuera poco
el gobierno federal nos acaba
de construir jardines públicos
¡Cada día somos más comunidad!
Hay que tomar café distancia
donde se pueda...

Indigentes, 2022.

Los amigos

Viven en la cabeza
en el cerebro
en la conciencia
en la mente
Existen en el recuerdo
en la memoria
en la nostalgia
en la melancolía

En el inconsciente de los sueños
puedes visitarlos todos los días

A las personas
seres humanos
individuos
fraternos

Que me ayudan a resistir
postular
ejercer

Indigentes, 2022.

Nota: Los poemas fueron tomados de las fuentes referidas y transcritos literalmente.

Edmundo Andrade Romo

Mexicali, Baja California, 14 de julio de 1961. Vivió su infancia en Mexicali; su adolescencia en Tijuana; su juventud en Guadalajara; y desde 1994 en Puerto Vallarta. 1983 ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras con la especialidad en letras hispanoamericanas; estudios de posgrado sobre Elementos Narrativos Latinoamericanos en la Universidad de Matanzas, Cuba; y el doctorado en Antropología Cultural por la Universidad de Oviedo, España. De 1979 a 1989 trabajó en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; a partir de 1989 ingresa a la Universidad de Guadalajara, como profesor de literatura en la Preparatoria 7 y 8; como investigador a partir de 1989: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Sociales en el Centro de Estudios de la Cultura Regional (CECUR); Centro Universitario de la Costa, UdeG, CONAHCyT. Segundo de siete hermanos. Es padre de Andrea Beatriz y Daniel Edmundo.



Participó en los talleres literarios de Raúl Bañuelos, en Guadalajara y El Tintero en Vallarta. Ha colaborado en antologías, periódicos y revistas literarias desde 1988 en: *Diserta*, *Chicome*, *CIENCIA ergo-sum*, *Hojas sueltas*, *3C*, *Página*, *Tribuna de la Bahía* y *Vallarta Opina*. Ha publicado los poemarios: *Cataemas y Azuluces en Rosicler*, 1996; *Bahía de versos náufragos*, 2014; *Cuerpo que adolece*, 2016; *Letras caídas*, 2018; *Versos de allora*, 2019; *Lírico y Pandémico* 2020, 2020; *Errático*, 2021; *Al tiempo*, 2023. Participó en las antologías poéticas: *Flor de poesía en Guadalajara*, 1988; *Creación literaria*, 1991; y *Andanzas*, 2023. Obtuvo el segundo lugar de Poesía en la Feria Internacional del Libro, 1991; y el Premio Vallarta de Educación y Literatura “Francisca Rodríguez Rodríguez”, 2017. Participante de lecturas de poemas en Noche de Juglares, Letras en la Mar y otros eventos.

Fotografía: Edmundo Andrade Romo, 2024.

Pareja: rompecabezas de tan solo dos piezas.

Bahía de versos náufragos, 2014.

Bastabas

Bastabas así para continuar.

Me bastabas, en cualquiera de tus formas,
para fragmentarme en ti.

Me eras bastante y abundante
que transformaste mis sueños
en cápsulas de miel en tu cintura.

Tu presencia bastó
para asombrar al mundo.

Mujer de vasta belleza oculta entre piernas
dime
¿dónde lo tuyo?
que yo extravié lo mío en ti.

Me bastabas, porque eras lo suficiente mujer
para la demanda cotidiana
de mi condición de hombre
que intentaba:

satisfacer tu lumbre,
acariciar tu herida,
cercenar tu aliento de niña,
detener tu cuerpo creciente de deseo
domesticar tus labios,
sanar tu pecho abierto.

Bastó un instante de colibrí
para convertirte en mariposa
con aroma y colores míos.

Cuerpo que adolece, 2016.

Moriste otra vez

La muerte llegó
a mi padre
sin invitación sin ser requerida
de alguna manera extraordinaria

las muertes anteriores eran necesarias
provocadas esperadas
esta muerte era puro dolor

quemadura hasta el hueso
hinchazón que pudre el alma
morete de negra muerte
dolor a la medida
llanto que inunda el aire
grito sin voz que retumba dentro

Esta muerte no tiene edad
llega con el muerto
mueres con él por él
él se muere y te mata
se acaba todo con su muerte
todos morimos porque ha muerto
el señor de la casa
el dueño de la escopeta
el amo matutino del día domingo
quien tenía el derecho de partir los frutos
él muerto todo el día no se despidió
faltó ese adiós que antecede al silencio
que tiembla en el labio que anuncia al llanto
esta muerte te mata toda la vida

Letras caídas, 2018.

XXVII

Caricia: urgente telegrama que llega
sin aviso, sin remitente,
anuncia, casi sin palabras, al beso
que dispone al cuerpo
para su entrega inmediata.

Versos de allora, 2019.

Las paredes
no me contienen
estando tú
oculta entre palabras

los días del 2020 no me lastiman
si veo frutos en la terraza
flores resucitar en macetas olvidadas

los deseos de estar allá
no me enloquecen
si te aproximo
nombrándote

la pandemia
se esparce...
yo escribo con mis manos
alcoholizadas
y con el corazón
escondido detrás de ti
el nombre
que he de pronunciar
con el último aliento
con esperanza
de redención
en la celda del recuerdo
con cadenas
que lamentan
tu ausencia
y
la obscuridad del tiempo
por no haber sol
ni primavera
por este verano
que se pronuncia

sentado en el sillón de la casa
todo el día ahí
amenazando
torturando
asfixiando

la ráfaga de aire marino
penetra mi recinto
te pronuncia
y adhiere
a estas paredes
tu imagen entre espuma y sal

Sé que la pandemia
espera paciente
su fecha de caducidad

Tu imagen se ha borrado
queda una mancha
que delata
tu silencio

Lírico y Pandémico 2020, 2020.

Sonrisa de apocalipsis

Yerro al no amarte libremente,
al permitir que sea el tiempo quien te acaricie.

Que tanto amor
sofoque
asfixie
mareé
aniquele,
es mi más grande yerro.

Yerro al no besarte, amarte y nombrarte.

En el viento estás
afuera estás y no existes *solo adentro*
en mis sueños, traslúcidas transitas
con tu sonrisa de Apocalipsis.

Erràtico, 2021.

A veces tú, generalmente tú, pero no siempre tú. Son pedazos de tiempo con palabras y silencios que me delatan. Al tiempo decir y querer, por sentir tu piel una vez más durante la noche, escribo al ritmo de mi respiración.

Al tiempo, 2023.

Víctor Hugo Ochoa Guadarrama

Nace en Ciudad de México, el 11 de noviembre de 1961. Hijo mayor entre cinco hermanos. Estudia la carrera de Ingeniero en Sistemas Computacionales y alternativamente la licenciatura en Medicina Biológica y Tradicional en Morelos, estudios de maestría en Psicoterapia y en C. Política y Admón., certificado en Admón. de Proyectos y Capacitación. Heredero de tradiciones espirituales ancestrales de los hñähñu o ñañú, como de los wirrárikas. Trabajó como ingeniero en sistemas en Bancomer, en 2006, instaló un Centro terapéutico en Puerto Vallarta y trabajó en el H. Ayuntamiento en la reingeniería administrativa 2007-2009. Padre de cuatro hijos: Víctor Jalil, Mitzaray, Axel (†) y Hugo Tonatiuh.



A partir de 1988 inicia su actividad literaria con poemas dedicados a Enriqueta Ochoa y en 1995 a Pita Amor y en 2011 escribió un poema a Elizabeth Taylor, además de participar en lecturas de poesía chamánica

(etnopoesía), tallerista, miembro del taller literario El Tintero y gestor cultural. Ha publicado en periódicos y revistas locales. Cuenta con los siguientes poemarios: *Serenidad y Paz*, *Himnos de Vida y Libertad* (ensamble poema y orquesta) 2019, *Paz en Movimiento, Amor Medicina*, *La Indiferencia Mata*, *FusionArte, Primarios*. Ha escrito artículos, ensayos y cuentos. Participó en las siguientes antologías poéticas: *Poetas del estado de Guerrero*, 1996; *Poesía del Caos*, 2011; *57 Voces y 43 Poetas por Ayotzinapa*, 2014; *Poesía para niños*, 2023; *Tinteriando*, 2023. Ha participado en lecturas de poemas en Letras en la Mar.

Fotografía: Víctor Hugo Ochoa Guadarrama, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Ola

Se delinean las horas en tus labios.
Son salvajes los días,
naciendo en tu piel.

En el capullo del tiempo, nos entregamos
y florecen candentes los cuerpos.

Somos los amantes que refulgen, entrechos, sin desmayo.
Remontamos la noche hasta el amanecer,
hasta el nuevo día nos entregamos.

Avanzan nuestros cuerpos, en la desnudez, infundiendo
sus vidas.
Estallando una y otra vez.
Vamos de la algidez, a la plenitud.
Extasiados, remontamos el vuelo.
Somo esta entrega infinita, en la dulce llama del amor.

Nos hacemos uno en esta ávida hoguera.
Somos el pan, del tiempo infinito.
Cara a cara nos entregamos.

Somos toda luz, en el amor, enaltecidos.
Relucientes, surcamos con vehemencia, interminables,
nuestros cuerpos.
Al amar, somos el calor traslúcido de sueños ávidos,
cobrando vida en la piel,
en el amor glorificados.

En rojo enardecido, amándonos, incessantes, resplandecientes,

Todo se detiene... Con total plenitud, nos entreveramos
entre dulces y candentes aguas,
de ríos subterráneos.

Somos el unir de caudalosas aguas,
de afanas corrientes de infinito, hacia al mar de nuestras vidas.

Solo existimos para este tiempo nuestro, para este tiempo uno.
Nos entregamos al amor por completo.

Somos el tiempo hoguera, el tiempo infinito.
Luz trasminando los sentidos.
En la mirada, palpitantes.
En la piel hoguera renacidos.

Los cuerpos vehementes,
trepidantes, desnudos,
entregándose una y otra vez.

Álgidos, haciéndose uno.
Somos un mar, de inmensidad.
Esta ola ataviada de ebriedad.
El ir y venir
El continuo emerger, en la entrega.

El amor nos toma y amasija.

Elevándose entre la espuma y el viento.

Entre los confines de un horizonte, abrazando a los astros, a la vida. Extasiados, de amor totalmente entrechos. Trémulos en la avidez de nuestros cuerpos. Hechos luz, fulgor enardecido. En la cúspide ardorosa y el sueño de todos los tiempos... Luz de luz Soles radiantes, de rojo vivo. Avanzamos sobre los caminos de la noche. Más allá del cielo. Más allá de los tiempos. Titilantes, siempre más allá, en este eterno presente Somos el fuego en su fulgurante llama.

Letras en la Mar, 2013.

Emerger

Sonreír
Ataviado de infinitos despertares
En los labios.
Amanecer de soles en la mirada,
De luz revestido.
Emerger del verbo creador, hecho carne en mí
Cuando su avidez me recorre con fuerza inusitada.
Soy el canto de vida,
La plenitud y regocijo, Fuerza creadora.
Soy la palabra fecunda de mis abuelos y de mis padres.
El niño que habla en mí,
Su magia,
es la dicha que honra a mis ancestros y los dignifica.
El altísimo me bendice y gravito en Él, es mi fundamento y fuerza.
Su espíritu me enaltece en paz profunda, su dicha y armonía
me sostienen.

Encuentro sentido y plenitud de vida, en mi alma.
La palabra hace de mí su artesano y mensajero.
Soy instrumento del altísimo, de la vida plena, que en mí,
se expresa y canta.
Me guía el amor fecundo de mis padres, su gracia infinita, su amor.

Adultos en la infancia, 2023.

2 de junio la espera

No puedo emerger del sueño de tus ojos
Aquí, una tempestad de silencios sacude el tiempo
Un cimbrar de raíz, los nervios, tu recuerdo
una cicatriz en el cuerpo tu presencia
Nada es bastante
La zozobra me persigue, me devora
El soplo del alma no alcanza
Es sudar, andar, trotar los segundos
No hay tiempo ni espera
La nada nos sucede
Todo es vendaval por las montañas de mi alma
por los rincones de la cama
El ámbar ungido de mi voz te aclama, te llama, te llamea
el sol lacera con fuerza los recuerdos
un paso más o retroceder de bruces en el abismo

Solos uno del otro, en la orfandad del tiempo
voy de un vórtice a la luz de tu mirada
tus ojos son un manantial de luz una ventana al universo
Todo el furor se me ha ido
toda tú en racimos de congoja
Se achica la vida y no hay frontera ni puerto entre los cuerpos
sólo el vacío danzando hambriento, de ti, de mí
la espera.

Tintereando, 2023.

Jorge Guadalupe Bátiz Orozco



Nace en Guadalajara, Jalisco el 21 de octubre de 1962. Ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras, misma que abandonó sin concluir la licenciatura en Filosofía. Ingresó a la Escuela de Música donde estudió un par de semestres. Ha estudiado diversos diplomados en Humanidades, Filosofía y Letras, además de incursionar como futbolista profesional un par de años. Trabajó a partir de 1982 en periodismo y librerías. Padre de tres hijos: Silvia Liliana, Jorge Armando y Cynthia Verónica. Por motivos de la empresa familiar realiza una breve estancia laboral en

Puerto Vallarta en 1985, pero es en el año de 1992 cuando regresa definitivamente a Puerto Vallarta y trabaja para el periódico *Vallarta Opina*. A partir de este año ocupa varios puestos laborales en periódicos locales, librero, radio y televisión (deportes). Por cuestiones de salud se mudó a Guadalajara entre 2012 hasta 2021. Regresó a Puerto Vallarta.

Literariamente es escritor de cuentos y poesía, su primer poema lo escribió y publicó en 1983 en el periódico *El Jalisciense*, su primer poema *Puro cuento*, 2000. Con respecto a la poesía, es autor de cinco poemarios publicados: *Naderías*, 2008; *Despojos*, 2012; *Canto a ti misma*, 2017; *Poemas de Luz*, 2023; y *Pasos perdidos*, 2024. Actualmente sigue escribiendo y publicando poesía. Ha participado en Lecturas de poemas a nivel local.

Fotografía: Jorge Bátiz Orozco, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Muero en ti

Me vestí de luto por el amor que ya se fue
Me fui a rezar por los besos
Y las caricias que se perdieron en el tiempo
Por todos esos minutos de sexo que murieron
Y no volverán nunca más

Caminé por el cementerio del amor
Para compadecerme de todos esos corazones
Ahí atorados en sus ataúdes ya comidos por los gusanos

Me vestí de negro toda la vida
Para no permitir el paso de la luz
Para no creer en nadie más
Y mirar el reflejo de la muerte
En ese oscuro túnel en el que iremos a parar

No toqué al amor muerto para no dejar ni una huella
No quise ver más esos ojos para evitar las lagañas de la duda
Ahora sí sentí la nada
Metí mi mano en la manga de los que ya no quieren

Dejé de buscar lo que no existe
De desear lo que no sabe, ni se disfruta
Encajoné todos esos momentos
Los buenos y los malos, los dichosos y los amargos,
Para que se confundieran en el mar de luxuria desmedida

Ya no quise saber más de nadie
Para no caer en pláticas superfluas
Ni promesas vanas
Acabé con el recuento de los daños
Y tiré el corazón por una ventana
Que fue a dar a la alcantarilla del olvido

Así, sin más
me desprendí de todos mis prejuicios
Del amor
De la vida
Así nomás

Naderías, 2008.

Amnesia

Olvidé mi paleta de colores
No pude pintar mi mundo de nuevo
Me lancé a gatear por los desiertos
Me harté de ver al amor en blanco y negro

No sé dónde dejé olvidado tu nombre
La dirección de tu aliento
Sin darmte cuenta te fui perdiendo
En el callejón de mis lamentos

Un día atropellé tus besos
Y los aplasté como gusanos
Y nombré tu olvido
Y olvidé tu nombre

Despojos, 2012.

Confusión

No eras lo que yo soñaba
Creo que me confundí de cama

Despojos, 2012.

IV

Entró un rinoceronte a mi librería,
Me habló de ti
Me preguntó por Ionesco
Le leí algunas fábulas de Esopo y se molestó, y
me desbarató todo, me rompió casi todos mis
libros
Me tiró por la ventana

Me dijo que había ido de parte tuya y se fue,
muy digno

Canto a tí misma, 2017.

XL

Te depositaría dentro para que no huyeras
Te amaría hasta el último día de mi vida
Pero soy débil
Y ya no puedo levantar los ladrillos
Ni contratar a los ángeles
Ni rodearte más que con mis tristezas
No te puedo calentar con mis tentáculos fríos

Ya no tengo fe para creer en ti
Para pedirte que entiendas
Para rogarte que te quieras y te valore
Para confiar en que algún día te puedas amar y
ser feliz

No tengo esperanza de que aparezca el mañana
No espero oler el perfume de las flores
Tus lágrimas son copitos de hielo que me hielan
el alma
El libro de tus sueños se cerró para siempre

No puedo dar lo que ya no tengo
Vacié mis bolsillos dejando caer cada uno de los
buenos recuerdos
Las estrellas me sacaron los ojos con sus filosas
puntas y nunca podré reír de nuevo

Canto a tí misma, 2017.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

Ana Micaela Bergareche Lizarralde



Nació en Madrid Castilla, España, 29 de septiembre de 1964. Estudió la licenciatura en Sociología, en 1992; y el doctorado en Desarrollo y Sociología, en 2001. Ambos grados por la Universidad de Londres, London School of Economics.

Profesora e investigadora en Brasil, Universidad de San Paulo, 1991. En México trabajó en diferentes instituciones educativas: Colegio de la Frontera Norte, sede Ciudad Juárez, 1994-1997; Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1997-1998; Universidad Autónoma de Baja California, sede Tijuana, 1999-2001; Universidad de Guadalupe, sede Centro Universitario de la Costa, 2002-2014.

Su etapa literaria comenzó en el año 2010, *El poder de las desposeídas*, 2013; y un año más tarde publicó su primer libro de poemas *Viaje a la Esencia*, 2014; y *Marea Roja, el cáncer y yo*, 2016, primera publicación donde la autora hace uso de una combinación entre la narración autobiográfica y la poesía. Su último libro de similares características en cuanto al formato, exploró las etapas vividas en su encuentro con la espiritualidad a raíz de las experiencias de salud y enfermedad vividas hasta su muerte.

Fotografía: Ana Micaela Bergareche Lizarralde, tomada de su página web, 2024.

Voces hirientes, voces cándentes,
voces de mujeres, voces del desierto,
de polvo y de tierra, de ardor, de fuego...
voces que trazan caminos certeros.

Descifran misterios, dibujan senderos,
enmarcados por la fuerza de corazones plenos...
en su caminar firme por esos derroteros
de elevación, de pérdida, de llanuras y ocasos,
despiertan el latir de horizontes y lazos.

Hilando amaneceres, tejiendo nuevos sueños,
forjados en la hazaña de sus vidas castradas...
esposa, trabajadora, madre, hermana,
hoy retoman su espacio, regresando a la vida,
impregnando sus huellas en miles de veredas.

El poder de las desposeídas, 2013.

Me apropié de esta vida, hasta de mis entrañas,
que anidaban temores, apagadas batallas,
me negué a perpetuar los lamentos, la herencia,
la eterna oscuridad nublando mi conciencia.

Me planté con arrojo liderando esta guerra,
enterrando a los muertos que acosan mi existencia,
sus fantasmas aún lloran suplicando clemencia
pero el clamor de vida resurge y no da tregua.

Hoy sé que mis cadenas se hicieron de hojalata,
que era frágil su centro en aparente dureza,
mi instinto firme y fiel se aferra a la existencia
a lograr dejar huella sin dramas ni asperezas.

Mi presente hoy se anida
en los campos de siembra,
lo veo aún floreciendo
en promesas y alientos
me acaricia, me inspira,
confirmando destinos,
plenos de amaneceres...
construye nuevos nidos.

El poder de las desposeídas, 2013.

Compañera, hermana, tu alma se acerca,
sintonía de pena, me quema, me alerta,
retumba junto a mí... hiriente, inmensa.

Abierta a tu esencia sangrante, candente,
me fundo ante ti en lazos de hermandad
brotando en ese instante se revela el abismo,
la causa, el origen... de tanta soledad.

Soledad recreada de carencias, de ausencias,
despierta todo aquello lejos de la razón
abre libre sus alas, dándole rienda suelta...
a este nuevo temblor.

Nuevo el cantar, un juego,
la vida se abre al sol
la aventura el llamadao,
eterna redención...
al descubrir de pronto
que en tus lágrimas se asoma incipiente una flor.

El poder de las desposeídas, 2013.

Mortalidad

Dime Dios,
si esta lección en mis manos,
agrestes pasos de desesperanza
alzando su batuta de enseñanza,
ausencia inminente, suspiro callado,
no es otra cosa que el sabio destino
levantando su índice de semblanza
y si debo yo encontrar una salida
al tortuoso camino,
desvelando el sentido de lo absurdo y lo letal.

Dime Dios,
si estoy errando el sentido
y si el tropiezo me espera
al merodear incauta
los paisajes del pasado,
resonando con sus ansias
en un repetido son.

Dime universo,
dime tú si algún día
recogerás mis cenizas
esparcidas por los campos
multiformes de la vida,
para juntar en manojo
mis logros y mis caídas
y arrojarlas como ofrenda
al Ser que me cobijó.

Dime Dios,
callada espero respuesta,
pues sé que mi condición
de atiborrada mortal
me ausenta de tu regazo,
del sonido omnípotente
que reflejas en mi ser.

Dime Dios...

Viaje a la Esencia, 2014.

La tierra pide

Pide tregua
la tierra en su silencio,
pide alimento
que desprendá ternura,
pide más
de aquello que dé vida,

que se deslice leve
saciando su sonrisa.

Pide
sin grandes gestos,
solo refleja
su respirar oriundo
que camina con los tiempos,
sin orgullo.

Solo desdobra el canto
de la consecuencia,
en silenciosa queja
de aceptación y arrullo.

Y a pesar
de nuestro repetido errar
la tierra cede,
extiende su manto de paciencia
hasta llorar cordura,
observando la torpeza que hiere.

Marea Roja, el cáncer y yo, 2016.

Nota: Todos los poemas fueron tomados de su página web literaria en 2024.

Kyliel Casillas Magaña

Nace en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el 10 de septiembre de 1968. Es la menor de tres hijos. Estudió la licenciatura en Letras y la maestría en Enseñanza de la Lengua y Literatura en la Universidad de Guadalajara. Cuenta con la Especialidad en Enseñanza del Español para Extranjeros por la Escuela Nacional de Lingüística y Traducción en la UNAM. Trabajó en el Centro de Estudios para Extranjeros de la Universidad de Guadalajara de 1986 a 1995. Llegó a Puerto Vallarta en 1995 e ingresó a la Preparatoria Regional de Puerto Vallarta de la Universidad de Guadalajara. Actualmente es profesora de español y literatura en el Colegio Americano.



Desde muy joven escribió poesía y publicó su primer poema en 1992. Su obra poética se ha publicado en periódicos y revistas tanto en Guadalajara como en Puerto Vallarta, como *Trashumancia*, *Ágora*, *Papalotzi*, *Tribuna de la Bahía*, *Página*, entre otros. Publicó el poemario *Festejo de Madrugada*, 2012; *¡Súbita! Poesía para colorear*, 2020; *Murmullo de sol*, 2021 esta última una obra conjunta con su hermana Liudmila quien se ocupa de la parte plástica. En 2015 publica poemas en la antología poética *Extática, Muestra de poesía femenina*. También ha abordado el ensayo literario. Comentarista literaria en radiodifusoras locales, tallerista de literatura y fue miembro fundador del primer Comité de promoción de la lectura en la biblioteca Los Mangos y participó en el proyecto de la revista literaria *Xpressiones* en la Preparatoria Regional de Puerto Vallarta. En algunas publicaciones usó el seudónimo de Argentina De la Peña. Participa en lecturas de poesía a nivel local.

Fotografía: Kyliel Casillas Magaña, foto proporcionada por la autora, 2024.

Eres agua
en mis sentidos,
un silencio que se pega
al juego cadencioso
de mis humedades

Extraño tu mano
en mi pecho
tu beso en mi latido;
tu cuerpo como ola
que acomete cuerpo a cuerpo
con mi abrazo.

Festejo de Madrugada, 2012.

Me escondo entre tu abrazo y soy silencio,
una prosa de piel vuelta susurro,
amor y la cadencia con que arrullo
el húmedo color de tus deseos.

Agotada en tu amor yo soy de viento;
penetras en mi cuerpo y soy refugio:
parece que te acosa cual preludio
la inminencia de nuestros aspavientos.

Estorba entre tu cuerpo la decencia,
me inclino hacia la cumbre del descaro
ahogada en una trémula violencia.
Soy la palabra sucia y el pecado,
una gota de sal en tu insolencia
y al final, mi secreto desamparo...

Ágora, 2007.

Oscura respuesta es la noche:
recorre el viaje que hago
desde tu pie;
desde que asciendo
lenta y blanca,
pero envuelta en ti:

Enigma de luna en
tus manos.

La pregunta soy yo.

Festejo de Madrugada, 2012.

El sapo quiso eternidad: volvió a ser piedra.

La voz de Dios resuena y calla en el jardín.

Los colores sobrevuelan el verdor,
amenazan con sembrar su descendencia
en una hoja condenada a muerte.

¡Súbita!, 2020.

Umbral

Saltaste desde el abandono
hasta mi baldío corazón.
Apenas eras un principio
y me decidiste para siempre.

Viniste a llenar una oquedad
y así, diminuto
te enseñoreaste en mi pecho.

Cálido y rumoroso,
sigilo y felinidad,
armonía de apariciones.
¿Cómo hacen los gatos para ser ubicuos?
Fantástico animal que cruzó el umbral
de lo imposible.

¿Estarás aquí cuando no estés?
¿Llenarás mi casa de misterios?

Murmullo de sol, 2022.

Adiós a mi sangre

Adiós a mi sangre:
no mana ya la fuente
entre mis pasos.

Adiós al caudal de fruta,
a la sal ardiente.
Los calambres de esperanza
ya se han ido
a donde los poemas yacen
sin atisbo de feracidad.

Adiós al sabor de
la esperanza triste,
la locura encadenada
en
des
con
cierto.

Inédito, 2024.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios citados y el último fue un aporte de la autora, se transcribieron literalmente.

Anabel Ortiz de la Cerdá

Nace en Monterrey, Nuevo León el 21 de marzo de 1969. Estudió Contador Privado, Despachador de Aeronaves, Filosofía y Letras, y Lengua de Señas Mexicana. Ha trabajado en Dirección General de Aeronáutica Civil (Inspector Aero-náutico) 1986-1999; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Encuestador de Operativos Especiales) 2019-2025; Maestra de Lengua de Señas Mexicana; Biblioteca Los Mangos 2015-2025. Llega a Puerto Vallarta aproximadamente en 1975.



Su trayectoria literaria inicia escribiendo novela corta en 1983, luego incursiona en la poesía (1985), escribe cuento en 1993. Su mayor producción literaria es en la poesía, ha publicado en el Periódico *Tribuna de la Bahía*, sección Hojas Sueltas y Revista *CON TODO* y publicaciones particulares. Ha leído poemas en Radio y eventos de lectura de poesía Versos políticos en 1990/1993.

Ha obtenido los siguientes premios locales, primer en poesía y primer lugar en cuento.

Foto: Anabel Ortiz de la Cerdá, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2025.

Amor de otoño

Mirada segura sin titubeos,
colmada de miel, de dulzura,
de promesas, de afiebrados desvaríos,
pasión desbordante, bella locura.

Manos expertas que se acarician,
manos ardientes que a la piel descubren,
sensibilidades que aún no se marchitan,
qué laten, que se sienten, que se abren.

Besos audaces, certeros, constantes,
quizá tiernos, quizá eróticos, quizá
seguros, maduros, amantes,
pasión inaudita, pasión volúptuosa.

Sentimientos aún jóvenes, aún capaces
de dar amor hasta el delirio,
de compartir los mejores valses,
y dónde amarse y respetarse es un elogio.

Compartir intimidades diestramente,
expiando culpas amándose,
amar con la ilusión de un adolescente
y vibrar entre sus ardientes brazos queriéndose.

Amor de otoño fortaleza de la primavera,
Porque llega como una tormenta
impetuosa, enfermiza de amor, soñadora,
latente hasta perder la cuenta.

1991.

A M O R

Amor es combustión del organismo
que palpita y que vive mientras arde,
amor suele ser a un tiempo mismo
tímido, audaz, fuerte y cobarde.

El amor solo comprende su presente,
El mañana ignora, del ayer se olvida,
y en un minuto de pasión ardiente
compensa los dolores de la vida.

El amor vive en tu pensamiento
se anida en el corazón,
el amor estalla hasta el infinito,
te roba la calma y la razón.

El amor es la rosa que crece
milagrosamente en un desierto,
el amor te redime y te enaltece
el amor es la verdad y el acierto.

El amor es las estrellas
en tu espacio, en tu universo,
en las risas, las alegrías,
la pasión tempestuosa, el beso.

El amor es magma de un volcán
que bulle por las venas,
es el delirio de besos que matan
y de ardientes y tiernas caricias.

1994.

Cómo desearía

Cómo desearía mirarme en sus ojos,
sentir su cálida respiración,
los labios trémulos
en espera de una avasalladora pasión...

Cómo desearía besarlo lentamente
disfrutando el momento,
cada segundo, cada instante,
iniciando suave, lento...

Cómo desearía prolongar sus besos,
sintiendo poco a poco como la sangre hierve,
como se electrifican nuestros cuerpos
empezando con una caricia leve...

Cómo desearía a sus manos
recorrer mi cuello y vayan bajando,
con movimientos calculados, lentos,
sintiendo, degustando, disfrutando...

Cómo desearía en un abrazo candente
me sienta vibrar, me sienta temblar,
transportándonos a un universo ardiente
dónde nos podamos amar...

Cómo desearía que me ame intensamente,
que se atreva a conocerme, a amarme,
que sea cálido, fogoso, dulce, constante,
atrévase a acariciarme, atrévase a besarme...

2010.

L L O R O

Lloro por besos apagados,
por miradas tristes,
por ansias marchitas,
por pasiones muertas,
por caricias no dadas,
por amores no prodigados,
por piel no acariciada,
por labios no degustados,
por manos no tocadas,
por cuerpos no disfrutados,
por vientre sin orgasmos,
por palabras no pronunciadas,
por oídos que no quieren escuchar,
por corazones rotos,
por amor sin respuesta.

2010.

Pasión oculta

La pluma se desliza suavemente
con ansias atrapadas,
con deseos encerrados
por pasiones ocultas.

Ansia de pieles ardientes,
de besos consagrados,
de fiebre, de fuego, de pasión
de delicias y deleites encontrados.

La luna testigo de sábanas
marcadas por el éxtasis del amor,
pensamientos de profunda seducción
cargador de dulces esplendor.

Besos que inspiran al amor,
profundos, misteriosos, excitantes,
ligero y suave rubor,
preludio de placeres febres.

Inspiración mágica de miradas
que desnudan los más íntimos pensamientos,
los eternos y ocultos deseos
que despiertan mis sentidos.

Manos suaves, firmes, seguras,
tocando, deslizando, sintiendo,
en una combustión ardiente
cada partícula del ser amado.

2019.

Nota: Los poemas fueron proporcionados por la autora y se transcribieron literalmente.

GENERACIÓN: 1970-1979. EDITORIALISTAS

Siete de los nueve escritores de esta generación nacieron fuera de Puerto Vallarta; y seis de los siete además de escribir poesía han trabajado como editorialistas, asesores y gestores literarios.

Puerto Vallarta representó, para la mitad de ellos, la oportunidad de conjuntar un proyecto de vida con un proyecto cultural. La gestión cultural como proyecto viable coincide con esta generación, alabo el caso de dos, donde uno se orientó más a lo empresarial familiar y otra optó por la docencia.

De los siete, dos no viven en Puerto Vallarta, sin embargo, su producción literaria y poética está fuertemente ligada a su estancia en el puerto, y combinan su trabajo entre gestión cultural y editorialista, con emprendimientos personales.

Otra característica presente en esta generación es que su participación y desarrollo literario está fuertemente asociado a las revistas literarias y culturales, lo que implica un cambio en el fenómeno literario, ya que existe un público incipiente consumidor de productos literarios, además de que se da, con mayor acento una participación y colaboración literaria a nivel regional, especialmente en revistas literarias y antologías, además de otros proyectos artísticos de tipo colectivo.

Cuadro 3
Escritores nacidos entre 1970-1979

Víctor Emanuel Alvarado Barajas, 1971	Adrián González Torres, 1977
Angélica Carmona Pérez, 1972	María Karina Macías Aguirre, 1978
Heriberto Vizcarra Llamas, 1973	Cecilia Yasmín Fernández Haro, 1978
Berónica Palacios Rojas, 1973	Héctor Manuel Rodríguez Gómez, 1979
María del Carmen Franco Gómez, 1977	

Víctor Emanuel Alvarado Barajas



Oriundo del estado de Guanajuato, nace en el año de 1971. Su estancia en Puerto Vallarta, al menos está registrada entre los años de 1998 y 1999 esto con base en las seis publicaciones de la revista literaria *Página*, de la que fue director y que se ha podido documentar. Actualmente vive en León Guanajuato, es emprendedor, periodista, escritor y tallerista literario. Columnista de Casa de la palabra en *La otra plana*.

De su trayectoria literaria sólo sabemos que perteneció al taller literario El Tintero y su gestión como director y autor literario en la revista literaria *Página*. Aborda la poesía, el cuento y el ensayo, así como las tareas editoriales. Su primer poema registrado en Puerto Vallarta data de 1998 y es parte de la Antología poética *Tintereando* de 2023. Publicó el libro *La importancia del lenguaje en el fomento a la lectura*, 2007, contiene el ensayo ganador y la mención honorífica del premio “Mauricio Achar”.

Fotografía: Víctor Emanuel Alvarado Barajas, tomada de su página de Facebook, 2024.

Hombre lento

Me pregunto asombrado la quietud que te posee,
como caminan los siglos y sigues esperando.
Te veo en las calles con aires de tardanza,
lleno de una absoluta tranquilidad que asfixia.

Caminas apagado sin sentido,
con tu tiempo vacío y desgastado,
no te corre la ansiedad creadora
ni la prisa de un cuerpo desnudo.

Vas por la vida cansado,
no buscas ni vives la muerte.
Sólo aspiras lentitud del tiempo,
andas contrario al triunfo.

La tibieza ronda tu pensamiento,
una bruma ignorante cubre tu mirada,
has errado la existencia terrena,
nula agitación revoluciona tu alma.

No quieres renunciar a la pereza,
no articulas ideas ni esfuerzos.
Y no te das cuenta que el universo
entero se escuadró para que tú nacieras.
Que fue necesario entrelazar
el cosmos para que soñaras,
para que pensaras, para que vivieras.

¡Sal, camina presuroso,
resuelve el infortunio:
La pobreza que aniquila
a tu conciencia
y te hace andar
con tu estúpido carisma

de hombre lento
avergonzado!

Página No. 1, 1998.

Descalzo de alma

Vas camino a la mitad
de tu destino a reunirte
con tus emociones
y esperanzas rotas.

Sigues la señal de lo absurdo,
persigues fantasmas del olvido.
Llegas donde la mente es matriz
de conversaciones huecas.
Charlas calladas del futuro
ignorante que nos abraza.

Has aprendido a fingir
a sonreír sin acento.
Cuidando lo que dices
o lo que callas,
siempre en disputa
con los intereses creados
y los amigos subastados.

Qué identidades tan extrañas
te burilan cotidianamente,
deslizan tus hilos inmisericordes,
con gran astucia, anónimos.

Me cansa verte trajinar
descalzo de alma
y epopéyico farsante.

Página No. 2, 1998.

Sobre tu pecho

Cuánta curiosidad por saber
el emblema de tu pecho
debe tener mi boca que se
castiga con una sed extraña

Qué tanto anhelamos esas
laderas yo y mis labios
para estar parados esperando
no abras tu balcón de blusa

Por qué buscamos la caricia
que pretende capturar todo
en un instante caprichoso de
hartas emociones festivales

Cuál será la intención de ir
constante a la textura de tu
corazón para besarle hasta
estar cansada mi quijada

En qué lugar estará el secreto
de la delicia pectoral que
en ti florece cada día
sobre el regazo de tus mamas

O será la poción que emana
de tu pezón sobreexcitado la
que me lleva averiguarlo
en cada ocasión que nos amamos.

Página No. 4, 1998.

Amigos poetas

Siglos de espera taciturna y malvada
callando la verdad en silencios ruines.

Tu voz guarda el coraje fiel
que pide liberar la libertad con la metáfora.

Nos esperan las voces muertas
de los valientes poetas caídos.

Es la hora para elevar
el arte a conciencia.

Vendremos con fusiles-plumas,
libros por escudo,
propuestas en lugar de balas.

Nuestra patria no tendrá fronteras,
el mundo todo nos pertenece.

Somos la moderna esperanza,
los gritos raídos de los olvidados.

Hagamos amante la palabra,
formemos con ella la poesía nueva,
los hombres nuevos
las caricias nuevas.

¡Qué no calle nuestra alma
hasta dormir en la muerte!

Tintereando, 2023.

Acaricio su rostro
porque no tengo labios cierra sus ojos
- recibe ciega el beso mudo -

Mientras mi mano la reconoce
y la mira y toca sus pómulos
sus labios, su nariz, sus ojos

La beso con mis dedos
se estremece, sabe lo que pasa
que son mis labios quienes
la recorren y la besan

Su espíritu se arquea
suspira de placer
se arquea

Toco su cara
en ausencia de labios
estamos tan próximos
como si de verdad
nos diéramos un beso

Facebook, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios y medios digitales citados, se transcribieron literalmente.

Angélica Carmona Pérez



Ciudad de México, 6 de marzo de 1972. A los dos años cambia su domicilio a Guadalajara, con su familia. Estudia en Guadalajara las carreras técnicas de Contaduría y Turismo, posteriormente la licenciatura en Mercadotecnia en el Iteso. Para 1991 llega a Puerto Vallarta. Empresaria inicialmente y comunicadora en radio y televisión local de 1998 a 2017. Directora de Radio Universidad en Puerto Vallarta de 2001 a 2003. Actualmente participa en el

periódico *Vallarta Opina*. Madre de Miguel Alfonso, su único hijo.

Escribe poesía y cuento corto, además es artista visual con varias exposiciones. Tallerista de El Tintero. Ha publicado en periódicos locales en la antología poética *Tintereando*, 2023.

Fotografía: Angélica Carmona Pérez, proporcionada por la autora y recortada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Un sueño I

Señor mar
te veo todos los días
a lo lejos
desde mi ventana
donde suspiro por tu ser salado
por entrar en ti,
quiero darte la mano
que tus dedos de espuma
se pierdan en los míos
que tus hijos de sal
se enreden en mis pestañas

que tus estrellas de mar
adornen mis alas rotas

Señor mar
dile a las gaviotas
que vengan
que me presten sus alas
y me lleven contigo,
diles que mis ojos
ya no pueden sonreír
que desde el primer día
que te encontré,
el mundo, se detuvo para mí

Señor mar
las mantarrayas saben bien
que necesito regresar,
un día volé con sus alas
y al oído les dije
cuanto sufro lejos de ti
los delfines oyeron
y sus voces me abrazaron
y el plomo de su aleta
me impulsó profundo
señor mar
entonces, te vi por dentro...

Los árboles de coral
me presentaron a sus hijas,
la iridiscencia del plancton
me supo a dulce de limón,
los peces payaso
se quitaron la nariz,
las anguilas
alumbraron mis pensamientos,

los tiburones
abrieron sus fauces
para que les contara los dientes,
jugué con ballenatos
mientras sus madres aplaudían.

Practiqué espadazos con cangrejos Samurái,
olisqueé un pepino de mar con mis orejas,
salté a la cuerda usando una morena,
un calamar me engulló
para que supiera,
a qué saben los colores cuando cambian

Un pulpo me enseñó a caminar de cabeza
y ver con los brazos,
una lapa se pegó a mi angustia
y me la robó,
un pez volador
me llevó a la orilla de la playa
donde una estrella de mar,
me regaló uno de sus brazos
para que pudiera regresar.

Estoy triste Señor mar...
hoy al despertar me vi
sin alas
sin un diente
sin lengua
sin un ojo
sin pies
y tú,
allá
lejos
allá con tus delfines
tus peces payaso
tus anguilas

tus ballenas
tus cangrejos
tus tiburones y delfines
tus mantarrayas
tus estrellas de mar,
y tu risa de ala salada
que me baña desde lejos

Por eso te pido, señor mar
méceme en los rayos de la luna
que te acaricia
en las noches sin estrellas,
arrópame en las faldas de tu espuma
con olor a margarita
susírame en la oreja...
y visitame en mis sueños

Adultos en la infancia, 2023.

Ingrávida

 Cuando ya no esté
 quedarán solo mis huesos
 carne, tendones, músculos
 vísceras y temblores finales
 mientras abandono el amado vehículo
 que me mantuvo asida
 a esta dimensión

 Cuando mi alma parta
 me veré yacer inerte
 a sabiendas de que
 abandoné el cascarón
 que me contuvo y transportó
 por días y minutos finitos

Cuando mi cuerpo
se sepa sin mí, podrá rendirse
se pudrirá hasta
transformarse en el tránsito
final de esta existencia mía
que un día habitó el planeta azul

Ingrávida transitaré entre mundos
y realidades paralelas que asoman
dándome la bienvenida
en una nueva incubación
del ser, que en calma, elegirá
nuevo habitáculo en el cual resplandecer

Rueda interminable de existencias
elegidas nunca impuestas
resonantes con la propia luz
u oscuridad reinante en el alma
que regresa al juego de la vida
para una vez más, expandirse

Vallarta Opina, 2024.

Recuerdos

Serpiente de sal
en mi inconsciente reptas
calas, inquietas, quemás
tu paso aunque silencioso,
deja huellas en mi
ríos de emociones suben
y bajan mojándome

Traes recuerdos idos,
perdidos, podridos

haces zzzzzzz y aparecen
los veo, me ven,
me veo en ellos,
me habita la sombra
por algo estaban prohibidos,
ahora lo sé.

Vallarta Opina, 2024.

Ngda

Gran nada que lo llenas todo
en ella también se extingue el universo
te apagas
Luz lívida
abandona tu cuerpo
silencios
ausencia infinita

Inédito, 2024.

Calma

Inédito, 2024.

Haiku

Cae una flor
se suspende el tiempo
Cristaliza una lágrima

Inédito, 2024.

Nota: Todos los poemas fueron tomados de las fuentes referidas y de la autora, su transcripción es literal.

Heriberto Vizcarra Llamas



Nació en Obregón, Sonora el 29 de enero de 1973. Estudió Filosofía en el Seminario Diocesano de Guadalajara 1996 y la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Iberoamericana en Tijuana, Baja California en 2002. Trabajó como periodista de 1999 a 2008. Llega a Puerto Vallarta en 2018.

Es coordinador editorial de la agencia para escritores independientes Vuelo de Pluma en Cd. de México; colaborador de la Editorial ENdORA en Morelos, México. Actualmente es editor de ¡Oh

Capitán! Editorial.

Escritor y artista visual. Ha coordinado antología de escritores mexicanos; editor de libros y jurado en certámenes literarios. Participa en lecturas dramatizadas de poesía.

Fotografía: Heriberto Vizcarra Llamas, foto proporcionada por el autor, 2024.

El cielo revienta

Como la lluvia se entrega
en violencia húmeda,
con descaro
sobre el jardín,
rasgando a gritos
de asombro,
de juego,
de lodo;
en ráfagas impúdicas,
relámpagos desvergonzados
sin miedo a deshacerse,
ni pudores impermeables,
quiero tu sexo
y te quiero a ti.

Largo Después, 2022.

Tarde que el invierno roba

Te quiero como a los días breves:
sin espacio para exigencias,
ni explicaciones,
ni rémoras de excusas.

Te quiero
en el ronroneo de los gatos
y en el roce de las ramas sobre el techo.

Te quiero como se contemplan
las hojas muertas que danzan sobre el cristal:
en silencio
sin aferrarme.

Te quiero mientras estás
mientras deshojas mis planes.

Te quiero en el descanso del sol
que atardece y se abandona
tras el horizonte de la tapia,
que da al jardín un calor pasajero
que se agotará.

Como tú.

Largo Despues, 2022.

Nocturno I

Hoy llueves.
de entre todas las noches
de sus respectivos días,
el momento escogido
para el torrente
ha sido hoy.

Mi encierro,
tu dolor,
mi nostalgia,
tu costumbre,
noche de lluvia.

Hoy truenas,
con la esperanza
equívoca
de que yo calle.

Relampagueas.
Yo intento,
infértil,
apagar los instintos y abrazarte.

Largo Despues, 2022.

Zumo

Al filo de tus palabras
se corta mi alma.
Soy fruta dócil.
Me entrego
en julianas ilusionadas.
Te internas en mí
con la presura
sedienta en los cortes.
Soy cáscara blanda
entre el cuchillo
de tus intensiones
y la tabla de mi historia.
Zumo de dolores exprimidos.

Ten
zumo
de mí.

Largo Después, 2022.

Bastedad

Solo me quedan las habilidades del agua:
la persistencia de la ola,
la sutileza de la brisa,
la saliva amorosa,
el sudor empañado,
la terquedad de la gota,
la explosión cuántica de la lágrima.

Largo Después, 2022.

Berónica Palacios Rojas



Nació en Chapala, Jalisco, el 16 de marzo de 1973. Estudió Letras Hispánicas y maestría en Educación. Docente a nivel bachillerato y editora. Trabajó en diferentes oficios, actualmente es escritora y editora. Dirige la revista *Papalotzin* desde 2004 y la editorial Papalotzin desde 2007. Emprendedora y madre de Osvaldo, Ángel Pavel y Abril Alejandra.

Escribe desde hace 28 años, su primer poema fue publicado en la hoja literaria *Ecos del Lago de Chapala*. Autora de *Nostalgias* 2002; *Herencias*, 2003; *Corazón por fuera*, 2006; *Ternura de luz ensimismada*, 2007; *Chapala y el beso soñado*, 2009; *Memoria incendiada*, 2011; *Remanso de mil aguas* 2015 y 2017; *Hombre mar*, 2014; *El vuelo del ángel*, 2016. Cofundadora del Encuentro de Poetas en Lagos de Moreno. Premios: STAUDG, 2014; Slam poético, 2014; Premio nacional de poesía Rogelio Treviño, 2016; XII Juegos florales de Sahuayo 2017. Becaria del CECA Jalisco, 2019.

Fotografía: Berónica Palacios Rojas, proporcionada por la autora, 2024.

Mar

¿Qué dudas te impiden conocer su misterio?
Es sólo mar.

Grande, solitario que no deja de venirse
en olas incansables de estar.

Para conocerlo un poco
se necesita un paso
a cualquier ángulo de su adentro.

Se llega a la sima,
entonces
topas con un vientre preñado de silencio.

Memoria incendiada, 2011.

Algún día

Algún día escribiré
un poema que se limite
a husmear por tu cuerpo.
Y cada verso será
rosario de metáforas rodantes.
Plasmaré un poema que lama las frases llanas
arcaicas y obsoletas para olvidar tu nombre.
Borraré en un parpadeo
el inútil espacio que nos separa.
Y recordaré,
una inolvidable historia,
que está en mi cuaderno.

Algún día, espero que nunca
vuelva a encontrarlo.

Memoria incendiada, 2011.

Llueves

V

Lluéveme / líquido camaleón,
con salobres gotas
flotante ciudad de humo.
Traspasa este umbral que te espera.
y ocupa este silencio
que te pertenece.

Hombre-mar, 2014.

Líquida mar

II

Cuando dejé de ser mar / decidí ser cielo / montaña / piedra
Cargué el arrullo de la noche
en insomnio de recuerdos.
Y decidí / ser humedad en sueños.

Hombre-mar, 2014.

Hombre mar

Hombre-salobre de iracunda hombría
musitas secretos.
Líquido-amante que no dejas de venirte /
incansable de estar.
Perseverante / ondeas tu fálica y blanca cresta
en devenir de sueños.
Hombre de antiguos misterios /
posee este litoral que te pertenece /
mar de abismos inacabables / amante de sirenas.
Ellas cautivas tu poesía
y te desvían de mi playa.

Hombre-mar, 2014.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos, todos se transcribieron literalmente.

María del Carmen Franco Gómez

Guadalajara, Jalisco, 21 de julio de 1977. Estudia la licenciatura en Economía en la Universidad de Guadalajara, Diplomado en Economía Internacional y la maestría en Tecnologías para el Aprendizaje en el Centro Universitario de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado como docente de matemáticas en colegios particulares a nivel medio y medio superior. Casada y madre de dos hijos: Mouan e Iakani. Llega a Puerto Vallarta de manera definitiva en 2010, ya previamente en 1997 durante un breve periodo radicó en el puerto.



Literariamente su trayectoria inicia con escritos a partir de su adolescencia, pero es en el bachillerato cuando se interesa por la literatura en especial por la poesía y el cuento últimamente. Su primer poema se publicó en 1998, es autodidacta. Ha participado en distintos talleres como en El Tintero de Puerto Vallarta, el taller de David Martín del Campo en la Biblioteca Los Mangos y literatura creativa con Rafael Torres Meyer. Ha participado en lectura de poesía y publicado en periódicos y revistas literarias locales, como *Página* de Puerto Vallarta.

Fotografía: María del Carmen Franco Gómez, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Silencios

Últimamente
el silencio abunda entre nosotros,
pero no ese dulce y elocuente
no,
el silencio, silencio.

El vacío
el dolido
el cotidiano
el que evita la plática amena
por no apremiar el desenamoramiento
y el que corta
la discusión furtiva
de los espacios invadidos.

El silencio de mover tu cuchara
porque mi pie izquierdo necesita más espacio
el de las sábanas individuales
y las habitaciones separadas.

El silencio que calla
los gritos extenuantes
proferidos tantas veces por nuestras bocas.

Los benditos silencio.

Inédito, 1998.

/

En el fondo, muy en el fondo de mi garganta
Detrás de ese sabor dulzón
Queda el hastío.
La felación es el único acto de amor que me permito

Aunque podría en el momento menos pensado
Apretar la quijada.
Amo la idea de esos pies llevándote muy lejos.

Inédito, 2008.

Después del huracán Lidia

El terrible efecto del silencio,
El desgarrador efecto del silencio
Qué ganas de escuchar los techos volando
Los árboles arrancados de la tierra
Donarle al mundo el estallido interno
Que el misil mente resuene

Qué ganas de escuchar las sirenas
Los llantos
Los gritos de la gente
De ignorar buenamente lo que pienso
De mantener la calma

Qué bueno sería que el agua llegara al techo
Que las cosas flotaran entre el lodo
Para que así
Entre las búsquedas de infinitos estorbos
Pudiera no encontrar nada
Nada
Vacía de todo lo que me acontece

Qué bueno sería que un rayo cayera en el árbol de enfrente
Que vinieran los bomberos, la policía
Que los vecinos salieran a la calle gritando
Que el techo de la iglesia ardiera

Y Dios mismo estuviera en peligro
Orar de rodillas bajo la lluvia y el fuego
Suena mejor que la tortura del silencio

Pero, la lluvia ha menguado
El viento no ulula más en el tejado
Y estoy sola
Sola en mis adentros
Sin el eco de nada, de nadie que me distraiga.

Inédito, 2023.

Aquellos veintisiete hombres

Todo me hace volver a ti
La más profunda dicha o tristeza
Cualquier nota o palabra escrita.
Te busco
 Y te encuentro a cada paso
Como si fuera andando mi vida hacia atrás.
Me envuelve la idea de la facilidad
En la palabra
 La lágrima
 La humedad
La distancia no estorba,
No tiene importancia
Ni tu ausencia o la mía.
Seguimos siendo los mismos.
Seguimos encontrándonos
 En cada verso
Todas las promesas son nuestras
Se escribieron antes, mucho antes.
Tu piel la tengo, tu fuerza,
Solo tu voz me falta... Hombre.

Inédito, 1997.

Tras telón

Estación del metro.
Tú la noche, yo la luna,
tus manos las estrellas y mi cuerpo el firmamento.
Te escuché decir “no amor en público”, ahora
tú y yo tras el telón, “quinceañeros”, amor puro
primer deseo, pensé yo.

4 cervezas bastaron para romper el hielo.
Tus manos y las mías en el ritual preestablecido.
Tus labios, los míos,
la entrada a mi cuerpo sin cerrojo.

Propones una noche inmensa,
pero aun mi conciencia es más grande que mi inconsciencia.

Oscuridad entre público,
pero tú y yo tras el telón,
falsa puerta a nuestros cuerpos.

Cuerpos que tiemblan,
pero tu me has dicho “no amor en público”
y yo “nunca he faltado a dormir a mi casa”

Inédito, archivo personal, 1998.

Noche

Noche,
después de un día terrible,
cargado de autocríticas y quejas,
acontece algo bueno,
algo así como poesía en voz de los amigos

La poesía que sana
salva
es bálsamo para el dolor del día
Todo sucede de pronto
Trabajo, vida, proyectos juntos, distintos
hijos, amor
tristeza, odio, esperanza, decepción

Hace mucho camino rompimos el lazo
mire hacia atrás, los surcos no se ven
algunos brotes vivos nos pertenecen
nos unen, nos motivan, nos dan rumbo

Quiero soltar el odio
estoy a punto de lograrlo
¿con qué llenaré el espacio en mi cuerpo?

Quiero alimentarme de ti
llega la frustración que todo lo destruye
de tu boca salen bocanadas de ira
las recibo con brazos y piernas abiertas
en busca de paz

La sed me confunde con el hambre
la poca certeza del poeta

Tómame por favor
estás muy lejos, yo muy vacía
tu furia no satisface

Tócame, estoy muy lejos
y tú esperas demasiado

Apena no ser a quien esperabas,
no ser lo justo

me entristece tu soledad
entre mis piernas

tus ojos, huecas cuencas en mi mirada
tus manos vacías sobre mi pálida piel
me diluyo

Tintereando, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados del poemario referido, otros fueron proporcionados por la autora y uno de mi archivo personal, todos se transcribieron literalmente.

Adrián González Torres

Nace en Puerto Vallarta, Jalisco el 19 de septiembre de 1977. Inicia estudios en música, luego estudia la licenciatura en Veterinaria y Zootecnia en la Universidad de Guadalajara. Durante un tiempo se dedicó a la crianza, cuidado y entrenador de caballos. Viajó a Japón en 2003 como entrenador de caballos. En Puerto Vallarta trabajó en el Rastro municipal como inspector sanitario. Actualmente es emprendedor, capacitado en el manejo y crianza del borrego, y aprovechamiento de los derivados del mismo.



Su trayectoria literaria inicia con la participación en talleres literarios en Guadalajara en el Exconvento del Carmen y en el taller de Jorge Souza en Puerto Vallarta a finales de los 80. Ha participado en lecturas de poemas en Puerto Vallarta como “Letras en la Mar”. Discípulo literario de la Mtra. Kyliel Casillas y Berónica Palacios, esta última editora. Ha publicado dos poemarios: *Licor de letras*, 2017; *Ecos del rancho*, 2018.

Fotografía: Adrián González Torres, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

3

Imagino que llegarás simple
cotidiana como la tarde.
Como río con ansias
de llegar al mar.

En los paisajes de mi historia vives
A donde voy te encuentro
En mi camino tengo de ti
Pétalos de Jacaranda

Te imagino tan natural,
como árbol de mil plumas
que se desnuda al volar de las aves.
Pájaro que forma su canto
con la caricia del viento
en las hojas.

Quizás tu sepas:
Las vueltas que guardan las raíces
las formas de todas las nubes
y cómo barren la hojarasca de un bosque

Cuántas hojas
debe comer un gusano de seda
para hacerte una prenda
de colores de antaño

Las puestas de Sol requeridas
para apreciar
la belleza de las cosas.

Que te rodean.

Licor de letras, 2017.

Éxodo

Mi voz te evoca,
te procura
y saborea tu nombre
en los días
que no despeina
el viento las palmeras.

Eres conjuro que invita
A seguir queriendo
Que te ame
como la sal
de mala suerte.

Incitas
Subversión
de ojos sentidos.
Humores.

Te canto como búho.
Oscuridad de exilio.
Destierro de ti.

Licor de letras, 2017.

Sepa usted

si usted supiera
que falta hace,
tener su sombra
escuchar su voz.

Contar los pasos,
aniquilar los centímetros.

Que hay entre
su labio y el mío.

Si usted supiera
la falta que hace
-de vez en cuando-
perder la decencia,

Entre las sábanas
crear mareas,
dos cuerpos ajenos,
una caricia, un solo jadeo.

Hacer lo que la poesía
no ha escrito
y encausar los demonios
que habitan en su cadera.

Enterarse
de lo mucho que pesa el tiempo
cuando no la miro.
Saber los gramos que tienen
este amor prohibido.

Licor de letras, 2017.

Vida mula

Seguiré andando por el monte
Con esta vida mula
Que ha sabido hallar caminos
Donde otros vieron
Cañadas y barrancos.
Andaré ligero
Cortando ramas
Reposteando memorias

Limpiando los sueños
Cuidándome de alacranes
Y espinas del amor.
Con el lenguaje grato
En la tierra del olvido
Llega la neblina y crecen orquídeas
El monte es buen amigo
Cuando se ignora el tiempo y la distancia.
Con esta vida mula
Que es buena para andar
Hago frente al ganado bravo
Caminos flacos
Cargas de leña
Y manojo de amores frescos.

Ecos del rancho, 2018.

Árbol caído

Hay veces que el sonido se arruga
Aunque sobre motivos
Y el canto de un ave sea nuevo
O retoñe el árbol caído
Que poco rato
Es el que la vida dura
Y que rápido corre el miedo
Cuando se marchita la sonrisa
Y la muerte juega a escondidas
Hay veces que el desaire se equivoca
El orgullo se tropieza
Y se ignora la superficie contenida
En el área de un abrazo
Y el volumen de los besos
caben mil nostalgias.
Y en tiempos revueltos
huyen las golondrinas

al cielo radiante
Que Levanta vapores
Donde hubo mares y amores
Lo bueno de los años al igual que el vino
Es que maduran todo
lo bueno del camino son los cruceros,
las coincidencias, lluvias y polvareda.
Lo malo de la muerte es que te da una vida
de ventaja antes de ganar.

Ecos del rancho, 2018.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

María Karina Macías Aguirre



Nace en la Ciudad de México, el 02 de enero de 1978. En 1987 se traslada, con su familia a Zacatecas donde estudia los primeros semestres de la carrera de Filosofía y Letras en la Facultad de Humanidades en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Se tituló como licenciada en Ciencias de la Comunicación. A partir de 1996 hasta 2007 trabajó periodismo cultural en radio en Zacatecas y desde 2001 en Puerto Vallarta, año en que regresa definitivamente. A partir de 2007 trabajó como titular de noticieros en la radio local. Ha emprendido diversos proyectos culturales, en 2011 y 2013 organizó el Congreso Internacional de Periodismo en Puerto Vallarta. Recientemente obtuvo el grado de maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara (2024) y trabajó en proyectos estratégicos en el H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta. Es madre de tres hijos: Liam Yosei, Diego y Gael Ernesto.

Ha escrito poemas desde 1994. Participó en varios talleres literarios y en lecturas de poesía. Publicó en 2013 un poema en el Anuario de Letras en la Mar y en 2018 publica su poemario *Serie Corazón*. Además, práctica música, es Chelista y ha realizado ensambles entre poesía de su autoría y música colectiva.

Fotografía: María Karina Macías Aguirre, por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Infinita sonrisa

esa sonrisa que mis dedos tocaron
rozaron un pedazo de tu alma
se deslizaron en tu pecho
y se perdieron en tu espalda.
mientras mis ojos atravesaban el infinito
que empezaba justo en tu mirada
y ahí mismo terminaba.
todo era posible, así que tomé una estrella
y me la llevé al pecho y con olor a flores
la deposité en tus manos, con la certeza
de que su brillo se acrecentaría cuando
la luna se reflejara otra vez en tu sonrisa.
claro, entendí no es el sol quien le da el
brillo a la señora nocturna, en tu infinita
sonrisa, esa que me enamora todos
los días.
entonces la poesía brota como
gotas de manantial sin censura
tal cual es el amor
así de simple...

Letras en la Mar, 2013.

III

El corazón
es una almohada de eterno regocijo
cocida con hilos de paciencia
y plumas de esperanza.
Ahí se guardan todos los sueños:
los que viven y los que se escriben.

Serie Corazón, 2018.

VIII

El corazón
es la brújula en el camino
y el camino mismo.
Sendero de lo incierto,
mapa certero.
Inicio y fin del recorrido.

Serie Corazón, 2018.

IX

El corazón
es un océano flotando en el pecho.
Agua que sube, cae
y forma leyendas en el viento.

Serie Corazón, 2018.

XII

El corazón
es un truco de magia
cajita negra, en apariencia negra.
Incrédulos ojos se pierden en la nada
en espera de ver lo que se gesta dentro.

Serie Corazón, 2018.

XV

El corazón
es la flor del cuerpo,
péntalos de seda,
gota de rocío,
perfume que embriaga
y sutilmente enamora.

Serie Corazón, 2018.

XX

El corazón
es como el puño de la mano:
se abre para dar
se cierra para protegerse.
De naturaleza resiliente
pelea con valentía.
Pasión que supera el desenlace...

Serie Corazón, 2018.

Nota: Todos los poemas fueron tomados del poemario citado y transcritos literalmente.

Cecilia Yasmín Fernández Haro



Nació en Guadalajara, Jalisco, México el 04 de marzo de 1978. Estudió la licenciatura en Estudios Internacionales y la maestría en Ciencias Sociales en la Universidad de Guadalajara. Es periodista, fotógrafa y poeta. Trabaja en Radio Universidad de Guadalajara desde 1989 como productora y conductora en temas sobre la difusión del arte y la cultura, actualmente conduce la revista cultural “Polifónica” en Radio Universidad de Guadalajara en Puerto Vallarta. Con presencia intermitente en

Puerto Vallarta desde 2019, es hasta 2023 que se instala definitivamente en el puerto.

Escritora de poesía y crónica, ha asistido a los talleres de poesía impartidos por Víctor Ortiz Partida, Jorge Esquinca, León Plascencia Ñol, Ernesto Lumbrales y Raúl Aceves; en tanto que al taller de crónica que asistió fue el de David Izazaga. Ha participado en las antologías de poesía *Niños que se tragan la luna*, 2009; *Extática/ muestra de poesía femenina*, 2015; *Humedad aérea*, 2021; *Tiempo de Mujeres*, 2021.

Foto: Cecilia Yasmín Fernández Haro, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Caperuza

Empiezo feroz
y me detengo
y pienso
y espero y nada y nada
y entonces paso a otra cosa
y, luego, miro de reojo
a ver si llega
A ver si llega algo, y nada

entonces sigo
me desparramo en otras cosas
ya muy lejos del primer impulso feroz
y entonces
sólo queda una caperuza flotando.

Publicado en calendario *Tiempo de Mujeres*, 2021.

Piedra

La piedra no es la piedra
es la mano que la lanza
la intemperie
la fuerza del viento
la resistencia

La piedra no es la piedra
es la molestia
el peso
el cristal roto

La piedra es signo
mantra, epifanía
es todo Goliat
espada clavada
esfuerzo inútil
mito de Sísifo;
empujar a la cumbre
rodar al valle, y de nuevo empujar

La piedra es metáfora, tiempo
cadena al cuello
bolsillos llenos
lazo a la cintura

hundimiento,
absurdo/profundo: vida

La piedra no es la mano,
es velocidad
tiempo
peso
distancia cuadrada
luz

La piedra no es el hueco en el agua
ni el frío en la mano,
es hendidura, filo

La piedra es
mirada
corte
estimulador del aire
suspenso
eternidad
ráfaga

La piedra es sólo un verbo
Lanzar

Inédito, 2024.

Delirios

Me afino
como témpano de hielo en el trópico
con la bruma de las aves al amanecer
en los ríos silenciosos del océano
incoherencias
delirantes cataplasmas de barro
en el vientre de la noche

un nudo sobre la cien
una pausa en la garganta
las finas trenzas del día se nublan
en pequeños terrones de nada

Asfalto
es lo que hay entre un tú y yo

Inédito, 2024.

Grafito

Todo árbol
lleva su grafito dentro
para escribir
sus propios vendavales

Inédito, 2024.

La casa

Bajo el inclemente sol
los Tejedores
trabajan sin descanso

agujas indomables,
inyectan una casa en el terreno de la esquina
tijeras gigantes, decisivas y certeras
pulen, cortan, plasman
le tejen cimientos
vértebrales, nervios
le delinean ojos, bocas, luces, oscuridad

Una alarma en persistente reversa avisa el avance
mientras apila bloques de concreto al costado

El vestido se trabaja de revés
para ocultar la verdad de las costuras

Gestación audaz
entre la paciencia y el poder
célula por célula embona,
surge la forma, el perfil

Aéreo es su vientre
que reventará en la última pincelada

Después, el silencio
luego,
el jolgorio abrirá su corazón
una familia, pronto
habitará su feliz y momentánea eternidad.

Inédito, 2024.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos o proporcionados por la autora y transcritos literalmente.

Héctor Manuel Rodríguez Gómez



Nace en Compostela, Nayarit el 22 de febrero de 1979. En 1996 llegó a Puerto Vallarta y estudió Ingeniería Telemática y la maestría en Tecnologías para el Aprendizaje, modalidad en línea, ofertada por el Centro Universitario de la Costa, de la Universidad de Guadalajara. Es profesor investigador de tiempo completo del CUC desde 2006.

Empezó a escribir poesía de joven. En 2011 tomó el curso-taller de poesía en el Colegio de Escritores de México (modalidad en línea), desarrollando su propio estilo. En 2014 participó en el 2do Concurso de cuento y poesía organizado por el

Sindicato de Trabajadores Académicos de la UdeG. Aún no ha publicado su obra poética.

Foto: Héctor Manuel Rodríguez Gómez, proporcionada por el autor, 2024.

Mi pequeña

Lindas palabras para tu mente
No solucionarán nada
Pero intento lo que siempre...
He querido decir, pero callaba

Que te amo de tal forma
Es imposible explicar con lo que se
Que te amo tanto para saber
La forma en la que puedo ser

Amarte, lo que siempre deseo
Percibas mis caricias, mi sueño
Quererte como yo lo veo
Es contemplar tu felicidad, sin dueño

Sentir el aroma de tu cuerpo
Por un momento observar tu rostro
Permanecer con tu maravilloso aliento
Vivir en el atardecer nuestro

Inédito, 2024.

Adiós

En la eternidad de la vida por la que vivo
Estoy consciente de todo el dolor
Para mí, es un castigo,
El saber un poco del amor

Eterna es la vida aquí dentro
Pero con ella he de vivir por siempre
Es un castigo saber de ti, oh pensamiento,
Ayúdame a soportar el universo

Las voces llegan de todas partes
Son voces presentes hoy y siempre
Cada una de ellas no entiende
Que pronto se Irán con el viento

Sé que pronto terminará
No puede ser de otra forma
La vida en el dolor debe ser corta
Con cada lágrima que cae gota a gota

Lo siento por quienes me aman
Pero, sé que ellos me entenderán
Entregué toda mi alma
Aun así, pronto terminará

Esta vez sí, esta vez será para siempre
No me iré, aquí me quedaré
Créanme estaré con ustedes
Aun después del fin...

Inédito, 2024.

Amor por siempre

Cuando el agua al vaso deje vacío
el timón pierda su control,
la brújula no encuentre su destino;
su infinita llama apague el sol

Mi amor eterno, sentirás su presencia
como al amanecer el calor

morirá al atardecer sin duda
mas mi amor...renacerá con pasión

Después que los años consuman mi ser
cuando la vida me pida su valor
existiré por siempre para ver
tu cuerpo, tu alma con amor

En momentos últimos al ser nada
cuando la vida pierda sentido
serás por mi corazón amada
mi voz a ti, llegará en un gemido.

Por ser eterno mi corazón a ti
por ser la vida sensible a tu cuerpo
cuando el alma se separe de mí
llegará a ti, en último aliento...

Cuando las llamas apaguen mis días
y los labios cierren sus risas
cuando a mi cuerpo vuelva cenizas
estaré ahí, convertido en tu guía...

Imposible evitar el destino
las llamas aún no calman
la muerte al final de mi camino
cenizas, sí, cenizas...pero cenizas que aman...

Inédito, 2024

Extraño tu presencia

Extraño tu pensamiento sencillo en la realidad
Tanto pesar tanta ternura
Irradiante mirada que transmite eternidad
Más felicidad por siempre tenía

En silencio completo hoy me encuentro
Parece el sonido desaparece
Mi corazón en su profundo sueño
Incierto de amor ahora carece

Cuando el momento de revertir vendrá
Cuando la oportunidad de intentar siquiera
Igual que en el mar como el pez caerá
Al infinito sol como una hoguera

Esa sutil característica en tu mirada
Esa sublime, peculiar belleza
Extrañar cada espacio en tu espalda
Ahora el alma agoniza incierta

Inédito, 2024.

Indiferencia

Sentimientos confusos en mí
Más que entender, pienso
Quiero en algún momento sentir
Tu rostro sobre mi pecho

Por mí, lo se...el sufrir
Más vida eterna imposible
Sé pronto ha de venir
El principio...seré impasible

Ve mis ojos...
Por este momento conmigo
Pasa el viento, siento abrojos
En mi corazón inhibido

Puedo ser indiferente
Difícil ser lo contrario

Mientras por dentro mi mente
Piensa, siente un calvario

Que fácil resulta para ti
No tocar mi mano cuando estoy a tu lado
Que sencilla vida en ti
Todo a tu alrededor...congelado

Mas necesito esa indiferencia
Siento no vivir sin ella
Es el aire que respiro
El cual mi vida sella

Inédito, 2024.

Nuestro presente

Y llegó el día
Cuando trémulos mis labios se posaron en los tuyos
Sublime elixir me transmitía
Lo que jamás imaginé sentir

No brindo por ese día
Ciento maravilloso como fue
Más brindo, sin embargo, por el día
En que todo esto se habrá de repetir

Porque el pasado fue tu vida
¿El futuro lo es?
Solo pienso en realizar
De mi presente tu alegría

Mas todo esto una utopía
Mas todo esto una quimera
Acaso será que este día
¿Por ti la vida, es lo que era?

Inédito, 2024.

Nota: Los poemas fueron proporcionados por el autor y transcritos literalmente.

GENERACIÓN: 1980-1989. ANTÓLOGOS

Prácticamente, esta generación, el cien por ciento ha publicado sus poemas, además de otros medios, a través de una antología poética, si bien no son los primeros, ya que la primera antología poética documentada como tal en Puerto Vallarta es *Canto de Almádena* en 1996, por José Ramos, al menos hasta donde hemos podido constatar, es en esta generación de antólogos que se advierte en la mayoría un mayor compromiso ante el poemario, es decir, se va más allá de la simple compilación de poemas. Esta generación se ha dedicado formalmente al quehacer literario en todas sus vertientes: producción, formación, investigación y difusión de la literatura, en particular de la poesía, tanto oral como escrita; en certámenes, premios o festivales, nacionales e internacionales.

Cuatro de los nueve escritores de esta generación han logrado dedicarse al cien por ciento a la poesía como su actividad principal o al menos intentando vivir de ello. Este compromiso marca a esta generación consolidando la tradición poética de escritores locales de décadas anteriores.

Se advierte que los nuevos escritores en Vallarta están fuertemente vinculados a los procesos creativos y de difusión poética a nivel regional, nacional e internacional.

Cuadro 4
Escritores nacidos entre 1980-1989

Raúl Gibrán Martínez Peña, 1981	Ramón Domínguez Villalobos, 1986
Juan Manuel Azuara Villarreal, 1982	Marla Judith Mora Valencia, 1986
Susana Melissa Niño Santana, 1984	Daniela Ruelas Díaz, 1988
Baldwin Nahúm González Lara, 1984	Paulina Luquín Chavoya, 1989
Alejandro Garrigós Rojas, 1986-2025	

Raúl Gibrán Martínez Peña



Oriundo de Puerto Vallarta, nace el 20 de octubre de 1981. Estudió la licenciatura en Derecho en la Universidad del Álica y la maestría en Pedagogía e Investigación en la Universidad Santander, así como diplomados de Excelencia educativa, en el Tecnológico de Monterrey y Competencias docentes en España. Trabajó como docente en secundaria pública y como gestor artístico, educativo y cultural. Actualmente es emprendedor, gestor cultural y se dedica a la poesía de tiempo completo. Es padre de Sofía.

Su trayectoria literaria se destaca por ganar el Premio Internacional de Poesía Sueños Místicos por Conaculta y Unesco en 2006; premio estatal de poesía SNTE en 2012. Ha participado en el Encuentro de Poetas en Puerto Vallarta; en el III Encuentro de Poetas Felipe González León en Lagos de Moreno en 2016; en el XXI Encuentro Internacional de Poetas en Michoacán. Ha participado en las siguientes antologías: *Tres tiros de tinta*, 2013; *Charlas de café cuarta edición*, 2010 y 2017; y publicado los siguientes poemarios: *El eco del silencio*, 2006; *7 Noches*, 2010; *Boca*, 2018; *Transeúnte*, 2019; *Jardín*, 2023. Editorialista, tallerista, lector de poesía y miembro del taller literario El Tintero. Tallerista de poesía con Luis Armenta Malpica, Christian Peña, Ricardo Yáñez y Daniel Medina. Ha sido merecedor de premios y reconocimientos por su obra literaria a nivel local y nacional. Ha participado en más de una veintena de ferias y festivales literarios

locales, nacionales e internacionales. Escribió su primer poema en 1991 y publicó poesía por primera vez en 2001.

Foto: Raúl Gibrán Martínez Peña, proporcionada por el autor y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Cuadro de tú

II

Gime el violonchelo
cuando dejas caer
las féminas caricias
en su cuello.

trémulo susurro
vestido de erotismo
ante el roce
de tus dedos.

Donde las notas recogen
tu desnudez
mitigando los temores
fantásticos que embriagan.

Solitario orgasmo,
la armónica
sincronía de dos
¡Sueños y sueños!

Transeúnte, 2018.

Migajas

Soy silencio que se escurre,
ente que se embarra a los muros
para surcar pupilas desveladas
y mares de lenguas.

Cazador de tu cama
transgresor de tu lecho
que se baña de sombras
y se amputa cada noche
los secretos de tu cuerpo.

Transeúnte hambriento
que busca en tu piel
migajas de inspiración
y en tu boca
instantes infinitos.

Transeúnte, 2018.

Involuntario

A veces, el lenguaje
se lleva al Poeta
lo cuelga a su espalda
y lo arroja en la orilla
 de un decir
 que no le es propio.

Naufraga entre versos
un trozo de rama
que cede al impulso
de dejar de ser fragmento
y se vuelve marinero:

Un trotamundos del yo
que pierde el sur
y es arrastrado
entre la palabra
esquivando adjetivos
que asoman la cabeza.

Transeúnte, 2018.

Se estiró una mañana

el jardín
era
más grande
silencioso
frío
era
un poco más

el café negro
y sin azúcar
de las tres treinta de la mañana
era más negro
y a ese amanecer
le faltaba azúcar
lo primeros pasos
en solitario
la pantorrilla izquierda
se queja
quizá el viejo surco
de bala
también necesita azúcar
o también
se siente solo.

Un cigarrillo
hace algo
cuando amanece
por el surco de bala
por el café
por el jardín
que tiene a mal para estirarse
la mañana
que huele a funeral.

Jardín, 2023.

El camino

se hizo a sí mismo
trazó el jardín
los pasos
sumergió en verdes rincones
expuso otros.

Las vías del tren
se esculpen
mármol de juventud
golpe de sol.

Desnuda la espalda
de la tierra
tapujos marchitos
acepta el vapulear
de la gravilla
el susurro
al recostarse
sobre ella.

Las vías del tren
se estiran
 dos horas de camino
 humo de tabaco
y manos encalcedidas.

El camino
no sabe guardar secretos
 solo colillas
 las circunda en sonidos
 les mutila el yo
 escasea el aire
paridera de medusas.

Las vías del tren
se estiran
 al recorrerlas
 al construirlas
 se contraen
 se achican con el vaho
 de la mañana.

El sendero
 del jardín
es infinito
 inicia y culmina
 en los talones
 de la cerca
no pierde
 encuentra
minotauro marchito
 injerto
de toro oxidado
y ojo de buey
que mira agrio.

El tren
está en la estación.

Jardín, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de las fuentes referidas y transcritos literalmente.

Juan Manuel Azuara Villarreal



Juan Manuel Azuara Villarreal, nace en Monterrey, Nuevo León, el 21 de marzo de 1982. Estudió en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Nuevo León UANL. En su juventud fue futbolista profesional. Llega a Puerto Vallarta en 2017. Trabajó en la Biblioteca de Los Mangos de 2020 a 2023. Becado por el PECDA Jalisco durante 2024. Actualmente se dedica al Performance de poesía en voz alta con efectos musicales e histriónismo. Trabajó de forma particular como revisor y corrector de obras poéticas.

Poeta, lector y tallerista de poesía. Su obra aparece en revistas como *Los Papeles de la Mancuspia*, *Generación Alternativa* y *Juguete Rabioso*, entre otras. Organizador de festivales de literatura en Monterrey. Publicó el poemario *con la urgencia que la oscuridad precisa* en 2020. Participa en el poemario colectivo *Abril* en 2021. Su obra poética reciente es presentada mediante el formato de Spoken word.

Foto: Juan Manuel Azuara Villarreal, proporcionada por el autor y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

el reflejo

romperé los espejos
para juntar sus pedazos en un cajón:
que lamenten que un día estuvieron enteros
que conquistaron el mundo
que reflejaban algo distinto
a la mala suerte

con la urgencia que la oscuridad precisa, 2020.

con la urgencia que la oscuridad precisa

II

siento tanta pena de mí que hasta ella me ha abandonado

no soy digno de la más ínfima compasión
y el lamento que ensordece mi pesar
es un grito al aire que contaminamos todos

para ser verdugo o gurú espiritual
que empape los corazones del resto

podría ser el padre de familia o el amante sin flores
que pinta la sonrisa de quien lo mira desnudo

podría ignorar mis cicatrices
y maquillarlas de júbilo

podría ser como cualquier otro
y seguir siendo yo mismo

con la urgencia que la oscuridad precisa, 2020.

el trino de una mañana seca

llegan las aves con el trino de una mañana seca
es hora de regar los árboles

ahí está el mango junto a la yaca
y un guayabo albergando al bicho
que lo desgajó negramente

¿qué gusano se comerá los restos
de los gusanos sepultados
en el corazón de una guayaba?

la muerte nutre

los mangos son tan verdes y ya los quiero cortar
tiento su cáscara pero aún no están listos

la muerte espera

los vecinos se acomodan bajo la yaca
y cada uno extrae de su costra aterciopelada
una pequeña ración

la muerte congrega

mas las aves volverán por sus migajas
y otros dedos tocarán los mangos verdes
La muerte sigue

con la urgencia que la oscuridad precisa, 2020.

cuando más iluminado estoy
otras sombras me persiguen

con la urgencia que la oscuridad precisa, 2020.

la nada

nada depende de nosotros
ni la tormenta ni la serenidad de la marea

nada nos distingue de los demás
compartimos un buque a punto de hundirse
ante el mismo tsunami

nada nos puede salvar
habitamos este mar en extinción
donde incluso quien tiene alas
se viste de petróleo

con la urgencia que la oscuridad precisa, 2020.

Nota: Los poemas fueron tomados del poemario referido y transcritos literalmente.

Susana Melissa Niño Santana



Oriunda de Puerto Vallarta, nace el 10 de junio de 1984. Estudió la licenciatura en Letras Hispanoamericanas en la Universidad de Guadalajara, 2007; obtuvo la maestría en el año 2011 en Lingüística Aplicada. Doctora en Ciencias Sociales por el CIESAS en 2023. Es docente e investigadora. Actualmente vive en Guadalajara. Trabajó como docente en instituciones privadas. Ha sido correctora y corresponsal de revistas, como antropóloga social, se especializa en la revitalización de lenguas originarias.

Publicó su primer poema en 2011 y posteriormente en la revista de la Escuela Preparatoria Regional de Puerto Vallarta bajo la edición de la maestra Kyliel Casillas. Publicó en las antologías *Tierra de Arce*, muestra de poesía del taller de creación poética Manuel Maples Arce en 2016; *Antología de letras, dramaturgia, guión cinematográfico y lenguas indígenas*, 2020; *Voces Nuevas XXXIII*, 2020; *Instantes eternos*, 2021; *Escribir para no estar. Siete reflexiones sobre escritura excéntrica*, 2022, *Ciudad Poema: La ciudad en voz de poetas jaliscienses del siglo XXI*, 2023, *Vote Poesía*, 2024. Publicó sus poemarios *La hélice en rojo de mi corazón gravita*, en 2022 y *Dorsal Atlántica: Expediente sobre los suelos oceánicos*, en 2023. Ganó la Bienal de Literatura Joven, “Hugo Gutiérrez Vega” 2018, el Premio Voces Nuevas 2020, además de las becas PECDA y del FONCA para Jóvenes Creadores. Docente e investigadora independiente en lingüística, Melissa combina sus actividades profesionales y académicas con su carrera como poeta y gestora de talleres de escritura.

Foto: Susana Melissa Niño Santana por Miguel Asa y recortada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Campo de tiro

El silencio está sobre la vida
como un lago en calma

la música del sol tensa sus cuerdas
sobre el mundo, y lo alimenta

disonante el nevero
inscribe su voz en un disparo

al corazón de esta hora queda
esta hora extasiada de la tarde
que avanza
por más que nos parezca eterna.

Tierras de Arce, 2015.

Plusvalía

Tras la ventana rota
una cortina de encaje

cose con puntada temblorosa
su intimidad
herida
por un letrero: se vende.

Tierras de Arce, 2015.

Una toalla azul

Marcha indecisa entre movimientos cortos
encima de la ropa sucia o al pie de la ventana
por un suspiro de agarra a la esquina de la cómoda

se esconde en un perchero o en el cancel de baño
lame un huevo lo mismo que el seno,

incapaz de penetrarnos
se abraza muda a nuestra persona.

Desgastada
por el roce de nuestros cuerpos,
la toalla se seca con nosotros.

Tierras de Arce, 2015.

En las lenguas hijas del protoindoeuropeo
las palabras nacidas bajo el signo común de

germinaban en tierra desde la raíz
que dio lugar a

en francés antiguo
en neerlandés
en afrikáans
en danés
en alemán moderno
en lengua franca
hasta el inglés

volar
pleuk-
fleugan
volar y
fleugon
insecto
volador
fliche
vliecke
vlieg
flyve
fliegen
fliukka
fly
mosca
to fly
volar
fly-ght
vuelo

en la lengua humeante de las estrellas.

La hélice en rojo de mi corazón gravita, 2022.

Mecánica de la miopía

La otra mañana
alcancé a divisar una hoja
flotando en una pequeña alberca.
En una mezcla de inercia,
curiosidad y aburrimiento
la saqué.

Pero no era una hoja, sino un insecto
aturdido. Algo como un saltamontes
con estrías color rojo, sobre ancas
de un verde metálico.

No sé lo que hice. Si rescaté al insecto
de una rápida y silenciosa muerte por asfixia
o si privándolo de la levedad del agua
lo convertí en abono; peso muerto
sobre un poco de tierra seca.

Revista Vórtice, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

Baldwin Nahúm González Lara



Nació en Tijuana, Baja California el 14 de febrero de 1984. Llegó a Puerto Vallarta en 1988. Fue editor en Jefe del Grupo editorial Klan Destino en Puerto Vallarta. Trabaja como músico, artista plástico y recientemente como joyero artesanal.

Inicia su trayectoria literaria en 1996, publica sus poemas en revista *Opción*, Tepic Nayarit, revista virtual *Nomedites*, periódico *Siempre Libres*, PV Powa Roots; fue miembro del taller literario El Tintero y ha participado en lecturas poéticas en Radio UDG de Puerto Vallarta y otros espacios culturales. Publicó los poemarios *Gritos*, 2004; *El antagonista*, 2005, *La nave en llamas*, 2006 bajo el seudónimo de “Delirium Tremens” y otras publicaciones análogas de poca circulación y difíciles de ubicar bajo el seudónimo de “Elmer A. Mente”

Fotografía: Baldwin Nahúm González Lara, tomada de la revista *Insolente*, 2020.

Que en tu historia se vuelva
la nueva leyenda,
el futuro recuerdo.
En mis pasos tranquilos
que ahora tú esperas.

En minutos de muerte,
figuran los sueños.

Ajeno el coraje
... abstrandiendo los verbos
Absurdo el lenguaje,
ansiosos los cuerpos.

Mecanos los juegos,

tortuosos los besos.
Gitana la esencia
... confusos los versos...

Gritos, 2004.

Estás atrapada,
Las palabras vuelan,
Porque no tienen peso.
Caerán como piedras,
Lastimando criterios
A la hora del orgasmo.
Caminarás a otro rumbo,
Y yo a otras letras,
A seguir buscándote,

Iluminando mi camino,
Manchándolo un poco.
Cuando el papel se queme, inhalaré sus cenizas...
... y seguiré el sendero.

Sin espacio entre líneas
Saltaré a la tinta
Y dejaré que escriba sobre mi cuerpo.
Después... te daré un abrazo
... para formar la oración,

Gritos, 2004.

... *Fugaz*

De manos calladas, el camino en tu piel.
de besos volando los cuerpos rebeldes
pretenden colmarnos.
Lágrimas secas, dioses sonrientes. Labios
marchitos filos sangrantes.
Heridas sanadas, lenguas verdades
De duda y de frío espaldas en arco
corazón en contraste

El antagonista, 2005.

... *Sentidos*

El antagonista, 2005.

Cuando el aroma de la muerte
Se percibe cada vez más fuerte,
Prefiero quedarme sentado
Que continuar hacia el precipicio.

Lo difícil es decidir si morir quedándonos aquí,
O mientras me alejo, también me alejo
poco a poco de mi mismo.

¿Qué es más difícil?
¿Morir inerte y que la muerte llegue?
¿Ó ir tras de ella?

Da igual, moriré de cualquier forma.
Prefiero morir en movimiento

... *La nave en llamas*, 2006.

El llanto es el placer a largo plazo

... *La nave en llamas*, 2006.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

Alejandro Garrigós Rojas



Nació en Puerto Vallarta, 1986. Estudió la licenciatura en Letras Españolas y la maestría en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Guanajuato. Escribió para revistas culturales sobre literatura y teoría literaria. Fue docente de Lengua y Literatura en bachillerato y licenciatura en varias universidades. Fue docente en la Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato 2022-2023. Periodista cultural y Director General

del diario virtual *Extra-extra* edición Guanajuato. Estudió el doctorado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Guanajuato.

Escribió poesía desde los 15 años. Con casi 20 poemarios publicados y casi 10 premios en certámenes literarios, es, hasta hoy, el poeta más productivo y reconocido nacido en Puerto Vallarta. Sus poemarios más recientes son: *Penetrado por el amor*, 2019; *En la luz constante del deseo*, 2022; *Breveedad*, 2024.

Publicó poemas en medios impresos, electrónicos en antologías nacionales e internacionales. Su obra fue traducida a siete idiomas. Firmando como Aleqs Garrigóz. Murió, lamentablemente, el 7 de marzo de 2025.

Fotografía: Alejandro Garrigós Rojas, fotografía suministrada por el autor, 2024.

Fe de erratas

Perdón.

Me equivoqué al nacer.

ABYECCIÓN, 2003.

Sapo, el

El sapo es el corazón de la noche húmeda, el palpitar del peligro en el pantano,
oscuro reloj que cuenta ávidamente los segundos que faltan para que no amanezca.

Especie maldita, su carne está envenenada; su piel supura una leche que nos
causa verrugas. Sus ojos están hinchados de una tétrica inocencia que parece
mirar con necesidad y engaña: lanzan sangre urticante.

Hosquedad, mide el espacio a saltos escapando de la boca desesperada
que lo quiere besar, criatura resbaladiza, serpiente a su modo. Para desaparecer,
su color cambia según el fango que lo contiene.

Las hechiceras lo aman por sus propiedades malignas, ingrediente infalible de
bebedizos que traen la ruina, de ungüentos de falso amor.

Piedra viva, Dios lo hizo con el barro sucio que sobró después de amasar al hombre.

Los animales del mal, 2013.

Amar es arder un poco

Amar es huir del mundo
por refugiarse en unos brazos
que sepan del dolor que jamás compartiste
y, entonces,
es un nuevo abismo abierto,
Es dejar caer

la ropa blandamente,
murmurar su nombre a las puertas del misterio
y sentir cómo su mano te guía,
no sin oprimir un poco,
como es debido.

Amar es desear
sus labios y tenerlos, prodigando abundancia.
Y escuchar que la palabra cede al gemido,
centímetro a centímetro,
poro a poro,
fundiéndote como cera en el caldero.
Es derrochar el cuerpo
con el salvajismo
en que animal y hombre son la misma cosa
jadeante,
enardecida.
Y apurar el trago cárnico
de la copa traslúcida
como si la muerte esperara.

Es sentir,
dentro,
el torrente que fluye, quemando, sin querer detenerse.

Y quedarte
un instante suspenso
para escuchar crepititar el fuego
de tu hermosa perdición.

Penetrado por el amor, 2015.

A pesar de todo

Esta vida no puede
decirse desgraciada.
Recibimos dádivas
sorbidas deliciosamente.
Fuimos fuego para el cardiaco impulso
del odio. Al amor nos apagamos,
babeantes, como a una almohada.
El suspiro nos hizo al fin respirar
más acá del vapor nocivo.
Y vimos la vida como un pasatiempo:
crucigrama irresoluble.

Esta vida no puede ser tan mala
si es verdad que es insensible el universo.
El dolor sería solo ilusión
de falsos profetas.

El tercer piso, 2019.

[Un poema]

Soy un poema de un solo verso escrito en la arena.
El que me pisa me huella.
La marea ha hecho tal estrago en mí
que ya no recuerdo mi origen.
-¿Era la H muda o la O hueca?-
Hurga en mis entrañas una gaviota y expone
una lombriz de arena.

¿Qué significa esta palabra incompleta?
Despegaría mis escasas letras del bajo relieve,
si pudiera...

¡Soy este puñado de signos que ya el viento lleva
y al mar ahogado arroja mis miembros
y los dispersa!

De naturaleza amarga, 2021.

[A mi hijo en el regazo del cosmos]

III

Hijo, cierra tu oído a esta canción desconocida,
mi gemido de árbol tronchado,
mi crepitación de hoguera a punto de apagarse,
mi lamento de campanario abandonado.
Hijo, sigue tú en el regazo del cosmos, protegido.

Trocito de ámbar,
miel de la colmena,
no bajes al mundo;
sigue tú en lo tuyo.

La leche más pura,
el durazno más tibio,
pequeñito, pequeño,
permanece al arrullo.

No es la isla a la deriva capaz de contener un tesoro:
no desciendas. Esta plataforma no basta a los seres que se aman;

ni es la tierra lugar seguro para anidar:
de ella sube una ancha onda de extinción.
Este jardín exterior es el sitio de las emboscadas y las aniquilaciones.

Puedo ver que el olor de la catástrofe ha inquietado a las bestias.

Donde tú estás está la dicha. Hijo, donde tú estás
temprano estaré.

De naturaleza amarga, 2021.

Al hacer un mundo interior amplio, destruyes al mundo de afuera.

Brevedad, 2024.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

Ramón Domínguez Villalobos

Nace en Guadalajara en 1986. Estudió las licenciaturas de Derecho y Artes Visuales para la Expresión Plástica en el Centro Universitario de la Costa en 2017. En Vallarta ha impartido talleres literarios.

Tallerista y lector de poesía. Ha publicado poemas en revistas nacionales e internacionales como *Littengineer*, *Círculo de Poesía*, *La Jornada Semanal*, *La Cigarra*, entre otras. En 2014 obtuvo el segundo lugar en la I Bienal de Literatura Joven “Hugo Gutiérrez Vega” y en 2016 obtuvo el II Premio Internacional de Poesía Caribe-Isla Mujeres y mención honorífica en el Premio Nacional de Poesía de Lagos de Moreno. Ha participado en el Encuentro de poetas “Letras en la Mar”. Publicó *Qué curtidas laderas se desciende en mi cuerpo* en 2018 y *Aguas Revueltas* en 2021.

Fotografía: Ramón Domínguez Villalobos, extraída del archivo fotográfico del CUC, 2024.



Las casas donde viví
y donde perdí tantas cosas
me acosan como fantasmas de un sueño
y entre más crezco más viajo al pasado
para entender el ser que seré
y busco con ansia
lo que será mi casa
la morada donde ningún mar sea más ancho
que mi corazón
que perdí hace tanto en las mudanzas

Qué curtidas laderas se desciende en mi cuerpo, 2018.

V

Al fondo la intemperie
del *Padre* sol entre ruinas
: el dorso dorado de los bastos
La calavera *Padre*
opaca el desliz
de la médula Un soplo apenas
una gota de sangre desleída por el agua
confunde el hambre con la sed
la mar con el amor
el morir con el soñar

Qué curtidas laderas se desciende en mi cuerpo, 2018.

Luz de los quicios

Aquí se vierten las ansias,
las palabras sin decir.
Allí en los quicios guardan
la pesadez de los pasos.
Despliegan los mapas.

Lumbre que anuncia, que sacia
la cordillera de los sueños,
que comba las palmeras
que esperan una señal.

Aguas Revueltas, 2021.

Celebración de amor

2

La noche esconde sus filos
he de beber de ti
el almíbar sagrado
de tu boca severo
o tus ojos que amo tanto
por ese mirar que tomaste prestado
de un aguacero.

Aguas Revueltas, 2021.

6

Con las ansias ya crecidas,
danzas en mi mente
y me sabes a sal
y abarca toda tu risa.

Aguas Revueltas, 2021.

Hallazgo

Me guardo
el pedernal atenta con la chispa,
en los hábitos del azogue.
Tomo las esferas de la noche,
deletreo tu torpe alfabeto,
me consumo de enojo

en la tierra en que yazgo;
me sé pequeño, inútil
más cercano al error,
que al triunfo.

Se abre en mi nombre una piedra;
alcanzo con la vista los abriles
que hacen lentes las flores;
aquí la lluvia es la suerte
del rebaño de nubes
que persigue el horizonte,
con sus tintas ajenas:
los orioles callados
en cuadernos de vigías.

Dónde queda el libro en ruinas
que se lee con el tacto.
Si fueran míos los dotes del fuego
y carne la madera
y sangre el agua
haría versos de hambre.

Aguas Revueltas, 2021.

Poemas

El vuelo del colibrí
cine natural
la rapidez de sus alas
un cortometraje

Tintereando, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

Marla Judith Mora Valencia

Nombre artístico *LaEvoe*. Nace en Mexicali, B.C., el 21 de diciembre de 1986. Estudió la licenciatura en Arquitectura y la maestría en Interiorismo, así como los talleres de mural, diseño de muebles y escaparates. Ha trabajado como *freelance* diseño gráfico, *freelance* decoración navideña, guía de turismo (México y Europa), Agente de Call Center, FOH (Mesera, Barista, Bartender), asistente administrativo, asistente Bienes Raíces, tarotista. Llega a Puerto Vallarta en mayo de 2021.

Su trayectoria literaria formalmente inicia con su primer poema “Untitled” con fecha de noviembre de 2017. Aunque anteriormente, como muchos, había escrito verso y prosa, pero sin intenciones literarias. Asidua participante de lectura de poemas y eventos de Micros Abiertos: Libertad8, PoetryOnTheRoof, Sala Búho Real en Madrid, España; Incanto, Cafe+Leche, OPC y La Gata Foro Bar en Puerto Vallarta, México. Es miembro de la Asociación de Poetas y Escritores de Vallarta (PyE PV).

Ha publicado poemarios en formatos libres. Actualmente está preparando su primer poemario para su publicación formal.

Foto: Marla Judith Mora Valencia, *LaEvoe*, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.



Raza de Bronce

Allá en mi tierra,
llámala Rancho, Ciudad, Provincia o Frontera.
Es lo mismo. Ya verás.
Hay anuncios luminosos, jamoncillo y muralismo en cada esquina.

En Cd. Juárez bailan con banda en la plaza y cantan Amor Eterno a JuanGa.

Allá en mi Rancho, recaudamos entre todos para el “taka-taka” en la madrugada. Desayunamos brunch en el gabacho.

Allá en la Capital, cantamos con mariachi para no llorar, desfilamos de adelitas. Nos vestimos tricolor y con tequila olvidamos que nuestra Catedral se construyó con la cantera del Templo Mayor.

Haciendo porras colectivas para apoyar a nuestros pobres futbolistas.

Allá en Provincia, tenemos cementerios llenos de leyendas y misterios.

Tomamos Bacanora y seguimos alucinando él hubiera de Colosio.

Allá en la Frontera, se escucha un montón el “¡Ah raza!”, “Ten cuidado con los pachucos”, “¡Oye! No hables como Hyna” y “¡Ay! Que bonitas nuestras playas”

Pero todo es una pantalla de una sociedad encapsulada, cegando una realidad marginada. Inocentes estudiantes. Bebecitos ignorantes.

Allá en mi Rancho, le debemos más respeto al narco que a nuestros políticos supuestamente elegidos. Que son nuestros primos.

Cantar una canción del Vale te puede condenar.

Allá en la Capital, las madres siguen pidiendo los cuerpos de sus hijos al gobierno y no se habla del mercado negro de Tepito.

Allá en Provincia, la quebramos con el “taka-taka” mientras llueven balas en la madrugada.

Vestirte de tu selección te puede asesinar. Ni se diga protestar...

¡Ay juventud! ¿no te has enterado que aquí la esperanza mata?

Allá en la Frontera, la acrobacia de escalar una valla es el truco que cambia vidas y alimenta familias.

Una frase constante en los muros implorándote: “CHOLO NO LLORES”

Cd. Juárez hace más de 50 años que se bautiza a diario de feminicida.

La cuenta en el 2011 iba por los 3,500.

Me pregunto, ¿cuántas serán en realidad?

Quisiera que cada desaparecida fuera parte de esta cifra.

¿Acaso nos conquistaron antes de saciar nuestra sed de sacrificio?

Ah raza! *Raza de Bronce*

Con hambre de masacre.

Allá en mi Rancho, te dan un machetazo por un iPhone.
Los sicarios se persigan. La Virgen se entintan.

Allá en la Capital, hay niños en las alcantarillas. Indias que drogan a sus crías.

Allá en Provincia, quemaron una guardería justo a mediodía por pura política y ya se les hizo costumbre violar a Marías.

Allá en la Frontera, hay hombres que mueren achicharrados, cómo Icarus volando hacia el sueño Americano. Les llaman “mojados”
Otros amanecen decapitados, colgando como adornos macabros.

Allá en mi tierra, el único misterio es ¿Por qué el entierro es un privilegio?
En uno de nuestros cementerios hay 43 lápidas con nombres, pero a los ataúdes les faltan hombres.

Seguimos buscando al periodista y el 2 de Octubre no se olvida.

Allá en mi tierra,
llámala Rancho, Ciudad, Provincia o Frontera. Todos revolcados como cerdos en la misma mierda.

Ya mejor boicoteamos el Grito de Independencia.

Porque esta realidad

no se parece en nada

a LIBERTAD.

Inédito, 2022.

Y no puedo evitar en pensar...

¿acaso estoy condenada a sentir siempre tu fantasma en mi cama?

Tus extremidades espirituales abrazándome.

Tus brazos mortales rechazándome.

Por favor déjame en paz.

No me pienses más.

No sobrevivo otro encuentro astral.

Y no puedo olvidar,
Que las hadas no se enamoran
Delos que no creen.
O dejamos de ser.

Y no me puedo permitir

Perder mi magia por ti.

La Antología, 2024.

La Ukemena

Tengo un instrumento pequeño.

Lo cargo en mis brazos,
como gato negro.

Jalo sus cuerdas para
no maullar sola.

Si pongo atención,
el cielo me dice

que canción
quiere escuchar.

Pues, he venido
del mar

a cantarle a la luna.

La Antología, 2024.

Te herbal para olvidar

4 flores de lavanda para desvanecer el recuerdo
dejarlo protegido en el limbo del trauma.

1 vara de canela es mi barrera.

4 clavos de olor para aferrarme al pellejo que me quiera
arrancar, porque él lo ha tocado.

1 puño de manzanilla que me hipnotiza.

La Antología, 2024.

“Nómbrame prohibida.
Nómbrame sagrada.

¿Cómo mato este coraje
que me corre en la sangre?

Acaricio
El cedro
de la barrica
con
el paladar
y me pongo a cantar.”

(Sheydim)
-LaEvoe

La Antología, 2024.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

Daniela Ruelas Díaz



Nació en Puerto Vallarta, Jalisco el 26 de abril de 1988. Estudió la licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara y la maestría en Creación Literaria en la Universidad de Texas en El Paso. Actualmente es profesora de la materia de Español y Literatura a nivel medio y medio superior en Puerto Vallarta.

Su trayectoria literaria data de 2014, escribe y publica tanto verso como prosa; poesía, cuento y novela, además de ensayos y artículos en revistas científicas. En 2019 uno

de sus cuentos formó parte de la *Segunda antología de escritoras mexicanas*. En 2020 ganó el concurso de novela corta de la casa editorial Crisálida Ediciones por su obra *Los anillos*, cuya versión electrónica y segunda edición se encuentra bajo el sello Big Bang Ediciones. Ha impartido talleres de escritura creativa en la Biblioteca Los Mangos - Centro Cultural, La Central-Casa Creativa y Volcanes Community Center, entre otros. Ha obtenido becas y apoyos para la creación literaria desde 2016. En 2023 fue beneficiaria del Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico del estado de Jalisco en la categoría novela, joven creador. Ha formado parte del jurado para concursos estatales, como La maleta de Hemingway y PECDA-Chiapas.

Foto: Daniela Ruelas Díaz, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Poema sin sombra

Es un juego de las traes.

Llega la ola y estira su mano
que, antes azul, se hace blanca
y traslúcida. Se estira y estrecha
para tocar los pies. Son más rápidos
los dedos. Corren de regreso.

El mar se vuelve. Toma viada.

Se impulsa cuando ve que las uñas
vuelven a tocar la orilla. La niña
corre pero no puede, no quiere, ganar.
Los tobillos en alerta como atleta en sus marcas.

El mar se aleja. La niña lo sigue;
regresa cuando nota que quiere romperse.

El mar no se rompe. Regurgita
una sonrisa. Vuelve a su valle y respira
para esperar la serie que sigue.

Inédito, 2024.

En la sombra

A veces la sombra bajo una palmera
es mejor compañía que la orilla del mar.
La palma no abre la boca como cresta
de ola que suelta una carcajada
con el sonido de las piedras sueltas
que se columpian sobre la arena.
¿De qué se ríe la playa si,
como tú, moja todo
lo que entra a su garganta
y lo vuelve a escupir?

Bajo la palma, el sol solo puede
tocarte si, como tu madre, primero
se desviste de su optimismo amarillo
y conversa contigo como realmente
es: un arcoíris tinto y exhausto
al que se le acaba el día. ¿De qué sirve
la belleza de los atardeceres
si, como tú, solo existen
al lado de la oscuridad?

Inédito, 2024.

Contra la sombra

¿Y qué si te digo que la sombra no existe?
Que nunca estuviste bajo una palmera
ni dentro o fuera del mar.
Que esto no se llama océano. Se llama ansiedad.
No es que te falte aire. Es que acabas
de percatarte: lo que para otros
es estar bajo el agua,
tú le llamas respirar.
Y ya no puedes
seguir inhalando salmuera
cuando sabes que es
salmuera.

Salte.

Tú no eres de la sombra, eres de la arena.

Salte.

Tú no eres del mar, eres de la arena.

Salte.

Tú eres de la arena.

Salte.

Inédito, 2024.

Bajo la sombra

No supiste cómo fue.
No podrías distinguir luz
aunque quisieras. Le diste pie
a esta sombra que sientes
dentro un solo segundo y ya no
te volvió a soltar. Te acostumbraste a recibir
el golpe de la marea

que son tus emociones
y confundiste la bocanada
de aire con tu salud
emocional. Lo que antes era
un ancla que sujetaba
ahora es un yunque
que ahoga.

Inédito, 2024.

Hacia la sombra

Dijiste que solo flotarías:
he ahí la polisemia
de hacer el “muertito”: la nuca hacia atrás,
relajada; los codos separados
del cuerpo y hacia la superficie.

Si la cadera se hunde
está bien. Pero las uñas
de los pies sí tienen
que respirar. Ni la frente
ni la piocha importan.
La nariz es la única
montaña que requiere oxígeno.
En los oídos toda la corriente
del mar es una hamaca
en verano. Un peligro
disfrazado de arrullo
que quita lo encandilado.

De golpe:

la distancia; las voces como eco
de advertencia. De golpe también:

el pensamiento: ¿y si mejor
no escupo? ¿Y si mejor me suelto?

¿Y si ya no vuelvo?

Inédito, 2024.

Nota: Los poemas fueron proporcionados por la autora, son material de su próximo poemario, por tanto, inéditos, todos transcritos literalmente.

Paulina Luquín Chavoya

Nació en Guadalajara el 15 de abril de 1989. Estudió la carrera de Relaciones Internacionales en el Tecnológico de Monterrey, actualmente cursa la maestría en Escritura Creativa en la Universidad de Salamanca, España. Trabajó para la revista *Traveler Mx.*, y en empresas familiares. Llegó a Puerto Vallarta en 2018 de forma definitiva, donde emprendió su propio negocio.

Su trayectoria literaria inicia con la publicación de su poemario *Ojos bien abiertos* en 2017 y su segundo poemario titulado *Sueños sin somníferos* en 2022. Su última participación poética fue en *Andanzas. Antología poética* de 2023, del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.

Foto: Paulina Luquín Chavoya, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.



Corro desnuda

por el pasillo
porque eres el único
que me prende.

Siempre noté
que no eras de por aquí.

No cualquiera
se cuelga de un bejuco
ni regresa del exilio.

Sueños sin somníferos, 2022.

Calma sus deseos la cordillera

al sentir la brisa del mar.

Lo seduce todo,
en busca de respuestas,
de aventura, de silencio.

Inmenso, violento,
más profundo y palpable que la llaga.
Es más que agua salada
cubriendo el planeta.

No coincidimos
en lo que es el paraíso.

Sueños sin somníferos, 2022.

Nos quedan un par de intentos

para que caiga la tarde.

Culpable esta y todas las veces.

Te pareces a la penumbra
que se quema bajo la lupa.

Sueños sin somníferos, 2022.

Otra vez

despierto.

Sueños sin somníferos, 2022.

Llegará ese día
y ese café
del otro lado del océano.

Pasarán las horas,
habrá que tomar decisiones.
Nuestras vidas se entrometerán
en un momento que no les corresponde.

Te escribo
para estar presente.

Construimos un circo irremediable
y bueno para nada.
No merece libertad
quien la sacrifica en cada bifurcación.

Te escribo
para no arrebatarme estas tontas esperanzas.

Andanzas, 2023.

Algo marcó el camino y ahora
todos van por ahí. Aun inmenso,
el planeta tiene sus límites.

Tras el crimen, ya no hay
donde esconderse.

Andanzas, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos y transcritos literalmente.

GENERACIÓN: 1990-1999. NOVELES

Escritores noveles de esta década se han identificado sólo tres, todos con producción poética suficiente para ser considerados en este libro. Aunque resulta muy probable que, en el transcurso de los años, esta generación tienda a incrementarse con futuros avecindados o nativos que incursionen en la poesía o decidan publicar su obra.

Dado que el presente libro pretende recopilar la producción poética de los nacidos en los cien años comprendidos entre 1900 y 1999, y dado que los segmentos por décadas, para el registro de escritores locales concluye con esta década, es importante anotar que por lo menos las dos últimas décadas quedan incompletas, pero que gracias a nuestros noveles escritores identificados esta recopilación incluirá a otros jóvenes aún no identificados, para futuros trabajos de la literatura local.

Dejemos, por lo pronto, la premisa de que esta década se está caracterizando más por la calidad que por la cantidad, lo que es un buen presagio y esperemos que se sumen con propuestas de calidad nuevos jóvenes y noveles escritores.

Cuadro 5
Escritores nacidos entre 1990-1999

Valeria Yzamar Albar Rojas, 1991	Bladimir Tapia Nery, 1994
Sayuri Sánchez Rodríguez, 1993	Jorge Eduardo Ayala Tello, 1999

VALERIA YZAMAR ALBAR ROJAS



Nace en Cancún, Quintana Roo el 20 de marzo de 1991. Radica en Puerto Vallarta desde 2004. Estudió Puericultura y Psicología, esta última sin concluir. Trabajó como locutora de radio en el programa infantil, “Castillos de arena”.

Escribe poesía a partir de los 12 años, participó en declamación, poesía coral y concurso de poesía obteniendo primeros lugares. Del 2020 al 2023 participó en el colectivo *Vallarta Fem* donde declamó en las marchas del 8 de marzo. Declamó en el foro Poesía de morras en

2021. Participó en lectura de poesía *Voces del agua*; en lectura de poesía vía internet en Radio-Alfa-Omega (2022) y publicó un poema en la página Yo-Lolita, en 2023. A partir de 2022 participa en su página de poesía *Presencia*: <https://www.facebook.com/share/12CxFflsmaR/>

Foto: Valeria Yzamar Albar Rojas, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024

Amor propio a la inversa

Y en mi interior, el desborde de emociones quería salir a flote...

Dejé sobre mis ojos correr unas cuantas lágrimas para liberar la presión de mi pecho, mientras mi garganta se ahogaba en un nudo seco que quería gritar a voz desenfrenada la causa inaudita de estás tontas lágrimas...

De desamor, lágrimas de desvalorización, de aprobación continua por alguien que no soy yo.

Y me aborreció pensar que mi amor propio estaba fragmentado y necesitaba de otro para sentirme amada.

Y me angustio saberme poco suficiente para mis adentros, y sentir la necesidad de
aprobación de nuevo.

El retumbar en mi pecho de este corazón doliente, me llevo a seguir emanando como río a través de estas vitrinas las lágrimas incontenibles de pesar, melancolía, tristeza y una pizca de soledad y aún más miserable del amor propio que me era carente.

Mas árbol que persona

Siempre te creí más árbol que persona, porque en ti había más naturaleza que humanidad, y es que, cómo no compararte con la majestuosidad de un árbol, con tantas cualidades, tan inverosímil... qué forma la tuya de haber nacido única, de haber formado raíces profundas, y lo bastante gruesas, como para crecer fuertes y a su paso ir irradiando vida y con
ello, amor.

Qué forma de darme por madre al agua -por expresar que mi madre es clara, limpia, con valores y en ocasiones, como el agua, puede ser turbia y ruidosa, tratando de volver a su
estado de calma, transparente y amorosa, como solo tú pudiste enseñarle.-

Y, a sabiendas de que también fuiste sombra en el camino del cansado, del enfermo, del problema, también fuiste pureza, ante tan congestionada vida; cada hoja de tu tronco, un sentimiento, una acción, una reacción, un sin fin de historias, y tras ellas, una lección, esa que nunca faltaba, hecha reflexión, para no cometer errores.

Realmente fuiste más árbol que persona, no me queda duda, porque a pesar de las ocasiones en que te hicimos daño, tú seguías ofreciendo tu fruto, tu amor, como recompensa.

Y ahora, en este viaje constante, en el que tu retorno es inconcebible, te has vuelto universo, porque estás en el tiempo, en mis recuerdos, en mi memoria... tan fresca como las sonrisas que me imagino al cerrar los ojos, como el abrazo que me llenó en tu último aliento: ese que llevo conmigo en mis adversidades para sobrellevar la carga, ese que me reconforta y que me dice que la calma siempre vuelve, y que, mientras haya vida, aún estoy a tiempo.

Aquí huele a muerte

Lo sé, porque te note ausente, distante, silenciosa
porque no me dijiste la palabra ni a mentadas.

Olvidaste por completo un diálogo y arrastrabas las palabras
susurrabas incoherencias y te sofocabas; sin embargo en juicio, preguntas,
comes, sonrías,
te quejas, mandas y demandas atención.

Si, aquí huele a muerte, entran casi a diario extraños con guantes y esterilizados, un paramédico, el camillero, la enfermera, el del oxígeno, y unos cuantos familiares que reconoces y escuchas pero poco preguntas, porque lo que menos quieras son visitas.

Si, aquí huele a muerte porque has dejado la comida intacta,
duermes más y te quejas menos, da lo mismo mirar la pared que al suelo,
así se te van los días y el silencio es tu compañía.

Cuando al cuarto entran niños te dan alegría, vida, te reactivas, se van y vuelve tu ausencia.

Definitivamente aquí huele a muerte, lo sé, porque mi madre llora desconsolada por las noches donde nadie puede verla y se ahoga en su pesar,

de frustración, de no saber que hacer por ti; se le acabaron los recursos, las opciones, las ideas.

No concibe dormir aún cuando tú descansas, se le nota en la mirada, aún sin palabras, ¡expresa tanto!

Aquí huele a muerte porque cuando entro al cuarto encontrarste lúcida es un vibrar interno, me hace pensar que habrá de ti más tiempo pero decaes y te vuelves esclava del tiempo. Preguntas la hora, el día, te vuelves a dormir, te quejas mucho, te quejas poco, dejas de quejarte, tu corazón se detiene, vas y vuelves...

Pero nada alienta la esperanza.

Solo queda perderte.

La agonía es grande, el cuarto está vacío, aún no vuelves, no sé si preparar la cama a tu regreso o la ropa para tu partida, pero si me preguntan... ¡Ojalá pronto dejes de sufrir!

Ruidosas

Ruido: significa una mezcla de sonidos inarticulados, sin ritmo ni armonía.

¡Que ironía! Que nos llamen ruidosas por alzar la voz
pero no escucho a ninguna hablar confuso, inarticulado o sin ritmo.

No escucho el ruido salir de sus bocas, al expresar con claridad ¡justicia!

No escucho la mezcla de sonidos guturales que emanen de las cuerdas bucales causando dolor auricular.

No escucho una arritmia de sonido que cause dolor en los oídos.

Pero... si, con ruidosas se refieren
a cuando gritamos en unísono
¡Justicia! ¡Vivas nos queremos!

¡Ni una menos!
Entonces sí, sí lo somos.

Somos ruidosas, escandalosas, alborotadoras del sistema,
que nos quiere calladitas para vernos más bonitas...
Pero ni calladas, ni ausentes.

Somos ruidosas que gritan, que cantan, que lloran, que luchan, ruidosas
que expresan, que claman, que marchan.

Somos ruidosas, que estamos presentes por las que ya no están, por las
que nos arrebataron, por las que no tienen voz, por las que no luchan,
por las que no marchan.

Entonces, ¡sí! Somos ruidosas por alzar la voz.

Pico, pala y cava

Es imposible conciliar el sueño
me dispongo arreglar el equipo
que me llevaré mañana
pico, pala, guantes y sombrero;
en la mochila he puesto mis esperanzas
mientras yo, me siento ansiosa
nerviosa y aterrada
mi mente comienza a divagar
y a desempolvar recuerdos...

Veo tu pequeño rostro rosado
tus manitas, tus primeros pasos
te veo a ti en cada etapa de vida
te veo intacta como la última vez
Lloro, sollozo, abrazo a la almohada
para sentirte cerca
¡Esto duele!

Suena la alarma
¿En qué momento me quedé dormida?
Dedo cambiarme...
La playera lleva claro el mensaje:
“Te buscaré hasta encontrarte”

Llegó al lugar donde los mensajes anónimos
arrojan otra posible fosa clandestina
me acompañan madres y familiares de otras desaparecidas
Tomadas de las manos
hacemos una oración, una súplica
decimos una de las tantas consignas
-¿por qué las buscamos?
-¡Porque las queremos!
Y después...

Pico, pala y cava
pico, pala y cava
Pico, pala y cava

La búsqueda es extenuante
seguimos sin medir el tiempo es mi turno
de hacer relevo
tengo la esperanza de encontrar
algún posible hueso

Pico, pala y cava
pico, pala y cava
pico, pala y cava

mientras en mi mente
retumba la idea ferviente
de encontrarte

Pico, pala y cava
pico, pala y cava
pico, pala y cava

Remuevo la tierra
Y encuentro unos restos
ojalá no seas tú
pero que alegría sería
reencontrarnos de nuevo

Sayuri Sánchez Rodríguez



Nació en Guadalajara el 17 de noviembre de 1993. Estudió la licenciatura en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara. En 2019 trabajó como coordinadora de contenido educativo para la exposición “En Casa con Monstruos” de Guillermo del Toro, luego pasó como responsable del área de Educación en el Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara (MUSA) hasta 2022. Coordinadora y fundadora del festival de poesía y artes

“Des/encuentro poético” en 2022, que formó parte de las actividades de Guadalajara Capital Mundial del Libro. En 2022 llega a Puerto Vallarta como subdirectora de la Oficina de Proyectos Culturales, donde actualmente trabaja.

Escribe poesía y ha publicado en *Posh Magazine*, *Luvina* y *La Jornada*. En 2018, gana el Premio Estatal Hugo Gutiérrez Vega por el poemario *Bas Jan Ader. Retrato de un gusano blanco*. En 2021 Becaria del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico (PECDA). Actualmente está trabajando en la edición de su próximo poemario: *Los suéteres que odia mamá*.

Foto: Sayuri Sánchez Rodríguez, proporcionada por la autora y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

Utilería

Prueba dos: Beuys

Hablemos de las propiedades del abrazo.

No podemos sujetarnos mucho tiempo
hemos anulado la diferencia entre
exponer
y cubrir.

Conseguí fieltro para ver
si de este textil
emergía algo más humano.

Me he tirado en un callejón
envuelto en una tela
para anular más rápido la piel.

Todo lo que ofrezco son fluidos
mi proceso de descomposición:
la esperanza de que una liebre
muerta
nos escuche.

Bas Jan Ader: retrato de un gusano blanco, 2021.

Tortuga preñada

II

Para comprender la paciencia de un reptil
basta usar popotes.

Ninguna piel bastó
para evitar las lejanías
en el transcurso de los siglos:

en lugar de construir mirillas
para observar las costuras del agua
y sus posibilidades de apertura.

nos alimentamos con objetos externos
como si decir

proli-propi-leno

fuese una oración sagrada

y los daiquiris valiesen la pena.

Bas Jan Ader: retrato de un gusano blanco, 2021.

Preludio de lluvia y escafandras

Los trajes de buzo
y los tanques de gas existen
porque la profundidad
es una pregunta abierta.

Cualquier nadador en el límite
de su fatiga
mira a la costa.

La distancia es próxima:
no hay manera de habitar la sal
ni de sujetar el agua.

Bas Jan Ader: retrato de un gusano blanco, 2021

Terraza. Planta alta

Cuando el silencio es pensado, se aproxima
una caída. Cada vaso roto significa haber
pestañeado por error, no poder ser sujeto. Ella
no deja de tirar vasos, de estrellar. Es vital tomar
distancia para que la muerte de los astros no
no se los clave. Y es que, por más esquirla que
sea la esquirla, la sangre es limitada por nuestro
daltonismo. No deja de quebrar, el polvo es un
decir para el cadáver.

Bas Jan Ader: retrato de un gusano blanco, 2021

Otra prueba: el nacimiento

VIII

Cuando el sol simula caer
el mar se sana de nuestras oraciones
con el agua primigenia
anterior a la grasa de los dioses.

Es difícil curarnos con el agua
si tememos no volver.

Bas Jan Ader: retrato de un gusano blanco, 2021

A los seis años
Hubiese sido descortés no atender el sacrificio:
dar el corazón a un niño héroe.

Un día, al atender los rituales patrióticos,
me di cuenta de qué clase de héroe deseaba.

Apareció la escolta, firmes todos.
Ella recibió la bandera con cuidado,
como si recibiese el pergamo de la historia de la humanidad
y prometiera mantenerlo intacto en los desiertos y sus tormentas.

Sus pasos de guerra diluyeron mi saludo a la patria,
sus ojos, mi comprensión del himno,
la pequeña capilla de colores cálidos
donde rezábamos a mediodía.

A los seis años,
nadie me hubiera creído que ella era un niño héroe.

Inédito, circa 2020.

Nota: Los poemas fueron tomados del poemario referido y un inédito proporcionado por la autora y todos transcritos literalmente.

Bladimir Tapia Nery

Nació en Puerto Vallarta el 30 de julio de 1994. Estudió la carrera de Psicología en el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, en 2018. Trabaja en el Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta. Actualmente estudia Contaduría Pública como segunda licenciatura.

Literariamente escribe poesía. Ha ganado varios premios: tercer lugar en “Letras saladas” en la Cátedra Hugo Gutiérrez Vega, en 2018; primer lugar en el premio “Miradas artísticas sobre la pandemia” de la UNAM con su poema *Encuentro y retorno* en 2020; segundo lugar del premio “Democratizarte” en 2021; tercer lugar del premio “haikús contra el calor”; y primer lugar en los “XL Juegos Florales Nacionales de la Plata de Taxco, Guerrero” en 2022. Su poemario *No se borra la cicatriz en la piel del tiempo* fue publicado en 2023 por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco. Lector de poesía en “Circunnavegaciones: Poetas en Vallarta.

Foto: Bladimir Tapia Nery, proporcionada por el autor y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.



Encuentro y retorno

I

Salir a la calle,
Calle honda,
Indeleble calle,
Líneas que se curvan,
Calle visceral,
Donde cruzan los sueños,
De albores tristes
Y tardes remotas,
Llena de voces,
De ángeles geriátricos
Que piden auxilio.

II

Salir a desempacar la sombra,
A deambular el hambre,
Andar sin frac, con el alma a tientas
Reconociendo el laberinto.
Todo vibra en silencio;

Como las moscas olfateando el manso testuz,
O la metrópolis de hormigas obreras,
Se oye el céfiro cantar de la marea

Y no hay huellas relamiéndose en las olas.
No pugna la primavera su estacional,
No revientan los geranios,

No despunta la esperanza de agua lúbrica. Se fueron
sin decir adiós;
Puerto abandonado, puerto de pérgolas

Y almendros agrios,
Puerto astillado por la sequía.

III

Se oye entre murmullos,
“saldremos del vado”
Se respira el viento del mañana,
Volverán aquellos días
De furor y dicha,

Regresan en parvadas los que se fueron a
Empollar la riqueza,
En la plaza colonial redoblarán las campanas,
Se escuchará entre murmullos extranjeros:
“this is life, we return to paradise”

Miradas artísticas sobre la pandemia, 2020.

Revelación onírica

Y también los huesos,
el acertijo previo de la carne,
embisten,
forcejean para salir de la llanura.
Bajo las glebas infértilles: restos.
Eso queda de los párpados que la luz abandona:
un ábside lunar,
dolor de valvas con sus embalses fétidos,
trazos que paralizan el gozo.
Y los cuerpos,
sus pequeños astros que el tiempo lima,
dejan un ovillo de curazao,
una sutil esperanza flotando en el aire.

No se borra la cicatriz en la piel del tiempo, 2023.

ERROR 404

Aquí,
en la geografía inexplicable de los desaparecidos:
estas palabras,
este círculo congregado de llamamientos,
estos débiles conjuros a la esperanza,
son la única verdad,
el único lugar para encontrarnos
a pesar de la tiniebla.
Lejos del sufrimiento que declara tu pérdida,
aquí hallaremos reposo,
y asentamos la piedra de tu epitafio
como una tribu que mermó sus recursos
a mitad de la llanura.

No se borra la cicatriz en la piel del tiempo, 2023.

Detrás de la cuarta pared hay una zona devastada

VI

Madre,
he aquí lo que resta de tu hijo,
lo que si vieras no reconocerías.
He aquí al hijo que criaste.
Al que le diste lecho y un nombre
hoy ya no tiene nada.
Quisiera tocarte,
pero ya no siento los brazos.
Quisiera correr detrás de ti,
pero no siento los pies
ni distingo los puntos cardinales.
Estoy encerrado en un lugar tan oscuro
que no veo la punta de mis pensamientos.

No se borra la cicatriz en la piel del tiempo, 2023.

Estados de la ausencia I

La sílaba menguante de la oración,
su peso atónito,
destruye lo que el ángel otorga al poema.
Donde la voz aflige su tono
se forma un sendero de ausencias:
cicatrices discontinuas en el verso.
Aquí también (como en el corazón)
se abren abismos,
algo queda derribando a la deriva,
desaparece de un punto incierto
su presencia rítmica.
Para el poeta que ama el oficio
también esto es una pérdida.

No se borra la cicatriz en la piel del tiempo, 2023.

Nota: Los poemas fueron tomados del poemario referido y transcritos literalmente.

Jorge Eduardo Ayala Tello

Nace en Puerto Vallarta el 08 de junio de 1999. Estudió en la licenciatura de Artes Visuales Plástica, en el Centro Universitario de la Costa, de la Universidad de Guadalajara. aunque no la concluyó. Se dedica principalmente al oficio del arte de la pintura, actualmente ha realizado murales en la ciudad de Puerto Vallarta. Es editor en ediciones Naufragarte.

Literariamente, escribe poesía y alterna con prosa en forma de cuento o relato. A partir de 2020 publica dos poemarios de forma simultánea: *No era para tanto* y participó en el poemario colectivo



Arrójame al fuego. También publicó *Nunca somos lo que cree(a)mos*, panfleto lúdico. Participó en la antología poética digital *Causes*, convocatoria de la Biblioteca Los Mangos en Puerto Vallarta; y en la Revista *Patasaladas*. Ha participado en los talleres de Rocío Cerón y Malpica. Participó en varias lecturas de poesía local. En la actualidad, pinta y escribe.

Foto: Jorge Eduardo Ayala Tello, proporcionada por el autor y editada por Edmundo Andrade Romo, 2024.

En mi corazón
hay un pájaro que canta.

No era para tanto, 2020.

Hubo un juego de palabras
entre tu mirada y la mía.

No era para tanto, 2020.

Epitafio

Le doy fin a este verso y lo dejo, detrás de un
punto suspensivo, incapaz de convertirse en
poema

Patasaladas, 2022.

MACHOTE

Vamos sacándonos el ego a ver quién lo
tiene más grande.

Patasaladas, 2022.

Guardas en ti graves consuelos,
lengua de caramelo,
labios de rocaleta
-mientras más te chupo más encuentro

Nunca te me acabas,
resucitas grietas,
plumas y libretas.

Renglón que no me conoces,
tinta que te he de escribir.

Te sé dibujar si no te mueves,
pero apenas capto tu atención
brincas
bailas
brillas
vuelas
y te escondes detrás de mis ojos.

Inédito, 2024.

Tu tacto muerde,
pensar que sólo una mano sobre una piel desnuda
significa caricia es quedarse corto.

Me dices que no, que no hay palomas blancas
y a las mariposas estomacales les importamos un carajo.

No te sabes amada cuando pronuncio tu nombre,
y eso me entristece hasta las uñas.

me conociste primavera,
pero hoy otoño te aburren mis hojas secas
mis troncos viejos
mis raíces lentas.

Tú qué aprendiste a ser ave después de los dieciocho,
yo que me cansé de volar cuando conocí tus jaulas.

Vine a echar mi tierra en la maceta de tu pecho,
pero ahora te descubres seca si te miro de reojo.

Y yo con tres palabras que repito constantemente,
con tantos sueños que me cuelgan de la almohada,
con una camisa por día,
un par de zapatos que uso sin descanso
hasta romper sus suelas.

Me volví tan austero
que de sólo tenerte a ti
me siento satisfecho...

Y tú ni en cuenta.

Inédito, 2024.

Abra las cortinas de la noche,
halando el cordón rojo
apague las estrellas
y descuelgue la luna
del tendedero,

va a llover.

Inédito, 2024

Nota: Los poemas fueron tomados de los poemarios referidos o proporcionados por el autor y transcritos literalmente.

ANÁLISIS LITERARIO

En el libro, *Filosofía de la ciencia literaria* (Ermatinger, 1983) recopila de varios autores y capítulos literarios, entre ellos hay uno en particular de mayor interés para el presente trabajo: *Pueblo y poesía* de Hermman Gumbel, él centra sus reflexiones en la idea del constructo del espíritu nacional alemán como parte de la relación entre poesía y pueblo. Aquí retomamos la premisa de que “la relación entre pueblo y poesía es de género dinámico, designa un acontecer vivo, un ser en cambio constante” (Gumbel, 1983: 62), y los elementos a considerar con la poesía: raza, paisaje, estirpe, familia, lenguaje y lo popular, estos dos últimos de gran interés para nuestra reflexión: lenguaje y lo popular, siendo el lenguaje la sustancia de la poesía y siendo lo popular la voz que remite a lo esencial y aproxima al mito.

Cien años de poesía: Inicio del destino poético

Al término de este estudio sobre la producción poética en Puerto Vallarta durante el siglo XX, en dos tomos; es decir, primera y segunda parte, se advierten cuatro momentos significativos en la poesía local: Primer

momento, poema oral, la práctica poética se basaba en declamación de poemas de autores famosos del siglo XIX. Durante esta época las influencias literarias eran limitadas y la creatividad se expresa en versos ingeniosos y rimados como coplas musicales, predominando las referencias son externas; segundo momento, poema individual, durante la primera mitad del siglo XX, el poema se expresa mediante la escritura bajo formatos literarios como versos rítmicos, sonetos, epigramas y prosas poéticas, generalmente escritos a mano en hojas sueltas y, esporádicamente, sin intenciones literarias más que allá de las convencionales donde la referencia principal es Puerto Vallarta, como se ve en el primer poema escrito en 1938 por Rafael Gutiérrez:

*¡Vallarta! la tierra prometida de Dios
Mujeres sensuales que saben querer
Las olas que lamentan con suave fragor
El viento acaricia del día el nacer*

Es una primera y clara referencia mítica-poética; el tercer momento corresponde al poema/poemario. La práctica poética se centra en la idea no solo en la individualidad del poema, sino en la correlación entre poemas determinados por un fondo y forma implícitos por el tiempo y un lugar específicos, lo que da lugar al poemario o colección de poemas que requieren ser publicados. Generalmente predomina el verso blanco y libre, trabajados en talleres literarios. En el siguiente fragmento de Pedro Cortés escrito en 1962 aún está presente la idea del paraíso, pero la amenaza se cierne:

*Vallarta, paraíso escondido,
de todos querido
y aunque no te conozcan
ya eres envidiado.*

...

*Y, cuando esto suceda,
yo pido a quien sea...*

*no borrar tu fisonomía,
ya que tu originalidad perderías.*

¿Acaso el paraíso se ve amenazado por el progreso y el turismo?, resulta más evidente y elocuente en los versos de Vicente Bautista, el famoso “Querreque”. En 1991 escribe y canta:

*El dinero engrandece
y hasta vuelve loco
al que de droga padece
lo termina poco a poco.*

Ahora en el Paraíso vallartense, al igual que en el mito bíblico, las pasiones hacen estragos entre sus habitantes, ya en 1963, según Marco Antonio Cortés en *Puerto Vallarta de película* (2021) en la película *La noche de la iguana*, se advierte la semidesnudez, sensualidad y erotismo, como elementos de la trama, también las anécdotas entre actores y los locales que participaron.

En el verso del escritor José Alfredo Guadalupe Hernández, se lee otra variante de la idea del *paraíso* con palmeras lo que subraya la idea de costa y puerto:

*Yo escogí tus
palmeras
porque aquí
está
mi paraíso*

Estos versos fueron escritos entre 1989 y 2000, publicados en 2022.

Otro elemento rastreable en la poética vallartense que da continuidad al mito del Shantil lo encontramos en los versos de Ricardo Troncoso:

*Sueña el sapo con la estrella
la mujer chapotea en el lodo
mientras el niño platica
con los peces*

O los versos de la escritora Ma. de la Luz Garibaldi Mercado de 2010, cuando se entrega a él en el mar, ¿acaso a través del poema la escritora retoma la figura mítica y hermosa de Xochiquetzal?:

Y él me baña con su brisa,
me empieza a acariciar;
Yo me sumerjo en sus aguas
listas, para poderlo amar.

En los siguientes versos de Lalo Quimixto de 2010, se observa que el mito del Shantil, el niño pez, aún permanece entre los hijos de Puerto Vallarta, como herencia, como linaje o dinastía:

Nací agua
desde niño
y lo soñé todo

Y qué decir, pensar o sentir al leer los versos de Aleqs Garrigós (Alejandro Garrigós) tan íntimos con sí mismo y esa conexión mítica del origen asociado a la arena, marea o río.

Soy un poema de un solo verso escrito en la arena.
El que me pisa me huella.
La marea ha hecho tal estrago en mí
que ya no recuerdo mi origen

Hasta aquí estos elementos poéticos de la poesía vallartense muy arraigados y presentes en los oriundos del paraíso; cuarto momento, poema/poesía, principalmente los referentes literarios oscilan entre lo glocal (global+local) y lo íntimo. La individualidad del poema está comprometida con la construcción de una poética personal, honesta y constante, temáticas diversas y novedosas, formatos lúdicos, creativos, diversos y expresivos, poemas competitivos y dignos concursantes, de alguna manera, a través de los premios, certámenes y reconocimientos, el poema vallartense, va construyendo la idea de un “Destino poético” quizá tra-

tando de contrarrestar a la idea de que el destino turístico destruye al paraíso, como lo advierte Lalo Quimixto (Eduardo García) en 1999:

¿ Por qué te fuiste Vallarta ?
¿ Dónde quedó la yunta y el pescado
el oro y los piratas
para dónde mandaron los elotes ?

¿Vallarta es Hotel Desmadre Disco Tour
Gígozo Playero Dólar y casas de cartón

Entre un paraíso que se destruye, se prostituye, aún hay versos que insisten en que Puerto Vallarta es un paraíso digno de ser amado, así lo plasmó en su versos la escritora Tita Briseño en 2018:

*Cuando Dios hizo la tierra
En Vallarta se esmeró
De bellezas naturales
Con sus ríos mar y sol
Puerto Vallarta querido
Cuánto te amo yo*

Versos que arrancan un último suspiro por la mítica belleza de Puerto Vallarta que siendo paraíso para unos, también es destino de intereses mezquinos para otros.

Ante esta polifonía de cantos escritos en versos, este libro pretende lo que refiere Manuel José Quintana (2023), de Don Tomás Antonio Sánchez, quien se diera a la tarea de publicar a los poetas más significativos de la poesía castellana. A propósito de esta tarea, si bien no es la intención de comparar los trabajos ni la calidad de los poetas, sí lo es el hecho de la importancia de registrar las autorías y producción poética para futuros estudios de diversa índole:

“Allí están como en una armería estas venerables antigualas: objetos preciosos de curiosidad para el erudito, de investigaciones para el gramático, de obser-

vación para el filósofo y el historiador; pero que el poeta, sin gastar tiempo en estudiarlos, saluda con respeto, como a la cuna de su lengua y de su arte.”

Por lo que es tarea del lector leer a su capricho y entendimiento los poemas aquí recolectados tan solo para despertar el interés de lo mucho que se escribe y se siente al escribir poesía en Puerto Vallarta.

Es importante advertir el fenómeno literario local, ahora con algunos acentos particulares con respecto a la idea del “Paraíso” como sinónimo de Puerto Vallarta.

Disciplina y constancia poética

El periodo 1950-1999 está marcado por el abandono del soneto y la rima acentuada y la cadencia estricta del ritmo, el verso libre o blanco en algunos casos. Queda atrás el romanticismo y la influencia de Gustavo Adolfo Bécquer, y llegan los versos de Rubén Darío hasta Pablo Neruda, y se abre el abanico poético del siglo XX: Darío, Neruda, Tablada, Paz, Sabines, Benedetti, Mistral, Castellanos, Vallejo, Borges, Huerta, Pacheco, entre otras figuras de la poesía latinoamericana. Hay quienes lograron acceder a Whitman, Rimbaud, Mallarmé, Tagore, Lorca, Salinas, Jamís, Pessoa y muchos otros poetas internacionales. Por otro lado, en las últimas generaciones, la presencia de referencias poéticas internacionales y contemporáneas en los escritores locales es muy evidente, aunada a la influencia de poetas nacionales de la talla de Gutiérrez Vega, Coral Bracho y Efraín Bartolomé, así como de poetas regionales de gran trascendencia literaria como Carmen Villoro, Ricardo Castillo, Ricardo Yáñez, Raúl Bañuelos, Raúl Ramírez, Raúl Aceves, Dante Medina, entre muchos otros, que son fuentes integrantes en la producción poética local.

En esta segunda mitad del siglo XX la poesía en Puerto Vallarta, va y viene; se dice, se escribe, se canta, se lee... Lo cierto es que hay una disciplina y constancia poética, como refería Alfonso Reyes, los requisitos necesarios para el poema, en tanto a la crítica y ciencia literaria aplicada a este periodo, se puede establecer un par de notas que habrá que profundizar después en ello. Primero y a diferencia del periodo anterior,

siguiendo los apuntes de Reyes sobre Crítica y Teoría literaria (2018), en particular el modelo Ancilar, acá los préstamos y empréstitos tienden en cada instancia, ya sea lo poético o semántico; ya sea total o esporádico, a contribuir definitivamente a la poesía, es decir, queda atrás los casos E y F del modelo Ancilar, en que la literatura contribuye, aporta, pero el resultado o producto es la no literatura o sólo la forma del verso es tomada como vehículo para otros propósitos.

Ahora fondo y forma están comprometidos con la poesía, esto es, el poema tiende a la poesía, no queda en su mera forma de poema como figura que deleita lo visual o pretende musicalidad en su decir, aunque se carezca de toda semántica y poética con propósitos literarios.

El otro asunto que se registra, durante este periodo, *in crescendo* a medida que el escritor incrementa su volumen de producción, es su condición o paso de escritor a poeta, pero, tema tan mezquino, espinoso y conflictivo, debe esperar a que el tiempo haga lo propio en la producción poética, lo que lleva al concepto o asunto del consumo de la poesía local.

Para que lo junto con lo pegado quede más claro, a propósito del tránsito de escritor a poeta, queda la posibilidad, para estudios posteriores, sobre la influencia la producción poética local en noveles escritores. Ello sin duda exigirá de estudios muy particulares, sin embargo, una idea general de la poética local es necesaria para ir deslindando en la poesía local de los elementos propios de la Poesía Vallartense.

Pasando a Juan Acha (2011) sobre la crítica autoral y la importancia de lo local; de lo novel y del consumo del arte local, que se traduce en la construcción de públicos que demandan y aprecian la producción del arte (literatura) local, sin temor a dudar un solo instante, se puede afirmar que se da en Puerto Vallarta, lo que hace público al escritor local, beneficia en todos los sentidos al fenómeno literario en este toma y daca, o trueque cultural. Eso es otra característica del periodo estudiado en la segunda parte de la investigación sobre los *Cien años de poesía en Puerto Vallarta*.

La segunda mitad del siglo XX es una generación de transición en el artista y el productor de arte, entre el escritor y el poeta, entre el poema y la poesía, entre lo local y lo global, entre lo literario y lo turístico, principio de siglo y fin del mismo; en este transitar de dos generaciones, la literatura local, la de Puerto Vallarta vive una gran transformación, una

especialización literaria, fragmentándose, haciendo de su palabra la identidad de un pueblo.

A continuación, se expone una síntesis del fenómeno literario local, su desarrollo, evolución, numeralia y caracterización. Esta síntesis comprome cien años de poesía local, permite, de alguna manera, una etiqueta. Muestra un acontecer vivo, un ser en cambio constante: algo inverosímil como síntesis de algo vital apenas analizable (Gumbel, 1983).

Finalmente, no se trata de un estudio de la historia de la poesía local, ni una mera antología local, va, según nuestro entender, un poco más allá de la recopilación propuesta al principio, con un poco más de tiempo y esfuerzos indagatorios, se está ante la posibilidad de la *historia espiritual de la poesía vallartense*.

POESÍA VALLARTENSE		
Periodo	Denominación	Cantidad
Antes de 1900	Antecesores	6
<i>Escritores primera mitad siglo XX</i>		
Periodo	Denominación	Cantidad
1900-1949	Pioneros	23
<i>Escritores segunda mitad siglo XX</i>		
Década	Denominación	Cantidad
1950-1959	Talleristas	10
1960-1969	Letristas	7
1970-19579	Editorialistas	9
1980-19589	Antologistas	9
1990-1999	Noveles	4
<i>Potencial literario</i>		
1950-1999	Nombres identificados	78
1950-1999	Seudónimos identificados	73
1950-1999	Escritores estudiados	32
<i>Cien años de poesía vallartense</i>		
1900-1999	Poetas*	68
1900-1999	Poemas	11,000
1900-1999	Poemarios	100
1900-1999	Revista	10

POESÍA VALLARTENSE		
<i>Cien años de poesía vallartense</i>		
1900-1999	Antologías	28
1900-1999	Folletos	17
1900-1999	Página Digital	7

Nota: Los datos son aproximados a partir de la información obtenida a la fecha. (*) En el sentido simple de la palabra.

Escritores con al menos un poema identificados a partir de 1997 no incluidos en este libro, relacionados por orden alfabético según su primer apellido en Puerto Vallarta.

Aguilar Hernández, Johana
 Amador, Catalina
 Arce, Liz
 Arroyo, Gustavo
 Ortega, Arturo
 Avendaño, Rodolfo
 Baéz, Guillermo
 Becerril, José Gonzalo
 Bernal, Roberto
 Biggs Morataya, Edward
 Bravo, Mel
 Buenrostro, Arnulfo
 Casab, Gyneth
 Contreras López, Rogelio
 Corral, Esperanza
 Cortés, Melissa Jemima
 De la Torre, Darío
 De Niz Espinoza, Blanca Lizette
 Echegaray Martínez, Tatiana
 Escalante, Andrea Nicté
 Estrada, Miriam
 Ferriz, Rocío
 Gama, Calixto

García Aréchiga, Julián
García, Carlos
Gilabert Juárez, César Luis
Girbau Morales, Denisse
Gómez Luquín, J. Manuel
González Curiel, Arturo
Hernández, Isabel
Herrera, Amy Karolina
Ibal, Ulises
Íñiguez, Gustavo
Joya Hernández, Cristina
Leñero R., Issac Démian
Lepe, Carolina
Lepe, Lizbeth G.
Lepe, Rodrigo
López Peña, Teresa Azucena
Macedo, Lucila
Martínez Solís, Ángel Alejandro
Mayo, Edgar
Miller, Antonio
Medrano, Caro
Mendoza Carreño, Susana
Mora, Marla
Montero Valencia, Zulma Gladys
Ochoa Gutiérrez, Sinly Mitzaray
Ortíz de la Cerda, Anabel
Paez Quintero, Francisco
Palafox Méndez, Ana Zarina
Palos, F.
Pech, José Michael
Peña, Argentina
Pérez, Esteban
Pérez, Maryan
Quezada León, Augusto César
Quezada León, Marimar

Ramírez, Susana
Rangel, Emmanuel
Reynoso Gtez., Adrián
Robledo, Daniela
Rodríguez Ladrón de Guevara, Fracisco
Rodríguez Macías, Manuel
Rodríguez Sánchez, Rosa
Rodríguez Sotelo, Susana
Rossetto, Stefani
Rosso, Mariana
Sarabia, Manuel
Sánchez, Hilda
Sánchez, Jorge Luis
Sánchez Mar, Madel Musset
Sandoval, Jorge
Treviño, Edgar
Vázquez, Beatriz
Villarruel, Ana
Zaragoza de Ayotl, Víctor Ramón
Zúñiga, Teté

Escritores localizados bajo seudónimo, aunque no todos identificados a partir de 1997 en Puerto Vallarta.

Acerlo
Aleqs Garrigóz
Aristarco
Asid
Ausencia Tamazul
Azul
Bahiartense
Cantaclaro
Ciervo
Cormorán
De Preze

Disonante
Dr. Muerte
Dulas
Edán R.
El Aprendiz
El poeta del pueblo
El Tiburón
Estrella de Silao
Eva lobo
Felisia
Fernir
Francillon
GabyX
Heatcliff
Ioshio Hd
Isabelle petite
InMyJob
Jade Agua
Jade Landa
JJ Pier
Kiz
LaEvoe
Las Leñas
Llaverito Padilla
Lilith
Luna grande
Maitagarri
Mara
Mariana
Mayra
MCM
Mimox
MIRA
Mirada celeste
Neurofreak

Nureldin
Ofelia
Pelumiel
PinaP
Pipo
PM
Poveda
Regina
Rij
Rímame el alma
Román
Rómulo
Ruelas
Samay
Sarete
Semilla estelar
Sigfrid
Sizem Asleck
Sol de luna
Soñador
Tierra negra
Tikúm Olam
Troglodita
Ulises Sauri
Un lobo estepario
Virego
Zopilot

EPÍLOGO

Si estuviéramos al término de una excursión por valles y montañas, este sería el momento de despedirnos, estimado lector, de compartir lo que más nos hubiera interesado durante el trayecto, de mostrarnos unos a otros los hallazgos recogidos por aquí y por allá, y, sobre todo, de agradecer a nuestro guía el habernos llevado por senderos inéditos, que nadie había caminado antes de él y que, arduamente descubiertos, ahora había puesto para siempre a nuestro servicio.

En su prólogo a *Cien años de poesía en Puerto Vallarta* la doctora Gabriela Scartascini Spadaro nos mostró el pasado como el territorio por donde transcurre ese sendero. A manera de mapas, menciona los libros *Puerto Vallarta en mis Recuerdos* (1982), de la primera Cronista de Puerto Vallarta, doña Catalina Montes de Oca de Contreras, y *Recordando un paraíso* (2010), de doña Josefina Cortés Lugo de Torres. Pero también advierte de la existencia de una vasta región inexplorada y ubicua en la que tradiciones, símbolos, relatos orales, apuntes domésticos y publicaciones indiscriminadas forman una selva a la que debe penetrar resueltamente el investigador en busca de nuevos descubrimientos.

Ahora bien, otros libros completan el panorama preliminar del pasado, integrando entre todos ellos la

aportación, que podríamos calificar de clásica, de los primeros historiadores vallartenses. Doña Margarita Mantecón de Garza narró en 1951 lo acontecido en los primeros cien años de nuestro puerto, basándose en buena parte en manuscritos de don José Guadalupe Sánchez Torres, su principal fundador; Carlos Munguía Fregoso editó en 1977 *Panorama histórico de Puerto Vallarta y de la Bahía de Banderas*; doña Catalina Escobedo Gaytán de Chavarín hizo lo mismo en 1992 con *Remembranzas de Puerto Vallarta*; y don Manuel Andrade Beltrán presentó *Tiempos inolvidables de Puerto Vallarta*, en 2006.

La obra de doña Margarita es una narración épica, en la que el héroe indiscutible es el mismo don Guadalupe Sánchez, patriarca de quienes secundaron su aventura fundacional, al principio familiares y compañeros de oficio, y después capas sucesivas de inmigrantes quienes, continuando sus intuiciones, transformaron el rancho de Las Peñas de Santa María de Guadalupe en un puerto cada vez mejor relacionado, por el que se exportaba la riqueza agrícola y ganadera de la región, y que siguió en ascenso constante impulsado por el esfuerzo comunitario.

Doña Catalina Montes de Oca de Contreras cuenta los acontecimientos como recuerdos de una testigo, contemplados desde la óptica y valores de la inmigrante que se insertó en la cumbre de la sociedad vallartense, gracias a los deberes profesionales y políticos de su marido. En términos generales, el horizonte de su relato se circunscribe al ámbito de sus vivencias y a las de su familia; y por lo que se refiere a la temporalidad, a su vida.

Doña Catalina Escobedo Gaytán de Chavarín, otra inmigrante, también escribió como testigo, pero en un polo distinto de la escala social; ella era florista, atendía un puesto en el mercado municipal, y su marido fue pescador y después marinero. Quiso enterarse con sencillo y respetuoso interés de los orígenes del puerto al que vino a vivir y de las actividades de sus pobladores, legándonos lo que supo de primera mano de parte de sus entrevistados.

Don Manuel Andrade Beltrán y doña Josefina Cortés Lugo de Torres, ambos nacidos en Puerto Vallarta, produjeron un género semejante de historia a partir de sus experiencias y recuerdos, tanto propios como de su círculo familiar inmediato o extenso. Fueron los clásicos más tardíos, pues publicaron sus historias ya en el siglo presente.

A diferencia de los autores mencionados, y sin negar su valiosa aportación al saber común, Carlos Munguía Fregoso, también vallartense por nacimiento, prescindió de sus experiencias personales y se dedicó con objetividad a investigar documentos y a armar una historia de Puerto Vallarta estructurada con base en los datos que eran comprobables científicamente, así como comprensiva de su presencia en el tiempo y el territorio.

Esta ruta fue abierta en 1993 por El Colegio de Jalisco con el trabajo en equipo *Una aproximación a Puerto Vallarta*, coordinado por Jaime Olveda. Carlos escribió el capítulo “Panorama histórico de Las Peñas, 1800-1918” y tuvo como coautores colegas, entre otros, a dos consocios suyos en la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, el Lic. Francisco Medina Ascensio y el Dr. Joseph Bode Mountjoy.

Tal género de historia, de sólido fundamento, siempre crece, se completa, se corrige y perfecciona, pues acoge materiales antes desconocidos, nuevos puntos de vista, aportes especializados y el trabajo sin límite de los historiadores de formación académica.

Y es precisamente esta manera de historiar la que ha acometido el doctor Edmundo Andrade Romo, cuyos resultados le han permitido, como experto guía por estos vericuetos del análisis literario aplicado a un creciente número de autores, darnos a conocer una veta de la historia de Puerto Vallarta que había permanecido oculta, y por cuyo laborioso descubrimiento le estamos agradecidos, ya que nos permite empezar a darnos cuenta de un logro de los vallartenses que no imaginábamos que existiera, el de la poesía, la cual como todo arte, alimenta el espíritu y nos humaniza más al ser una figuración, -y tratar de ser una transfiguración-, del drama de la vida del hombre sobre la tierra, según la atinada definición de Juan Zocchi.

En el primer volumen de *Cien años de poesía en Puerto Vallarta*, el doctor Andrade nos explicó el método establecido para la obra en su totalidad: *Se ha recopilado la mayor cantidad de material poético, se ha clasificado, ordenado y seleccionado por períodos de estudio, para fin de contar con una experiencia literaria recreada a partir del material y de la información respecto a los autores, pero también [para] enmarcar la obra en su contexto histórico y social.*

La razón de este ordenamiento es el hecho de que *como toda actividad artística, la poesía está sujeta a un tiempo y a un espacio que determinan y*

condicionan a los sujetos, sucesos, entornos y creencias particulares, con lo que se crean identidades. En este caso los “poetas”, más allá de su estricta definición, son filtros o amplificadores de esta realidad circundante llevada a la palabra hablada o escrita.

En los dos volúmenes existentes hasta ahora, se presenta al autor con una breve reseña de su vida y obra; en la medida de lo posible se seleccionan cinco poemas de su autoría...que se transcriben y forman parte del corpus literario para su análisis. Los autores se clasifican según su fecha de nacimiento en los períodos considerados en el libro.

El primer volumen de Cien años de poesía en Puerto Vallarta

Cuando el doctor Edmundo Andrade Romo empezó su investigación, flotaba en el ambiente *la idea de que en Puerto Vallarta la práctica poética es de reciente factura, lo que en principio invalidaba toda idea o posibilidad de estudios sobre la producción poética con más de 50 años.*

Sin embargo, se encontró que no era así, ya que hubo autores suficientes para dividir el surgimiento de la labor literaria en Puerto Vallarta en dos períodos, que abarcaron desde 1851 hasta la primera mitad del siglo XX, asunto de que se ocupó el primer volumen.

El primer período de dicho volumen se denominó “Nacidos antes de 1900”. Ellos eran, en realidad, los “antecesores” de los literatos que se van a estudiar en los Cien Años de Poesía, esto es, los nacidos entre 1900 y 1999.

Su característica sobresaliente es *que el fenómeno literario permeó primero a través de la educación, [porque] los profesores fungían como promotores, facilitadores, gestores y artistas al mismo tiempo.*

La poesía, de esta época y lugar, en particular adoptó su formato oral, es decir, la declamación y la canción, ya que las evidencias a partir de lo investigado así lo revelan.

Este período fue el primer momento del ejercicio poético en Puerto Vallarta, la práctica del poema oral, gracias a *la declamación de poemas de autores famosos del siglo XIX.*

Como era de esperarse, durante esta época las influencias literarias eran limitadas y la creatividad se expresaba en versos ingeniosos y rimados como coplas musicales, siendo externas sus referencias.

En “Nacidos antes de 1949”, segundo período del primer volumen, con base en la revisión y lectura del material identificado, seleccionado y organizado, se han podido establecer tres grupos poéticos:

- a. poesía popular, con un total aproximado del 50 % de autores;
- b. poesía ocasional, con un aproximado del 25 % de autores; y
- c. poesía formal, con un aproximado del 25 % de autores.

En este período se dio el segundo momento del ejercicio poético de Puerto Vallarta, la creación del poema individual.

Durante la primera mitad del siglo XX, el poema se expresa...bajo formatos literarios como versos rítmicos, sonetos, epigramas y prosas poéticas, generalmente escritos en hojas sueltas, a mano y esporádicamente, sin intenciones literarias más que allá de las convencionales.

Puerto Vallarta se convirtió en la primera referencia mítica-poética de los autores de todos los grupos poéticos mencionados. La mayoría de ellos lo identificaron con el paraíso, lo que constituyó un fenómeno poético local.

El segundo volumen de Cien años de poesía en Puerto Vallarta

Debido al número considerablemente mayor -y siempre en aumento- de escritores vallartenses nacidos a partir de la segunda mitad del siglo XX, así como por el incremento sustancial del material literario producido por ellos y, asimismo, por la rapidez de los cambios generacionales causados por la tecnología y las redes de comunicación social, en el segundo volumen de su historia el doctor Edmundo Andrade Romo se vio compelido a segmentar los resultados de la investigación por décadas generacionales. Esta nueva forma de presentación contrasta por completo con la utilizada en el primer volumen, para el que bastaron dos períodos,

“Nacidos antes de 1900” y “Nacidos antes de 1949”.

Incidentalmente, se volvió más difícil al investigador escoger los trabajos que incluiría en el libro, *ya que en la mayoría de los escritores del periodo 1950-1999, poseen más de cinco poemas de excelente manufactura literaria.*

Hay otra característica diferencial entre los creadores considerados en el primer libro y los estudiados en el segundo: *En el caso particular de Puerto Vallarta todos los implicados en este estudio...de una u otra forma han participado de una mayor y mejor promoción de la poesía local: ya en lecturas de poesía, ya en concursos y talleres literarios.*

Una diferencia más. Los autores nacidos entre 1950 y 1999 abandonaron por completo *la rima acentuada y la cadencia estricta del ritmo, el verso libre o blanco en algunos casos* y empezaron a tomar por modelos a los poetas modernos, particularmente a los latinoamericanos.

Ahora fondo y forma están comprometidos con la poesía, esto es, el poema tiende a la poesía, no queda en su mera forma de poema como figura que deleita lo visual o pretende musicalidad en su decir, aunque se carezca de toda semántica y poética con propósitos literarios como entre los nacidos antes de 1949. Acá los préstamos y empréstitos tienden en cada instancia, ya sea lo poético o semántico; ya sea total o esporádico, a contribuir definitivamente a la poesía.

También, a diferencia con la actitud de los nacidos antes de 1949, *en esta segunda mitad del siglo XX la poesía en Puerto Vallarta va y viene; se dice, se escribe, se canta, se lee... Lo cierto es que hay una disciplina y constancia poética que no existía antes.*

El otro asunto que se registra durante este periodo, in crescendo, es el siguiente: a medida que el escritor incrementa su volumen de producción, es su condición o paso de escritor a poeta.

Finalmente, en las últimas generaciones, la presencia de referencias poéticas contemporánea e internacional...es muy evidente, [así] como la influencia de poetas nacionales ...y de poetas regionales de gran trascendencia.

Las décadas generacionales en que el doctor Edmundo Andrade Romo agrupa a los autores estudiados en el segundo volumen, son las siguientes:

Generación 1950-1959. “Los Talleristas”

Esta generación se caracteriza por estar integrada de forma equilibrada de oriundos de Puerto Vallarta y avecindados llegados de Jalisco, así como de otros estados de la república, con lo que se observan dos factores a considerar: a) se rompe la atracción de Vallarta solo a nivel regional y pasa a ser nacional; b) la mayoría cuenta con estudios de nivel técnico o superior.

Quienes aún mantienen el fenómeno poético local de considerar Puerto Vallarta como sinónimo del paraíso, ahora lo ven afectado por las pasiones, el turismo y el crecimiento desmedido, pero, aun así, sigue siendo un paraíso digno de ser amado.

Generación 1960-1969. “Los Letristas”

En esta generación la mayoría de sus escritores estudiaron la licenciatura en Literatura, publicaron al menos dos poemarios, son asiduos lectores de poesía y asistentes a eventos literarios, han recibido premios y reconocimientos, impartido talleres e influido en la formación de escritores jóvenes.

Quizá la característica más importante de esta generación es su vinculación, reconocimiento y trabajo conjunto con escritores de Guadalajara y algunos otros a nivel nacional, lo que sitúa al quehacer poético local en la vitrina estatal y nacional. La obra poética de estos autores, en su mayoría se encuentran en estanterías de librerías del Estado de Jalisco.

El recurso al poema/poemario, usual en esta generación, marca el tercer momento de la práctica poética de Puerto Vallarta. Ahora se centra en la idea, no solo en la individualidad del poema, sino en la correlación entre poemas determinados por un fondo y forma, implícitos por tiempo y lugar específicos, lo que da lugar al poemario o colección de poemas que requieren ser publicados, y generalmente predomina el verso blanco y libre, trabajado en talleres literarios.

Generación 1970-1979. “Los Editorialistas”

La mayoría de los escritores de esta generación no nació en Puerto Vallarta, y, además de escribir poesía, ha trabajado como editorialistas, asesores y gestores literarios.

Aunque algunos tampoco viven en Puerto Vallarta *sin embargo, su producción literaria y poética está fuertemente ligada a su estancia en el puerto, y combinan su trabajo entre gestión cultural y editorialista, con emprendimientos personales.*

Otra característica presente en esta generación es que su participación y desarrollo literario está fuertemente asociado a las revistas literarias y culturales, lo que implica un cambio en el fenómeno literario, ya que existe un público incipiente consumidor de productos literarios, además de que se da, con mayor acento una participación y colaboración literaria a nivel regional, especialmente en revistas literarias y antologías, además de otros proyectos artísticos de tipo colectivo.

Generación 1980-1989. “Los Antólogos”

Todos los integrantes de esta generación han publicado sus poemas, además de otros medios, a través de una antología poética, si bien no son los primeros, ya que la primera antología poética documentada como tal en Puerto Vallarta es Canto de Almádena en 1996, por José Ramos.

Al menos hasta donde hemos podido constatar, es en esta generación de antólogos [donde] se advierte en la mayoría un mayor compromiso ante el poemario, es decir, se va más allá de la simple compilación de poemas. Esto propicia, a la vez que, por un lado, algunos de ellos se dediquen exclusivamente al quehacer literario-poético en todas sus vertientes: producción, formación, investigación, participación y difusión de la poesía en particular, ya sea de forma oral o escrita; y que su presencia sea más frecuente [en] certámenes, premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional.

Casi la mitad de esta generación ha logrado hacer del quehacer poético, no un hobby o pasatiempo, no una segunda opción como proyecto de vida, sino el oficio principal, profesionalizándolo o al menos intentando vivir de ello. Este compromiso, sin duda alguna, marca una pauta distinta generacional, que se integra a la consolidación de escritores locales de décadas anteriores.

Se advierte que los nuevos escritores en Vallarta están fuertemente vinculados a los procesos creativos y de difusión poética a nivel regional, nacional e internacional.

El doctor Edmundo Andrade Romo encuentra en esta generación el cuarto momento de la práctica poética de Puerto Vallarta, *el poema/poesía. Principalmente los referentes literarios oscilan entre lo glocal (global + local) y lo íntimo. La individualidad del poema está comprometida con la construcción de una poética personal, honesta y constante, temáticas diversas y novedosas, formatos lúdicos, creativos, diversos y expresivos, poemas competitivos y dignos concursantes. De alguna manera, a través de los premios, certámenes y reconocimientos, el poema vallartense va construyendo la idea de un “Destino poético”, quizás tratando de contrarrestar a la idea de que el destino turístico destruye al paraíso.*

Seguramente, los miembros de esta generación serán más en el futuro. Todavía no es, por tanto, una generación completa.

Generación: 1990-1999. “Los Noveles”

Escritores noveles de esta década se han identificado sólo cuatro, todos con producción poética suficiente para ser considerados en este libro.

Dejemos, por lo pronto, la premisa de que esta década se está caracterizando más por la calidad que por la cantidad, lo que es un buen presagio y esperemos que se sumen con propuestas de calidad nuevos jóvenes y noveles escritores.

Tras las palabras finales de nuestro guía al resumirnos el trayecto que nos hizo recorrer, particularmente en este segundo libro, atisbamos la complejidad de su investigación, la claridad y amplitud de sus criterios, el enorme material laboriosamente estudiado, la búsqueda de sus fuentes, la cantidad de tiempo dispuesto sin ninguna taxativa para cada una de las etapas del proceso; en fin, la seriedad del trabajo histórico y literario acometido por el doctor Edmundo Andrade Romo, quien entrega una obra sólida y confiable sobre la que él mismo y otros historiadores podrán apoyarse para futuros trabajos. A todos nos descorrió de golpe el horizonte; ahora podemos adentrarnos por las veredas del Parnaso.

FÉLIX FERNANDO BAÑOS LÓPEZ
18 de octubre de 2024

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, Raúl; Bañuelos, Raúl; y Medina, Dante. (1989). *Poesía reciente de Jalisco Antología*. Editorial Universidad de Guadalajara. México.
- Acha, Juan. (2011). *Crítica de arte. Teoría y práctica*. Trillas. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (2014). *Bahía de versos Náufragos*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (20216). *Cuerpo que adolece*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (2018). *Letras caídas*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (2019). *Versos de allora*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (2020). *Lírico y Pandémico 2020*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (2021). *Errático*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (2023). *Al tiempo*. Universidad de Guadalajara. México.
- Andrade Romo, Edmundo. (Coordinador). (2024). en *Andanzas. Antología poética*. Universidad de Guadalajara. México.
- Alvarado Barajas, V.M. (1998-1999.) *Página. Revista cultural, 1998*. México.

- Bañuelos, Raúl y Souza Jauffred, Jorge. (2010). *Poesía insurgente de México, 1810-1910*. Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco. México.
- Bátiz Orozco, Jorge. (Compilador) (2023). *Adultos en la infancia. Recuento de poemas para niños*. Editorial Puerto Vallarta. México.
- Cortés Guardado, M.A. (2021). *Puerto Vallarta de película. Cine, imaginario urbano y desarrollo local*. Universidad de Guadalajara. México.
- Cortés Lugo, J. (2010). *Recordando un paraíso*. Impresos Revolución 2000. México.
- El Tintero. (2023). *Tintero. Antología poética (1998-2023)*. Puerto Vallarta. S/Ed. México.
- Ermatinger, Emil. (1983). *Filosofía de la ciencia literaria*. Coordinador. Fondo de Cultura Económica. México.
- Escalante, Evodio. Coordinador. (1984). *Antología del segundo festival internacional de poesía: Morelia 1983*. Editorial Joaquín Mortiz. México.
- Garibaldi Mercado, María de la Luz. (S/F). A pata salada. S/Ed. México.
- Garibaldi Mercado, María de la Luz. (S/F). *Y aprendí a volar*. S/Ed. México
- Gómez Encarnación, Eduardo. (S/F). *De la búsqueda del amor*. Monografía. S/Ed. México.
- Gumbel, Hermann. (1983). “Poesía y pueblo”. En *Filosofía de la ciencia literaria*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Hernández Oropeza, P. (1997). *De luna, amor, y otras pasiones*. Ed. 7 de Junio. México.
- INBA. (1991). *Anuario de Poesía 1990*. Instituto Nacional de Bellas Artes. México.
- Mondragón, Sergio. Coordinador. (1985). *Antología de poesía Repùblica de Poetas*. Martín Casillas Editores. México.
- Monsiváis, Carlos. (1985). *Poesía mexicana II, 1915-1979*. Promexa. México.
- Pacheco, José Emilio. (1985). *Poesía mexicana I, 1810-1914*. Promexa. México.
- Pérez-Groves, Jorge, (1991). *Presentación. Anuario de poesía 1990*. Instituto Nacional de Bellas Artes. México.
- Quezada, Silvia. (2020). *Diccionario de Escritores en Jalisco (Biobibliografía 1927-2002)*. Prometeo Editores. México.
- Quintana, M.J. (2023). Estudios sobre nuestra poesía. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. www.cervantesvirtual.com. España.
- Reyes Ochoa, Alfonso. (2016). *Deslindo. Apuntes para la Teoría literaria*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Rincón Gallardo Rodríguez, E. (1995). *EcoPirata*. Edición propia. México.

- Rodríguez Gurrola, Jesús. Coordinador. (1988). *Flor de poesía en Guadalajara*. Universidad de Guadalajara. México.
- Ruiz Mercado, Gabriel (Compilador). (2023). *Tinteroando. Antología poética (1998-2023)*. Colectivo. S/Ed. México.
- Souza Jauffred, J. (2016). *El fulgor y la flama. Estudio sobre escritores de Jalisco*. Gobierno del Estado de Jalisco. México.
- Universidad de Guadalajara. (2012). *Letras en la Mar. Anuario de la Cátedra Hugo Gutiérrez Vega*. Editorial Universitaria. México.
- Zúñiga Chávez, D.M. (2006). *Sendas y Signos del discurso literario*. Universidad de Guadalajara. México.

*Cien años de poesía en Puerto Vallarta
Segunda parte
1950-1999*

se terminó de editar en octubre de 2025
en los talleres gráficos de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro, C.P. 40100
Guadalajara, Jalisco, México.

El tiraje fue de 1 ejemplar.

www.edicionesdelanoche.com



Con el mismo gran interés que despertó la primera publicación dedicada a los primeros cincuenta años de la poesía en Puerto Vallarta, del libro titulado *Cien años de poesía en Puerto Vallarta, primera parte*, es que está segunda parte ha sido impacientemente esperada.

En un principio el reto del autor era demostrar que el fenómeno poético local realmente podía extenderse a cien años de estudio, cumplida esta primera meta, ahora el compromiso era terminar lo iniciado, es decir, documentar los siguientes cincuenta años de quehacer poético en el destino turístico internacional de Puerto Vallarta.

En tanto el reto, en la primera parte, fue encontrar las fuentes y registros de la producción de la poesía local, ya para el segundo periodo lo difícil fue procesar la gran información existente, para dar cuenta de la mejor manera posible del fenómeno literario de uno de los destinos turísticos más importantes de México.

Finalmente llegó el fin de la investigación y con ello el proceso de elaboración del presente libro que más bien es un documento tipo compendio que da cuenta no solo de quien escribe y lo que escribe, sino del estilo y las temáticas en torno a la poesía como género literario, está por demás decir que no están todos los poetas de este periodo, sin duda habrá merma en los registros, queda claro que no hay dolo en ello.

Queda aún mucho por hacer en este ámbito creativo local, sea el presente libro al menos una instantánea del trabajo de los poetas vallartenses.

